



Imaginario cultural para la izquierda

por Nelly Richard, con una presentación de Eugenia Prado Bassi

UN PROYECTO EN MOVIMIENTO

Compartir este proyecto en la Revista *Altre Modernità*, en un número dedicado a los cincuenta años del golpe de Estado en Chile, permite actualizar los fragmentos de una escena real, dar fluidez a un acontecimiento colectivo, en un interesante cruce transatlántico que conecte nuestras hablas.

Este Glosario fue creado con ocasión de la campaña presidencial de Jorge Arrate, que a través de un programa de transformación anti-neoliberal para Chile reunió a partidos y organizaciones situadas a la izquierda a fin de unir fuerzas y derrotar la exclusión.

Nelly Richard, francesa residente en Chile, teórica cultural, fundadora de la *Revista de Crítica Cultural*, es la creadora del concepto de esta Separata o Glosario que, desde una mirada transversal, conjuga el ejercicio intelectual, las prácticas creativas, el análisis cultural, la crítica social y las militancias ciudadanas para contribuir a la innovación y renovación de un pensamiento de izquierda(s).

Este proyecto se escribe palabra a palabra: una convocatoria abierta a participar en la escritura de un Glosario que, desde tránsitos inéditos y provocativos entre lo hipervisible y lo semi-oculto de la trama nacional, tuvo el objetivo de nutrir de ideas, convicciones y nuevas definiciones los actuales imaginarios.



Una Comisión Ejecutiva compuesta por Gonzalo Díaz, Nury González, Roxana Pey, Eugenia Prado, Víctor Hugo Robles, Nelly Richard, además de un Consejo Editorial formado por Ignacio Agüero, Alfredo Castro, Claudio De Negri, Diamela Eltit, Paz Errázuriz, Galería Metropolitana, Tomás Moulian, Kemy Oyarzún, Faride Zerán, trabajamos en esta propuesta.

Lo primero fue navegar por las redes usando las tecnologías disponibles y consolidar una primera lista de adherentes, que creció de manera rápida en número de académicos, artistas y estudiantes que se sumaban para apoyar la candidatura. El proyecto respondía a la insistencia del colectivo. Tratamos de sumar fuerzas como alternativa al individualismo neoliberal, para favorecer un colectivo pensante, capaz de convocar y transmitir ideas en un intento por hilar los acontecimientos a partir de recuerdos y motivaciones, y rescatar conceptos y actualizarlos para que se conozcan e incluso puedan replicarse.

Así, *Imaginario culturales para la izquierda* se materializó como un poderoso referente de pertenencia, un archivo de palabras y obras desde una experiencia presente, para instalarse y retomar ideas y asumirnos, esta vez sin miedo, desde un enunciado impronunciable bajo amenaza de tortura, desaparición o asesinato, experiencias a las que fueron sometidas miles de personas durante la dictadura, simplemente por pensar distinto o desear una vida más digna. Buscábamos una nueva forma de 'Ser de izquierda(s)' como alternativa al modelo hegemónico y paralizante, que nos parecía insuficiente y abrir nuevas posibilidades de giros o desplazamientos.

Luego de horas interminables de trabajo frente a la pantalla, en un ir y venir de correos electrónicos que circulaban a alta velocidad, pudimos aceitar una máquina transversal productiva imparables a la que se iban sumando artistas de todas las artes, incluyendo jóvenes estudiantes, premios nacionales y otras importantes figuras del mundo cultural para dejar sus huellas impresas y dar significados (creativos, irónicos, teóricos, gráficos, singulares) a palabras, de la A a la Z, para ser incluidas en la *Separata*, y que estos fluidos en primera persona pudieran aportar creatividad y resistencia a ideas que se venían gestando en el país antes de la primera movilización estudiantil llamada 'Revolución pingüina', en el año 2006, y que recogía tiempos de efervescencias, sueños, y acumulaciones de procesos políticos de cambios poderosos y vitales. Luego de un concentrado trabajo de recopilación de materiales fuimos seleccionando lo que cada cual ofrecía.

El resultado material fue una *Separata* o Cuartilla de veinticuatro páginas, de 75 x 55 cm, que cruzaba las participaciones de ciento veinte y cinco personas en torno al guion editorial del mes de septiembre 2010: un mes emblemático cuya extrema condensación de signos mezclas diversos y perversos registros de significaciones en debate.

Hoy, a cincuenta años del golpe, después de un movimiento social poderoso con aportes significativos y mejores oportunidades para la vida, en un brevísimo tiempo el estado de cosas cambió de manera rotunda y pareciera que retrocedemos décadas.

Marchamos por una Nueva Constitución para Chile en las calles de todo el país. Así lo vivimos durante algunos años y fue intenso, *in-crescendo*, pero luego de una



pandemia que trajo consigo muerte, hambre y mayor precariedad, sobre todo para los más desposeídos, esa misma Constitución que apuntaba a nuestros sueños hoy está en manos de patriotas y oligarcas, simplemente porque se la tomaron, porque tienen el poder político y económico y el monopolio de los medios. Así lo vivimos y así se vio en las noticias y pantallas del mundo. Pero, donde abunda lo líquido y hasta gaseoso nuestras convicciones parecieran diluirse de manera inexplicable, políticamente absorbidos por la vigilante máquina del mercado, en dirección a un mundo deshumanizado y virtual.

Después de catorce años, este proyecto se desplaza para conectar realidades y formas de pensar el mundo y retomar las hebras de una memoria vigente de experiencias en los imaginarios de autores, autoras, intelectuales y creadores del cono sur, un espacio para las ideas, y atreverse a retomar experiencias, saberes, registros presenciales, pedacitos de tiempo compartidos que sumen nuevas definiciones, significados o enfoques de experiencias y cruces entre disciplinas y seguir así expandiéndonos hacia líneas, bifurcaciones en la construcción de formas más equilibradas en la relación entre humanos.

Los imaginarios culturales para la izquierda fueron incluidos en la edición del 27 de noviembre de 2009 en el diario *El Siglo*.¹

Nelly Richard

nrichardv@gmail.com

Eugenia Prado Bassi

palabra02@gmail.com

¹ <https://issuu.com/marianababarovic/docs/separata>. Consultado el 10 oct. 2023.



IMAGINARIOS CULTURALES PARA LA IZQUIERDA

En el marco de la candidatura presidencial de Jorge Arrate de diciembre 2009, se constituyó el referente *Imaginarios Culturales para la Izquierda* como un proyecto asociativo y colaborativo que reunió a múltiples figuras del arte, la cultura, la política y la sociedad en un archivo abierto de imágenes y palabras.

Un año después de la segunda vuelta de las elecciones de enero 2010 que marca un nuevo escenario político-nacional gobernado por una alianza de derecha, en un Chile sacudido por temblores y réplicas, los *Imaginarios Culturales para la Izquierda* reaparecen como una instancia viva que se mantiene agrupada, en diálogo solidario con una convergencia amplia de fuerzas de transformación social e intervención crítica.

Someter a lectura y análisis los efectos de la administración del gobierno de Sebastián Piñera es sólo

una de las tareas que se proponen los *Imaginarios Culturales para la Izquierda*. También apuestan a rearticular una micropolítica de los espacios para unir entre sí aquellas voces que, pese a la adversidad del contexto neoliberal, siguen formulándose con vigor y audacia.

Esta Separata cruza 125 participaciones en torno al guión editorial del mes de septiembre 2010*: un mes emblemático cuya extrema condensación de los signos mezcla diversos y perversos registros de significaciones en debate.

Armar tránsitos inéditos y provocativos entre lo hiper-visible y lo semi-oculto de la trama nacional sería nuestro modo de contribuir a la innovación y renovación de un pensamiento de izquierda(s), desde la transversalidad de una mirada que conjuga el ejercicio intelectual, las prácticas creativas, el análisis cultural, la crítica social y las militancias ciudadanas.

* **FECHAS CONMEMORATIVAS:** 4 de septiembre (40 años del triunfo de la Unidad Popular) // el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 // las fiestas patrias del 18 de septiembre y su encarnación-Bicentenario. **SUCESOS, NOTICIAS, ACONTECIMIENTOS:** la huelga de hambre de los comuneros mapuche en el Sur // el rescate minero en el Norte de Chile // la reapertura del caso de asesinato de Jaime Guzmán y la solicitud de extradición de Galvarino Apablaza // el *show* de luces "Pura energía, puro Chile" en el frontis del Palacio de la Moneda // la reapertura del Estadio Nacional // la demanda al Estado de Chile de la Corte Interamericana de DDHH por el caso Karen Atala // la designación del Premio Nacional de Literatura // la Inauguración del edificio ex UNCTAD convertido en Centro Cultural Gabriela Mistral GAM // la marcha anual por el Orgullo Gay (25 de septiembre) // el proyecto de ley que obliga a las radios a tocar un 20% de música chilena // el cierre de los supermercados durante los dos días (19-20 de septiembre) que fueron declarados feriados irrenunciables // el Día por la Despenalización del Aborto en América Latina y el Caribe (28 de septiembre) // la inauguración oficial del primer Liceo Bicentenario // la devolución a sus familiares de los restos de miembros del GAP asesinados en 1973, etc...

UN ARCHIVO EN CONSTRUCCIÓN (SEPARATA 2, ENERO 2011)

< www.imaginariosculturales.cl >



A

ALLENDE. Del latín *illinc*, de allí, según RAE; del celta *allén*, noble, justo, hermoso; del vasco *allende*, campo de cereal. Adverbio de lugar: de la parte de allá, al otro lado, a la parte de allá de; adverbio de cantidad: además. "Un hermoso y justo campo de cereal de la parte de allá" contiene cinco allendes; "allende los hermosos Andes existió un justo y noble que siempre estuvo al otro lado, que estuvo de la parte de allá" contiene seis allendes; "vamos allende los mares de la parte de allá, esos que reflejan un azul campo de cereal, para arribar al otro lado, que es noble, justo y hermoso" contiene siete allendes. Por eso frases como las anteriores se denominan "allendistas", término que se ha difundido a través del uso para aplicarlo a aquellas y aquellos que labran y siembran la tierra sin descanso, escalan montañas con ánimo salvador o nadan a través del océano contra la corriente con el fin declarado de alcanzar el móvil horizonte. *Jorge Arrate, economista, escritor, político. Por más izquierda (X+1).*

ARMAR SU VIDA. Porque es mujer. Porque estuvo casada y luego renunció al matrimonio. Porque hizo lo que habría hecho cualquier divorciada chilena: volver a armar su vida. Porque los hombres ya no le interesaban y no quiso seguir fingiendo; porque se asumió lesbiana. Porque se había enamorado de otra mujer. Porque la trajo a vivir con ella y sus tres hijas, a su casa. Por eso, precisamente, estalló el conflicto. El ex marido, que hasta entonces había aceptado la prescripción legal que otorga a las madres separadas el cuidado de sus hijos, exigió, en 2003, que se le concediera la tuiición provisional como paso para la custodia permanente. Ese padre y abogado (tan abogado como la madre pero no juez sino defensor penal indígenuo) sabía que ser lesbiana no inhabilitaba como madre a Karen Atala. Entonces la acusó de ser una "lésbica" que ponía en riesgo la "moralidad" de las hijas tanto como su integridad física. Sus hijas, argumentó poseído por una histeria homófoba que pronto se le pegó al juez de la causa, podían contagiarse, enfermarse, literalmente, "de herpes y de Sida". Pero esas enfermedades (sobraba probarlo y sin embargo hubo que hacerlo) no las sufrirán Atala y su pareja. Pese a que los estudios demostraban la manipulación de la verdad, subrayando el prejuicio histórico y la discriminación, el Estado chileno falló escandalosamente en contra de la madre. La castigó por "privilegiar su bienestar e interés personal por sobre el cumplimiento del rol materno". Porque pobres las hijas de madres "lésbicas" (pero siempre hubo madres lesbianas sólo que silenciadas, suicidas y una que otra rebelde. Y siempre ha habido hijas lesbianas y, en todo caso, no todas las hijas hacen lo que hicieron sus madres.) La sentencia demostró que la ley sólo protege a las mujeres que le sirven de modelo y sostienen, aun a costa de su propio sacrificio moral, el anticuado molde de familia heteroséxica. Privilegia al padre homófobo antes que a una madre digna en su diferencia. La nación chilena en pleno Bicentenario se mantiene, así, en una indignante violación del derecho a la igualdad y a la no discriminación y en falta grave al no proteger esos y otros derechos

de la sociedad chilena. Por eso la valerosa ciudadana, abogada, jueza, la madre Karen Atala ha debido recurrir a la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Por eso pesa sobre el Estado una urgente demanda. Por eso, vencer en esta gesta será un acontecimiento emblemático. *Lina Meruane, escritora.*

ARREMETIDAS Y CONTRAGOLPES. Las políticas de la memoria, durante los años de la transición, convirtieron al 11 de septiembre 1973 en la fecha conmemorativa del recuerdo de las víctimas de la dictadura militar. Al asumir como gobierno en 2010, la Alianza por Chile debió enfrentar su primer mes de septiembre. ¿Cómo se las iba a arreglar dicho gobierno para neutralizar los significados adversos que, durante la transición, agitaron la bandera de los derechos humanos en cada conmemoración del 11 de septiembre desde una identificación con el pasado abiertamente contraria a la derecha actualmente representada por ella? La respuesta quedó clara al producirse un vistoso golpe de efecto mediático. La reapertura del caso del asesinato Senador UDI Jaime Guzmán (1991) y su despliegue político-comunicacional se propusieron condenar fatalmente a la izquierda (representada por el FPMR) a ser percibida como una fuerza negativa. El viraje de los signos del recuerdo — hasta ahora asociados al valor conmemorativo del mes de septiembre y a sus luchas por los derechos humanos — que maquinó la derecha, hizo que la izquierda pasara de *víctima* (haber sido objeto de injustas persecuciones y castigos en el pasado de la dictadura) a *victimaria* (ser sujeto de una acción unánimemente condenable en el presente de la democracia). La astucia del guión político-mediático montado en torno a la reapertura del caso Jaime Guzmán modificó la secuencia ya ritualizada del tiempo histórico que se reeditaba cada mes de septiembre para borrar su memoria del pasado-pasado (dictadura) y legitimar el presente-presente de la actualidad neoliberal: una actualidad cuyas campañas de "seguridad ciudadana" generan el estado de alarma necesario para extremar los recursos a la lucha anti-terrorista. El gobierno de S. Piñera dio vuelta astutamente la memoria emblemática de las conmemoraciones de septiembre, resignificando a su favor un caso de asesinato. Pero en cada fisura o bache del presente mal soldado, se cuele lo intempestivo del recuerdo insatisfecho. El lunes 15 de noviembre, la Corte de Apelaciones ordenó reabrir la investigación ya cerrada sobre el fallecimiento de José Tóhá (1974) bajo la sospecha de asesinato. Y así, de arremetidas en contra-golpes, de montajes en descultamientos, se seguirán librando las pugnas de la memoria desconfiada en torno al pasado inconcluso. *Nelly Richard, crítica y ensayista, académica U. ARCIS.*

ARRIBISMO NACIONAL.

1. El Golpe de Estado de 1973 como la mayor dislocación de la historia, que trastoca el Chile contemporáneo; dislocación que señala a Milton Friedman como el ideólogo del reensamblaje político-económico de la historia de Chile.

2. *Dislocación:* proyecto curatorial de arte contemporáneo independiente. Intercambio chileno-suizo (en clave neoliberal) que celebra el Bicentenario de la Independencia de Chile. Proyecto creado y curado por Ingrid Wildi Merino: "La exposición *Dislocación* es

un ensayo con diferentes procesos estéticos en diferentes lugares de Santiago de Chile, con el fin de realizar investigaciones sobre realidades geopolíticas relacionadas con nuestra historia local y global".

3. *Dislocación:* un ejemplo de maquinaria extrema de gestión y producción cultural, no exenta de ajustes y desajustes. *Dislocación:* proyecto de arte crítico que no resuelve claramente su relación con el Estado chileno actual.

4. *Made in Tunnel of Politics*, de Thomas Hirschhorn, en *Galería Metropolitana* (septiembre 2010): una reflexión político-social sobre Chile contemporáneo, a partir del corte y reensamblaje desarticulado de una camioneta 4x4 todo terreno *Ford Ranger* 1999: una forma de escultura social que problematiza el arribismo nacional y señala al automóvil como objeto de culto del Chile aspiracional. *Ana María Saavedra, Luis Alarcón, Galería Metropolitana.*



Thomas Hirschhorn, Made in Tunnel of Politics, Galería Metropolitana.

AUTOPSIA. *Post Mortem—lo de luego que la muerte acocce. Necropsia= Necro=Muerto y Opsis=Vista. Autopsia= Acción de ver con los propios ojos.*

Extracto del Informe de autopsia N° 2449, 11 de septiembre de 1973, del Presidente Salvador Allende Gossens: "Cadáver de sexo masculino que se presenta vestido con sus ropas en relativo orden estando el abrigo superpuesto, el que presenta manchas de sangre e impregnación de sustancia cerebral atricionada. Se observan también en la parte derecha anterior del pantalón manchas de sangre. Salpicaduras de sangre se observan en el dorso del zapato derecho y parte interna de ambos calcetines. Manchas de sangre y sustancia cerebral atricionada se observan también en el hombro delantero, manga derecha y parte posterior del vestón. Las ropas interiores también se presentan profusamente impregnadas de sangre. Examen externo: rigidez generalizada. Livideces de mediana intensidad. Los pulpejos de los dedos de ambas manos se presentan impregnados de tinta morada para tomar impresiones digitales.

En la región submentoniana, por detrás del borde inferior del hueso maxilar se observa orificio de entrada de proyectil de 2 cms. de diámetro. El proyectil atraviesa los tegumentos y perfora el piso de la boca determinando un estallido de la lengua con amputación de su extremo anterior. Perfora luego el paladar en su parte posterior terminando su estallido con múltiples fracturas del maxilo óseo y de la mucosa gingival. Penetra al cráneo arrastrando a su paso a un fragmento desprendido de la lengua que se encuentra incrustado en la masa cerebral. El proyectil continuando su avance, se abre paso a través de la masa encefálica parte de la cual se encuentra fuera de la cavidad craneana y en cuyo espesor se encuentran incrustadas esquirlas y un puente de prótesis dentaria



constituido por un soporte de metal dorado que sostiene cuatro piezas: el incisivo lateral superior derecho, el canino vecino y los dos premolares que le siguen". **Francesca Lombardo**, psicoanalista y Directora Línea Teórica del Centro de Investigación Teatral: Teatro la Memoria.

B

BANDERINES RAPANUI. Al observar *Te Pito o Te Henua* –Isla de Pascua, como se le conoce– en el mapa del globo terráqueo, se hace evidente la forma de útero que posee. No de casualidad los bailes femeninos están cimentados en el movimiento pélvico. Más allá del conocido *Moai* (Pene), el órgano central dentro de su cosmogonía es el *vientre materno*, también representado por el *Pukao* (o sombrero del *Moai*). La placenta de las madres, por siglos, ha sido enterrada en los volcánicos territorios ancestrales, vinculando eternamente a sus habitantes con su tierra. Si bien Isla de Pascua es un Patrimonio de la Humanidad, el patrimonio físico-humano ha sido arrojado a la administración del Estado que, desconociendo el valor cosmogónico originario, ha despojado arbitrariamente a cada clan de sus terrenos. Hoy, en la lucha por reivindicar lo que es propio, se observan banderines Rapa Nui sujetados por cercos de alambre de púas a lo largo de toda la isla. Tras éstos: campamentos, donde se han re-instalado las familias. A viva voz se escucha el tono vocal femenino organizando las estrategias de lucha, mientras todo su clan, sentado en círculo, en torno al fuego, escucha-realiza. Se hace evidente que detrás de la organización de estas "tomas" –como así declaran los medios– está el "preparado" liderazgo femenino. Las marchas callejeras, la recopilación de documentos legales avalando el derecho y dominio de sus tierras y, principalmente, la redacción de documentos para conseguir amparo internacional, son sus acciones político-culturales de paz. "Yo soy la voz viva de la tierra que se manifiesta", afirma Piru Huki, cabeza de la familia Huki, sentada detrás de un computador, conectada a Google. El no reconocido matriarcado indígena de siempre amplía su rol de líder, sumando a sus conocimientos *chamánicos* la contradictoria globalidad. En el intercambio internacional de testimonios acerca de la violación mercantilista-neoliberal sobre los derechos humanos de los pueblos originarios, sus matriarcas fundamentan profesionalmente la estrategia de defensa étnica. **Isabel Bur**, *documentalista*.

"BITÁCORA GUERRILLERA". Visitar una cárcel supone un ejercicio de humanidad que no siempre logra descifrar o equilibrar la totalidad de ese universo gris y sofocante. Más aún cuando se trata de abrazar a alguien que se encuentra ahí como fruto de la discriminación, los prejuicios y la ignorancia. En la Cárcel Pública de Temuco pude abrazar, precisamente, y conversar con un hermano poeta mapuche: Mauricio Huailquilao, detenido y procesado por la Ley Antiterrorista. Entre las pruebas que se han presentado en su contra se cuenta el manuscrito encontrado en su hogar, durante los allanamientos: "Bitácora guerrillera", un original del libro de poesía publicado por el poeta

Elikura Chihuailaf! La Fiscalía lo considera un "texto subversivo". Creíamos que Ionesco, Camus, Kafka y Pinter habían alcanzado la cumbre del absurdo, pero todo indica que no es así. No es este el país que deseamos habitar. Un país donde la discriminación se apoya en la ignorancia para hacer sentir su poder, es un espacio que necesita ser refundado, no cabe duda. La Huelga de Hambre de los comuneros mapuches ha terminado, pero las causas que la provocaron aún no desaparecen de su horizonte. Un Estado pluricultural, como el nuestro, no se puede construir o habitar, desde la ignorancia o la injusticia como señal de identidad. **Reynaldo Lacámara**, *Presidente Sociedad de Escritores de Chile (SECH)*.

BRUJAS. En 1484 el papa Inocencio VIII declaró en una Bula que existen: "...brujerías, conjuros y hechizos (que) sofocan, extinguen y echan a perder los alambamientos de las mujeres". Esto desató una pandemia misógina. Secundado por Jacobus Sprenger y Henrich Kramer, quienes escriben *El Malleus Maleficarum* o *Tratado sobre la brujería*, se informa al mundo que el aborto y el sexo fuera del matrimonio "casi siempre resultan en infestación demoníaca". Jacobus y Henrich, luego de una rigurosa investigación sobre *confesiones* de mujeres torturadas, concluyen que "los mayores daños eran los infligidos por las comadronas, porque estaban obligadas a matar u ofrecer a los demonios tantos niños como fuese posible". Estas brujas "pueden eliminar el efecto de los deseos de engendrar, e inclusive el poder de copulación, provocar abortos, matar a los niños "en el útero materno por un simple contacto exterior". Sólo en Alemania quemaron en la Inquisición a 25.000 de estas maléficas criaturas. En toda Europa, más del 10% de la población fue objeto del genocidio y de cada cuatro condenados, hubo tres mujeres.

Siglos más tarde, bajo el régimen nazi, en el año 1944, el nivel de matanzas en los campos de exterminio llegó a tener un promedio de 24.000 asesinatos diarios. Dentro de ellos se contaba con los/as abortistas y las abortadas: el régimen nazi coronó con la pena de muerte la ley de 1871 contra el aborto que castigaba por 5 años a quien lo practicara.

En Chile, por esos años y desde 1930, el aborto terapéutico era legal hasta que, en 1989, el dictador Pinochet penalizó cualquier tipo de aborto. Junto con Nicaragua y República Dominicana, 8 países africanos y 3 países asiáticos, además de Haití, Irán y Pakistán, Chile ocupa un lugar de honor entre los 17 países del mundo que aún condenan el aborto. En el planeta, 144 países han despenalizado el aborto. Diez iniciativas para despenalizar el aborto terapéutico y volver, al menos, a la cordura anterior a Pinochet, no han tenido eco en los legisladores chilenos. Lamentablemente, Inocencio constituye aún una figura de identificación para muchos y muchas, quienes junto a los augustos fantasmas de los predecesores, campean por sus fueros en el poder. De todos estos "pro-vida", Inocencio fue el más consecuente: durante su agonía en 1492 pidió ser amamantado por el pecho de una madre lactante para morir feliz. **Pilar Errázuriz**, *psicoanalista, académica U. de Chile*.

BULLYING. Sus brazos forman un nido para su cabeza; los labios besan el pupitre, sus sienes

siguen palpitando. Bajo su aliento la humedad forma una película sobre la que se puede escribir una palabra, una palabra tenue, que se va (aparentemente) después de pasar el brazo cubierto por el chaleco azul, pero que perdura (sutilmente; es como descubrir un signo después de mirar y mirar, en un ángulo único, de pronto la clave). Es posible que sean las sienes las que palpitan hinchando y deshinchando la piel cubierta de pelo, las orejas donde ya no hay aros aunque sí orificios. Es posible que sólo sea la sangre palpitando detrás de la piel y no fuera de ella. La sangre filtrándose por los poros, traspasando la piel; eso es un lujo que no se puede dar Emilia hoy. Jamás el lujo de alamar y delatar una historia previa que sería un problema para sus padres, profesores, y lo peor, una vergüenza irremediable para sí misma. Especialmente ahora que sus notas han subido... Emilia aprovecha la humedad y con el índice escribe una palabra, luego otra. Y pensar que en su casa su padre aún conserva el video de su banda favorita: Pink Floyd. Emilia sabe de memoria los temas de esa película, del álbum. La película que su papá ha visto muchísimas veces y que seguirá viendo innumerables veces más. Emilia escribe otra palabra bajo la que acaba de escribir. Una línea, luego otra. Un verso. Ahora viene la mejor parte. Otro ladrillo en el muro. Profesores, dejen a los niños en paz. Emilia, no me vengas con historias, dice el padre. Emilia se imagina el festín de ver a su profesor en medio de la película, rodeado de bancos destruidos, rodeado de niños salvajes cayendo indiferentes en una máquina de moler carne, aun así Emilia tiene suerte, pues su colegio no es un liceo como cualquier otro. Suerte porque estamos en Septiembre y en su casa nadie irá a ninguna fonda. **Nicolás Poblete**, *escritor*.

C

CADÁVERES. A los cadáveres, pues, hay que arrojarnos más que al estiércol. (Heráclito, fragmento 96).



El Estiércol de Heráclito, grabado digital (índice), 2010.

Gonzalo Díaz, *artista visual, Premio Nacional de Arte*. **CAMBIO DE FECHA.** Hace 18 años pensamos en la irrupción de una nueva subjetividad en el espacio político y cultural en Chile. A inicios de la post-dictadura, el año 1992, un grupo de activistas del Movilh-histórico (Movimiento de Liberación Homosexual) marchamos por Alameda en conmemoración del primer aniversario del informe Rettig. Gesto político que agrupaba al movimiento de derechos humanos en torno a la demanda de "No la impunidad" en la frágil democracia en ciernes. De aquella marcha de DDHH emergió otra, un espacio que intentó ampliar los derechos humanos a los derechos sexuales.



Al pasar el tiempo, la marcha *gay* se volvió un hito relevante en el centro de la ciudad, ya ampliándose cada vez más en los años noventa. Se volvió masiva, plural, inter-generacional, con madres, tíos, amantes, amigos, ex-amantes, padres e hijos, representando la vocación democrática del pueblo a una nueva multitud que marchaba por Alameda contra la discriminación sexual y contra la homofobia. Cambiamos la antigua conmemoración de *Stonewall* (28 de junio, la primera revuelta homosexual contemporánea en Nueva York a fines de los años sesenta) a la celebración del sur, en *septiembre*, una fecha más simbólica y culturalmente pertinente en Chile. Septiembre más político, con la carga histórica de la democracia arrebatada, del golpe, del triunfo de Allende, de los carnavales de la primavera de los setenta, y del 18. Momentos y fechas simbólicas ya incorporadas en el imaginario nacional.

Repasando la última marcha de la diversidad sexual en Septiembre de 2010 en Santiago, se extraña ese activismo inicial rebelde y comprometido con los DDHH y las causas sociales y más comprometido con la liberación sexual. El solo gesto de expresarse a estas alturas no basta. Pensar lo público es pensar cómo el cuerpo y discurso minoritario sexual se vuelve eco de otras alianzas culturales, sexuales y políticas; se hace cargo de otras estéticas y nuevas discusiones. Más aun en el inicio de un gobierno de derechos instalándose en el país. El carnaval público se vuelve saturación excesiva y realiza una borradora de muchos actores y debates. Pensar lo público en términos políticos requiere que avancemos más allá de las *performances* callejeras. Juan Pablo Sutherland, *escritor*.

CARNE DE CAÑÓN. Un día fueron los salvados, los aparecidos: umbríos, demacrados, tenebristas, el monitor los visualizó como si asistiéramos a una escena de El Greco. A los pocos días, con una sincronización brutal, el formato televisivo depuró la secuencia pictórica, al punto que pasamos del claroscuro metafísico a la saturación cromática de la "roja de todos". Del Greco al *reality*, en un abrir y cerrar de ojos. Ellos, los *extras*, comenzaron a hablar, ya sabemos, "nuestra lengua", la que "nos representa", la que sabemos oír. O sea, fueron silenciados. Fueron silenciados, y cada uno de ellos fue investido con la dignidad del *extra* arrebatado a su propio anonimato. Mario era la estrella. Se ensañaron con él. Fue uno de los animadores de un grupo de hombres corajudos, pero fue también el portavoz, a pesar suyo, de una gramática violenta: la del cuerpo televisivo. Fue el primero que habló a la cámara (¿por qué?: sí, por angustia, por un intento desesperado por contactarse con sus familias; sí, porque era obvio, porque todo cuerpo ha incorporado la gramática televisiva y ha sido "gramaticalizado" por ella). Siguen secuestrados. ¿Escaparán alguna vez a la deuda de haber sido rescatados? ¿No les recuerdan cada tanto que han renacido como ceniza visual, llevados de una escena mediática a otra? ¿No han debido aprender que tendrán que saber sobrevivir en ese estado? ¿Acaso saben mejor, ahora, que bajo el *holding* televisivo piñerista la proletarización pasa también por hacer cumplir su estatuto de imagen como carne de cañón? Rodrigo Zúñiga, *filósofo, crítico de arte y poeta, académico U. de Chile*.

CASAMENTERAS Y TRAFICANTES. Cada año con mayor confusión, en septiembre, la comunidad travesti marcha por la Alameda, aunque nadie, con certeza, sepa si esto tiene sentido o no. Algunas murmuran que es para caer por fin dentro de la declaración de los derechos humanos, y otras porque creen en eso de que "todas íbamos a ser reinas". Así, de todas formas marchamos. Las travestis marchamos atravesando el centro de Santiago a pié pelao, encumbradas en tacos de charol o sobre una disfrazada camioneta como si se fuera a acabar el mundo y no necesariamente por las mismas causas. Es que somos tan diversas; a ratos conservadoras y tristes, barbudas, prostitutas y radicales, con sobre peso, casamenteras y traficantes, lindas o felices monstruosidades, pero unas frente a otras ineludiblemente más y más diversas. Nuestra suma a la marcha, aunque no se crea, es un acto político en contra de la economía, porque sobre cuerpos y deseos no quedamos pobres; porque nuestra presencia superaría el concepto de diversidad. Con nosotros este concepto se extiende para que nadie quede fuera, para que nadie quede atrás, porque pispeamos que el mundo no sería mundo si no incluyera nuestra contra-uniformidad. Yo soy una travesti, un animal en contra del sistema neoliberal. Claudia Rodríguez, *activista travesti, Colectivo Paula Marina*.

CHAQUETEADO DE LAS UNIVERSIDADES. Que Chile haya entrado a la OECD, es decir, que haya avanzado hacia lo que se llama "desarrollo" medido en indicadores económicos, pero entendiendo que estos son el reflejo de su cultura, se debe en buena proporción a sus universidades. ¡Qué duda cabe! Profesionales muy bien formados, investigación de interés nacional y de altura mundial, servicios de toda índole, preocupación social, construcción de ciudadanía y democracia, movilidad social, en fin, conformación de la intelectualidad chilena. Hablamos de una larga trayectoria, a la par e inseparable de la construcción de la nación misma: se trata pues de las universidades públicas. Si las universidades públicas han contribuido generosa y efectivamente al desarrollo; si se han sabido adaptar a los nuevos tiempos; si han comprendido las nuevas necesidades de la sociedad y lo han hecho aun en condiciones adversas, habría que reconocer que los chilenos seguiremos necesiándolas. Incluso las universidades privadas seguirán necesiándolas. ¡Más nos vale cuidarlas bien! Por esto no se entiende que, si es que actúan con estrategia de largo plazo como corresponde en materias educativas, las universidades privadas se sientan compelidas a competir a muerte con las públicas, y menos que no hayan surgido políticas públicas en educación superior que protejan a las instituciones más valiosas del país. El problema para las universidades y para las personas es de financiamiento: en Chile, liderando mundialmente la tendencia, el financiamiento es privado en el 84%, pero una mirada cuidadosa revela que no se trata de verdaderas inversiones sino que de la recaudación de aranceles. El escenario es tan perverso como vergonzoso pues a final de cuentas ha consistido en montar una suerte de *industria de la educación* a costa de los jóvenes que han creído en la promesa de un futuro mejor; y este esperado *producto* no sólo los deja capturados como deudores sino que ade-

más viene con una trampa: para recibirlo deberán seguir esperando, pagando y endeudándose, ahora por un postgrado. Ahí radica hoy la inequidad de la educación superior chilena. Roxana Pey, *bióloga, académica U. de Chile*.

CHILENIDAD. *Y se encenderá un brasero y una cantora y una guirnalda tricolor y una gallina blanca y un chiucho de chicha y un arpa de plata.* (Fernando Alegria).

Para inventar un país no basta con el mes de septiembre. Un país tiene que ser dicho, no puede inventarse solo, y lo inventa quien es capaz –persona, institución, modelo educacional, norma, paisaje– de producir una narración, un cuento, una utopía, una fantasía acerca de nosotros mismos, un acuerdo acerca de lo que nos gustaría ser, de lo que fuimos o creemos que fuimos, de lo que estamos tratando de ser. Este invento inestable y precario que llamamos "chilenidad"; esta puesta en escena que se desplaza de un estado de ánimo a otro, de una convicción a otra, debería ensamblarse con los gustos, traumas, recuerdos, envidias, memoria y deseos de nuestra comunidad social hasta hacerse tragable como relato posible de llevar y reinventar. La "chilenidad" como parte importante de nuestra subjetividad es, entonces, incierta, antojadiza, producto del azar y de la tradición. Debemos inventarla permanentemente. La tradición y el patrimonio no deberían anclar el deseo del presente, deberían hibridarse en función de la necesidad y no del respeto y la santificación del pasado. Lo chileno debería surgir de la puesta en materia del "lado de adentro" de quienes habitamos este territorio. Son irrelevantes los objetos, trajes, cantaritos de greda, chamantos, modos de hablar, banderas, músicas o paisajes adheridos a historias banales que se intentan exhibir cada septiembre como señales de un mundo nacional. Carlos Flores Delpino, *cinasta, Director Carrera de Cine y TV del ICEI, U. de Chile*.

¡CHILENO DESPIERTA!



Álvaro Hoppe, *fotógrafo*.

CIFRAS. De ciudadanos ni hablar. El lapsus de Soledad Onetto, en el noticiero del 23 de septiembre de 2010, es la voz de un inconsciente que late y golpea con fuerza. *Piraña, Piñera, Piraña*. Porque en la cadera del decimoquinto millonario más poderoso del mundo, anida y se incrementa la cifra lucrativa. Promesas convertidas en dígitos, números donde antes iban palabras, porcentajes, sumas, guarismos, estadística marketera. La pura cifra que conviene, eso sí: 33 mineros rescatados, 200 años de Independencia, 200 kilos de bandera, operación rescate a las 00:00 horas, 53% de aprobación (post *show-rescate*), tasas, índices, productividad, saldos. La cáscara sin reflexión: el numerito para el recuento. Porque el billonario que por estos días nos administra piensa en



consumidores, en clientela, a lo más en usuarios. De ciudadanos desprovistos de cifras, ahora ni hablar. Alejandra Costamagna, *escritora*.

COTO DE CAZA. Al gobierno de Piñera no le ha quedado otra que abordar parcialmente algunos de los inmensos problemas acumulados tras veinte años de minusvalía institucional de los gobiernos de transición; unos gobiernos que, precisamente por ello, se disolvieron en querrelas intestinas. El más grave, sin duda, es que el país continúa regalando sus abundantes recursos naturales. Diez mineras de cobre, todas extranjeras excepto una menor, han obtenido utilidades por 76.800 millones de dólares entre 2005 y 2009, más de tres veces el total de sus inversiones entre 1974 y 2009 y el equivalente a la mitad del presupuesto del Estado en los mismos años. El resultado es que un tercio de todas las inversiones extranjeras recibidas a lo largo de cuatro décadas se han dirigido a la minería y un quinto adicional a electricidad, gas y agua. En otras palabras, más de la mitad de las inversiones ha ido a parar a sectores basados en recursos naturales que ocupan menos del uno por ciento de la fuerza de trabajo, mientras un ocho por ciento de ésta ha permanecido desocupada en promedio desde el golpe militar. Al mismo tiempo, se ha desmantelado el sistema de educación pública gratuito y de buena calidad que en 1973 tenía matriculado al 30 por ciento de la población del país. Hoy sólo un 27 por ciento estudia en el sistema público y privado, en todos los niveles; el aumento de cobertura se ha logrado sólo porque ha disminuido la proporción de jóvenes. En lugar de facilitar el acceso, se ha convertido la educación en un negocio cuyo costo agobia a las familias que deben solventar más de la mitad del total, el 86 por ciento de las universidades y el 100 por ciento de la educación terciaria técnica. Todo ello ha sido impulsado por una pequeña élite segregada que se ha apropiado nuevamente del grueso de los recursos naturales y deriva sus ganancias principalmente de la renta de los mismos, en lugar de basarlas en la ocupación productiva e innovadora de una fuerza de trabajo calificada, como hacen todos los países capitalistas hechos y derechos, desarrollados y emergentes por igual. Chile se ha transformado en un coto de caza privado de rentistas, los cuales, como se sabe, no son realmente capitalistas sino parásitos de aquellos. Sólo el Estado puede ponerle término, como lo hizo a lo largo del medio siglo de desarrollismo singularmente avanzado y democrático que terminó trágicamente en 1973. Pero no dirigido por gobiernos atados de manos o que, como el actual, ya han demostrado no dar el ancho para resolver este problema. Manuel Riesco, *Centro de Desarrollo Nacional de Estudios Alternativos (CENDA)*.

COLONIALISMO INTERNO. La definición del colonialismo interno está originalmente ligada a fenómenos de conquista en que las poblaciones originarias no son exterminadas y forman parte, primero, del Estado colonizador y, después, del Estado que adquiere una independencia formal, o que inicia un proceso de liberación, de transición al socialismo o de reconstrucción y regreso al capitalismo neoliberal. Los pueblos, minorías o naciones colonizadas por el Estado-nación sufren con-

diciones semejantes a las que los caracterizan en el colonialismo y el neocolonialismo a nivel internacional: habitan en un territorio sin gobierno propio; se encuentran en situación de desigualdad frente a las élites de las etnias dominantes y de las clases que las integran; su administración y responsabilidad jurídico-política conciernen a las etnias dominantes, a las burguesías y oligarquías del gobierno central o a los aliados y subordinados del mismo; sus habitantes no participan en los más altos cargos políticos y militares del gobierno central, salvo en condición de "asimilados"; los derechos de sus habitantes y su situación económica, política, social y cultural son regulados e impuestos por el gobierno central. En general, los colonizados en el interior de un Estado-nación pertenecen a una "raza" distinta a la que domina en el gobierno nacional, que es considerada "inferior" o, a lo sumo, es convertida en un símbolo "liberador" que forma parte de la demagogia estatal: la mayoría de los colonizados pertenece a una cultura distinta y habla una lengua distinta de la "nacional". La República, por ejemplo, asume ese modo de dominación y se añade –implacable– la dureza del colonialismo interno. La categoría de colonialismo interno, tan determinante para las nuevas luchas de los pueblos, significa: primero, que el colonialismo interno se da en el terreno económico, político, social y cultural; segundo, que evoluciona a lo largo de la historia del Estado-nación y el capitalismo; tercero, que se relaciona con las alternativas emergentes, sistémicas y antisistémicas, en particular las que conciernen a "la resistencia" y "la construcción de autonomías". Samuel Ibarra, *performer*.

CÓMO Y POR QUÉ. Este septiembre, la patria fue bicentenario. Era el momento para mirarnos y reconocernos, hacer balances, celebrar nuestros logros, asumir nuestras deudas. Nada de eso pasó. El Bicentenario se cubrió de eventos irrelevantes, como un pasatiempo patrioter. Entonces, como una rebelión difusa, sin autor ni planificación, la porfiada realidad nos pasó la cuenta y nos obligó a mirar lo que no queríamos ver. Los que creen en Dios podrán pensar que fue él. Los que no creemos tendremos que seguirnos preguntando cómo y por qué. El hecho es que septiembre tenía su propia agenda para el Bicentenario, así como la tuvo todo el año 2010. Partimos con el triunfo de la derecha, seguimos con la tierra temblando y el mar comiéndose nuestras caletas y nuestras playas. Septiembre estuvo marcado por la huelga de hambre mapuche y los mineros atrapados. Y cerramos el año con los 81 muertos en la Cárcel de San Miguel. No soy de las que piensa que no tenemos nada que celebrar; no soy de las que cree que para hacer cambios hay que alimentarse del pesimismo y la frustración. Soy de las que cree que ser de izquierda sólo es posible si se tiene una gran fe en lo que es capaz de hacer el ser humano y esa fe se funda en una admiración por lo que ya ha hecho. Creo que con esa admiración y esa fe tenemos que mirar los sucesos del 2010 y reconocerlos como heridas colectivas, deudas con la tierra, con los trabajadores, los indígenas y los marginados, deudas que esta patria de 200 años es capaz de saldar y que necesita de nosotros

para hacerlo. Carolina Tobá, *Presidenta Partido Por la Democracia (PPD)*.

COMPAÑERO PRESIDENTE. Los principios básicos de la solidaridad social e identidad cultural que deben permear las concepciones políticas, económicas y sociales de y entre los pueblos siguen constituyendo los fundamentos éticos y estéticos –y, a la postre, los únicos viables– que mantienen su vigencia desde que existe conciencia histórica. Fueron, sin lugar a dudas, los pilares fundamentales del pensamiento de Salvador Allende y de su gobierno. Para aquellos que, llevados por el espejismo del liberalismo económico, piensan en su retorno ineludible a escala planetaria –magnificado por los mecanismos que la techno-electrónica facilita, en desmedro de porciones insospechadas de soberanía cedidas a poderes indeterminados, incontrolados o, quizás más torpe aún, al azar de una sociedad idólatra del lucro–, las propuestas de Salvador Allende, fundadas en la subordinación de la racionalidad económica a fines sociales democráticamente establecidos, en la necesidad y viabilidad de un mundo más solidario e integrado, pueden parecer añejas, sin percatarse de lo fantasmagórico de un modelo de desarrollo material indefinido fundamentado en el consumismo, las desigualdades extremas y la marginación de la gran mayoría de los seres humanos.

Salvador Allende, el Compañero Presidente Allende, personalidad única y de una consecuencia singularísima, cuestionaba tanto la inevitabilidad del capitalismo como sistema, con sus expresiones oligárquicas e imperialistas locales, como la de las supuestamente fatales alternativas totalitarias. Desde el poder político de la Presidencia de la República, sin mayoría parlamentaria, enfrentado a una reacción cecrill y obtusa que no trepidó en confabularse con el imperialismo norteamericano en una defensa torpe de sus intereses materiales, Salvador Allende, en sus mil días de gobierno, nacionalizó la gran minería del cobre, los más importantes minerales de hierro, el salitre y el carbón; la banca privada, el 80 % del comercio de exportación y el 60 % del de importación. Su legado reside en la consecuencia con la que defendió al pueblo humilde y en la dignidad con la que ejerció la representación suprema del país ante el concierto internacional. Víctor Pey, *Vicepresidente de la Fundación Presidente Allende de España*.

CONSTITUCIÓN. La ciudad de Constitución, siete meses después de la catástrofe: las casuchas, por muy embanderadas y de blanco plástico revestidas que estén, mediaguas son. De unos cuantos metros cuadrados donde antes había casas ampliadas por sus moradores, se alargan hoy con ramas que arman su singular fiesta patria. En la televisión el presidente y los/las ministros/as se toman fotos, dan entrevistas, se arreglan corbatas y collares. ¿Resentida, yo? Seguro. RAE: Resentida: "Estar ofendida o enojada por algo". La ciudad de Constitución embanderada sigue al aguaite. En este mismo septiembre Bicentenario, la Jueza Karen Atala, que ha llevado por 6 años su bandera con alto costo, obtiene un reconocimiento: la Comisión Interamericana de DD.HH. oficializa una demanda contra Chile. ¿Qué hará el Estado chileno? No es difícil saberlo, si aún no le pide disculpas. Quizás las banderas sólo deberían



estar izadas hasta la mitad del asta en señal de luto. Kena Lorenzini, fotógrafa y feminista.



Fotografías: Kena Lorenzini

CUOTA DE PANTALLA. Los músicos y productos musicales chilenos están a punto de lograr una cuota del 20% para la música nacional en emisoras de nuestro país. He llegado a la convicción de que ese mismo mecanismo puede contribuir a dar un nuevo impulso al cine chileno actual. Para entender aquello, debemos consignar que la industria cinematográfica norteamericana tiene un sistema particular de venta de productos. Hacen películas, las distribuyen y las exhiben. Todo muy bien manejado a nivel mundial, lo cual incluye a este pequeño país llamado Chile. En efecto, cuando un realizador local quiere exhibir su película en las cadenas existentes en el país (*Hoyts, Cinemark, Movieland*, etc.) no puede elegir fecha de estreno, sino que le es impuesta bajo el argumento que existiría una gran lista de espera de estrenos que tienen copada la cartelera. En ese negocio, es un secreto a voces que las grandes casas productoras norteamericanas realizan un sinnúmero de películas, que serán fracasos de taquilla e ingresos, para "llenar pantalla". Películas que impiden el acceso de buenos filmes de bajo presupuesto y les permiten anualmente, con sólo dos grandes éxitos de taquilla ("blockbusters"), cumplir con las ganancias que necesitan. ¿Cómo se explican que en América Latina no veamos cine argentino, peruano, colombiano o brasilero? Chile es el único país de Latinoamérica que aún no tiene "cuota de pantalla" para sus películas. Esta cuota apunta tanto a incentivar la producción cinematográfica nacional, como a (lo más importante) crear nuevos públicos con una cultura audiovisual abierta, diversa y crítica y una forma de avan-

zar en la cooperación e integración cultural latinoamericana. Hoy somos cinematografías aisladas, atomizadas, disgregadas, con bajos niveles de comunicación entre sí. Ello ha sido posible por estrategias explícitas de la *Motion Picture Association of America* (MPAA), entidad monopólica de la distribución y exhibición en Latinoamérica con más del 83% del mercado cinematográfico regional. Por todo lo anterior, sólo me queda por decir: ¡quiero mi cuota de pantalla, ahora! Ricardo Carrasco, cineasta.

D

DE MANTEL BLANCO. La instalación del Centro Gabriela Mistral en el edificio construido para la realización de la UNCTAD III en 1972 es un hecho fortuito, resultante del incendio de éste el 5 de marzo de 2006. La política del gobierno de Bachelet de construir un teatro nacional se transformó así en un acto de recuperación del edificio para lo que fue inicialmente creado: el gobierno de Allende lo destinó para actividades culturales y lo llamó Casa Nacional de la Cultura Gabriela Mistral una vez concluida la reunión UNCTAD. El día del incendio, cada vez que caía un pedazo de la estructura, el público apostado en la Alameda aplaudía. ¿Qué aplaudía? La destrucción del edificio Diego Portales, así llamado por la dictadura y símbolo de ésta, un edificio militarizado, entrejado, feo, prepotente y oprobioso. Se trataba de un público desmemoriado que olvidaba que el edificio era símbolo de la Unidad Popular, de Allende, que era masiva, diaria y alegremente ocupado por la gente, por las masas, por el pueblo; que había sido construido ejemplarmente en 275 días y que estaba lleno de obras de arte creadas por treinta y cinco artistas especialmente para el edificio. La construcción fue considerada una hazaña y así lo entendió Allende cuando decidió realizar los tixerales en plena Alameda Bernardo O'Higgins el 30 de octubre de 1971, día en que los obreros, sus mujeres y sus hijos fueron atendidos en mesas de mantel blanco por mozos de chaqueta blanca y corbata humita que les servían carne, empanadas, vino y bebidas.

El 4 de septiembre de 2010, el Centro Gabriela Mistral fue inaugurado por el presidente Piñera. La Alameda estaba ocupada ya no por mozos sino por cientos de guardias y vallas metálicas de contención de público, dispuestas de tal manera que separaban al público asistente de no más de cinco mil personas en pequeños grupos como piños compartimentados. A la entrada de esta especie de corral, un letrero decía "Evitar: pasar personas sobre la cabeza // golpearse entre sí // subir personas sobre los hombros // lanzar objetos".

Hoy, los desmemoriados no debemos olvidar que este centro no es del Gobierno ni del Estado sino de la sociedad civil y tampoco olvidar que de las treinta y cinco obras de arte creadas para el edificio, diecinueve están aún desaparecidas desde que el edificio fue tomado por los militares, ni olvidar tampoco que falta lo principal: el teatro nacional. Ignacio Agüero, cineasta.



Sanquete realizado en honor de los obreros que construyeron el edificio de la UNCTAD ofrecido por el Compañero Presidente de la República Salvador Allende el 30 de octubre de 1971. Archivo: Ignacio Agüero.

DESPOJO CURRICULAR. Después de la inauguración del Primer Liceo Bicentenario, vino la noticia de los cambios en la distribución de la carga horaria que anunció el Ministro de Educación. El esquema de más horas de castellano y matemáticas tenía el "costo" asociado de reducir horas en historia y en tecnología (aumentándose también las horas de inglés) entre 5º básico y 2º medio. La medida se explicaba dentro de la necesidad de mejorar "indicadores de desempeño" en esas áreas, siguiendo vagas recomendaciones de un informe de la OCDE. La manera en que se presentó el cambio (entendido como el más grande ajuste curricular) dio cuenta del predominio del número, de la individualidad pasiva del "alumno" como referente del cambio educativo, de la indeterminación cualitativa que, a su vez, opaca la fetichización del cuantitativismo. La UDI ha salido rápidamente a defender la pertinencia, la necesidad y la utilidad de la medida, señalando que es lo que el país necesita para tener "más emprendedores". El salto (que se asume como de suyo deseable) ocurre a costa del ramo de historia y ciencias sociales. La naturalización de la tecnocracia y el emprendimiento como los horizontes últimos de provisión de sentido tienen como costo el despojo curricular de las humanidades dentro del espacio de la escuela. Sería ingenuo a estas alturas plantear que el aumento en las horas de castellano traerá consigo una formación más acabada dentro de áreas como la literatura y la lecto-escritura crítica. Así, la banalización del currículum escolar viene a consolidarse mediante una expansión horaria de dos ramos, que no hace sino contribuir



al achataamiento intelectual que ya es la norma en las aulas escolares. La agenda del Ministerio de Educación significa el cercenamiento de la imaginación y de la posibilidad de abrir el sentido sobre la cultura, la memoria y la historia, en favor de la beatificación de las "ciencias duras" y las "disciplinas productivas". No se trata únicamente de una repartición desigual del capital cultural (cosa, por lo demás, archisabida), sino de algo mucho más profundo: la negación de la capacidad colectiva de plantear una otra sociedad. *Matías Marambio, estudiante de Licenciatura en Historia, U. de Chile.*

Dieciocho de Septiembre. El 18 de septiembre del año 53 d.c. nació el emperador Trajano y justo 43 años más tarde, producto de una conspiración palaciega, fue asesinado Domiciano. Según Suetonio, Domiciano "era hermoso y apuesto, sobre todo en la juventud, aunque tenía los dedos de los pies muy cortos. Más adelante a este defecto se sumaron una cabeza calva, un vientre enorme y unas piernas extraordinariamente delgadas..." Cuentan que la falta de pelo lo avergonzaba tanto que usaba pelucas, supuestamente rubias, confeccionadas con la melena de los germanos. Su obsesión capilar llegó a tal punto que escribió un tratado acerca del buen cuidado del cabello. El 18 de septiembre de 1645 murió Francisco de Quevedo y Villegas ("Érase un hombre a una nariz pegado/érase una nariz superlativa") y ese mismo día del año 1709 lloró por primera vez el lexicógrafo Samuel Johnson –el doctor Johnson– más conocido como personaje de Boswell que como autor propiamente tal. El 18 de septiembre de 1814 se inicia el Congreso de Viena. En esa fecha del año 1851, *The New York Times* inaugura su circulación con frecuencia diaria. En 1884, entre las efemérides de aquella jornada calendario, queda constancia que descubrieron oro en África del Sur. El 18 de septiembre de 1905 nació Greta Garbo; el de 1912 se alcanzó un nuevo récord de altura en un avión –5.720 metros– y el de 1970 falleció Jimmy Hendrix, ahogado por sus vómitos. Mientras el más grande guitarrista de la historia del *Rock & Roll* vivía su último reventón, Salvador Allende Gossens bailaba cueca con un pañuelo blanco, entre empanadas y vino tinto, saludando a la Unidad Popular que se aproximaba al poder, con su propia muerte a cuestas. *Patricio Fernández, escritor y periodista, director The Clinic.*

DIEZ TESIS SOBRE DISIDENCIA SEXUAL EN CHILE.

Tesis 1: La Disidencia Sexual surge en el Chile de la posttransición, como respuesta a la institucionalización del movimiento *gay* y la cooptación de los movimientos sociales por parte de los gobiernos de la Concertación.

Tesis 2: La Disidencia Sexual ha conceptualizado el régimen de poder sexual contemporáneo en la noción de "heteronormatividad". Sus esfuerzos políticos se centrarán en denunciar y resistir los mecanismos y efectos del sistema heteronormativo (y ya no sólo asuntos superficiales como son la homofobia o la discriminación).

Tesis 3: La Disidencia Sexual plantea un alejamiento post-identitario de los significantes que hasta ahora habían dado sentido a la política sexual, tales como "minorías sexuales", "orgullo *gay*", "liberación homosexual", "diversidad sexual".

Tesis 4: La Disidencia Sexual rechaza el término *queer* como un significante que pueda dar sentido a las prácticas políticas o críticas en el plano local latinoamericano.

Tesis 5: El género es un sistema normativo, pero también un espacio de intervención.

Tesis 6: La integración y la tolerancia son el opio de los maricas.

Tesis 7: La Disidencia Sexual utiliza la experimentación táctica de nuevos formatos de acción política ante la crisis de los modos tradicionales de protesta social y los peligros de efectos de victimización propios de la política LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans).

Tesis 8: La Disidencia Sexual llevará hasta sus máximas consecuencias la proclama feminista de que "la biología no es destino" y entenderá el cuerpo como un objeto "tecnovivo" disponible para su utilización subversiva.

Tesis 9: La Disidencia Sexual plantea una crítica radical tanto a las posibilidades aperturistas del liberalismo (mercado *gay*), como del modelo que ve al Estado como el único espacio de intervención política (Homosexualidad de Estado).

Tesis 10: La Disidencia Sexual entiende las relaciones de poder y resistencia como relaciones complejas, enmarcadas en el modelo de producción post-fordista y teniendo al biopoder como su modelo de funcionamiento general. *Felipe Rivas San Martín, estudiante, Arte U. de Chile.*

DIOS. En un país que se piensa en singular –República de Chile– para negar su diversidad de naciones, la mayoría de los habitantes se declara seguidor de alguna religión monoteísta. El candidato que será elegido Presidente debe invocar al único Dios y se reúne con el cardenal católico tanto como con los rabinos y los obispos evangélicos. La cordillera, presencia sobrecogedora, múltiple e irremontable de un más allá del Valle Central que funda esta sociedad jerárquica, ha sido ocultada por la contaminación de una capital dialéctica pero jamás materialista, materialista pero jamás dialéctica. Se trata de un profundo anclaje de nuestro inconsciente colectivo que remite –como repara Ana Mariella Bacigalupo– al año 1601, cuando el término mapudungún *genche*, que se refería al patrón español, por primera vez se transcribe como *Ngnechen*, nuevo nombre simplificado del dios central del mundo mapuche. Tras siglos de evangelización, *Ngnechen* terminaría reemplazando a la antiquísima deidad mapuche creadora, destructora, sexual y sabia de cuatro caras, el Dios Joven que es Diosa Anciana que es Dios Anciano que es Diosa Joven. El chileno de la ciudad y del campo debe temer a una autoridad reduccionista que no conoce, igual que la machi o el machi reverencia al Dios único occidental en mapudungún. Nuestra tradición republicana seguirá absorbiendo lo afuerino de manera tal que nada cambie en sus estructuras coloniales hasta el momento que Dios puede despercudirse de ese único nombre y volver a ser simultáneamente Brahma, Prana, Llama, Tao, Alá, Admán, Atón, Orgón, Odín, Elohim, Adonai, Yavhé, Jehová, Maitreya, Eru, Ilúvatar, Gran Arquitecto, Júpiter, Zeus, Sol, Ra, Inti, Apu, Cocha, Achachilla, Pachamama, Tangarao, Haua, Makemake, Fúcha Wentrú, Kuse Domo, Weche Wentrú, Ulcha Domo y la síntesis. *Carlos Labbé, escritor.*

DISFRACES. En septiembre de 2009, el entonces ministro Antonio Viera Gallo, llamaba a "no confundir la noble causa mapuche con grupos anarquistas, que aparentemente estarían operando en la zona de Malleco". Anarquistas disfrazados de mapuche entonces. Entrevistado durante la huelga de hambre, Héctor Llaurid declaraba "somos un pueblo oprimido, con un territorio invadido. Y este despojo ha sido avalado por todas las legislaciones e instituciones del Estado". En otras palabras, la política del estado de derecho como el disfraz de la guerra que lo impuso. Por su parte, el nuevo gobierno y la nueva oposición reconocían en un caso y denunciaban en el otro, lo desproporcionado de una ley que disfrazaba tras la figura del terrorismo, unas reivindicaciones políticas. Lo curioso es que nueve meses antes, en agosto de 2009, el entonces candidato Piñera alegaba que el "Gobierno nunca ha aplicado la Ley Antiterrorista". A lo que el entonces ministro del Interior Edmundo Pérez Yoma, se apuraba en responder que sólo durante ese año el gobierno "había invocado esta disposición en dos oportunidades. En dos veces también lo ha hecho con la Ley de Seguridad del Estado, además de presentar 16 querrelas". Y ya no sabemos si frente al tema mapuche la Concertación se disfrazó de Alianza o la Alianza de Concertación. Y es que tras su falsa diferenciación, aparece una común concepción de la democracia y la soberanía como sistemático camuflaje del conflicto político tras el intratable disfraz del terrorismo o mediante la desnudez de una despolitizada vida chilena palpitando bajo la diversidad de ropajes: vida disfrazada de minero, de mapuche en huelga de hambre, de niño de la Teletón... Hasta que Héctor Llaurid explica la huelga diciendo: "nuestro cuerpo es lo único que nos queda para protestar". Y se vuelve a evidenciar cómo tras todos estos disfraces, más que la pasividad de una vida como identidad desnuda, resiste el corte y la herida de una guerra como irreducibilidad de la historia y como obligación de una política. *André Menard, antropólogo, académico U. de Chile.*

DOS CIENTOS SETENTA Y CINCO DÍAS.

En el mes de octubre de 2009, la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas del Gobierno de Chile y la Comisión Nemesio Antúnez convocaron a un Concurso Curatorial público para el Centro Cultural Gabriela Mistral. El proyecto estaba destinado a ubicarse en el mismo lugar donde se edificó durante el gobierno del presidente Salvador Allende entre los años 1971-1972 el edificio para la UNCTAD III. El certamen tuvo por objeto seleccionar un Proyecto Curatorial que definiera el marco conceptual, proponiendo los artistas y realizando la ejecución de las obras de arte permanentes en el edificio. En nuestro caso, desarrollamos un proyecto colectivo, es decir, pensamos en conjunto cómo nos imaginábamos este lugar proponiendo expresar rastros de la memoria depositados en el edificio nuevo, que se mantienen simbólicamente a través de huellas e imaginarios colectivos. Elegimos abordar y asumir la frase *275 días* porque fue el período de tiempo en que se construyó el edificio en 1972 y para nosotros hoy en día, esta cifra simboliza el espíritu colectivo que, más allá de ideologías y coyunturas, refleja aquello que nos afecta colectivamente en el presente y hacia



el futuro. Paulina Varas, curadora, directora del Centro de Residencias para Artistas Contemporáneos (CRAC), Valparaíso; José Llano, arquitecto; Javier Vázquez, ingeniero. Artistas: Leonardo Portus, Mario Navarro, Cristián Silva, TUP, Nury Gaviola y Roberto Larraguibel.



En este lugar, hasta Septiembre de 1973 se abastecía una lápida de piedra que consignaba el trabajo colectivo de construcción del edificio para la reunión de la UNCTAD III, con la siguiente frase: "Este edificio refleja el espíritu de trabajo, la capacidad creadora y el esfuerzo del pueblo de Chile, representado por: sus obreros, sus técnicos, sus artistas y sus profesionales. Fue construido en 275 días y terminado el 5 de abril de 1972 durante el Gobierno Popular del Compañero Salvador Allende G." Esta lápida, tras el Golpe de Estado de 1973 fue removida y probablemente destruida, pero su texto hoy es rescatado y multiplicado en los pasamanos de esta plaza, escrito en código Braille, mediante un ejercicio táctil de rescate y visibilización. Leonardo Portus, fragmentos de la obra "Voluntad", Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM).

DÚO PIMPINELA. Los medios, sobre todo la TV, han dejado de "mediar". Sus contenidos pasaron a constituirse en mediaciones socio-culturales de sí mismos y de los intereses que los operan. Son co-constructores de la realidad percibida. En esa perspectiva, el rescate de los mineros se convirtió en un "reality show". La censura del mercado no consideró a los más de doscientos trabajadores que, por casualidad, no estaban en el interior de la mina. En política, las campañas y el posicionamiento comunicacional son más decisivos que las ideas o que lo realmente efectuado. Quien tiene los focos y las cámaras tiene también las adhesiones: el *papelito de los 33*. En un cónclave celebrado en el sur del país, para sellar su unidad, los partidos de la Alianza lo hicieron no con ideas o fundamentos racionales, sino con la mímica del amor de uno de los temas más famosos del dúo Pimpinela: Lily Pérez actuó como *Ella* y Darío Paya como *Él*. ¿Quién es? dijo ella. Soy yo, respondió él. ¿Qué vienes a buscar?, retrucó ella. *A tí...* musitó él. Bajo el influjo de lo audiovisual, la política se ha convertido en espectáculo. Pensando en sondeos y *ratings*, importan las gestualidades, el carisma electrónico y evitar a toda costa el tedio de las audiencias. La política se ha distanciado así de las ideas, erosionando el interés ciudadano y la participación. El carácter de espectáculo que privilegia el *rating* es síntoma de una amenaza más de fondo: el entretenimiento y el espectáculo se han convertido en el formato natural de toda experiencia humana, incluso de una tan trágica como la de los mineros. Asistimos a una hipertrofia de la cultura de masas en desmedro de la cultura artística y de la cultura popular y, sobre todo, en desmedro del pensamiento crítico. Se requiere, para al menos equilibrar esta desproporción, de una sociedad civil organizada, de políticas públicas, de medios de comunicación alternativos (*The Clinic* no basta) y de pensamiento crítico y creativo. En definitiva, se requiere de otro país. Bernardo Subercaseaux, historiador de las ideas, académico U. de Chile.

E

E FEMÉRIDE. La celebración del Bicentenario tiene que ver, desde luego, con la memoria. Una efeméride es la voluntad de fijar un vértigo. Todo momento es un vértigo, porque todo momento es un movimiento. Su ciudad es sísmica. Vivimos por ese movimiento, vivimos porque no sentimos el movimiento en todo momento. Cuando lo sentimos en su intensidad sísmica, nos decimos que es memorable. Y queremos fijar ese momento. Al fijarlo, nos protegemos del vértigo, no sentimos. Ese no sentir tiene su extremo en la efeméride. Quizá por eso la efeméride necesita la fiesta, el espectáculo: como si fuera un trasunto del vértigo, que no lo es, sino un sucedáneo. Mejor no se lo puede escenificar que en el mega-evento franco-chileno "Pura energía, puro Chile". Su guión reforzó la fiereza y la sustitución. Atiendo sólo a dos tránsitos: hacia el comienzo, después de la secuencia fantasmal de los indígenas, todos exterminados o reducidos, un breve intermezzo de canción de cuna —el anticipo del "birth of a nation", al que también alude el niño en brazos de la virgen—, y luego, tras los conflictos de españoles y mapuches dramáticamente musicalizados (y sublimados) en formato épico, el redoblar de las campanas al que sigue el sincretismo de la diablada. Nación conquistada, arrasada, evangelizada, resuelta ya en sus trazas íntimas antes de nacer. Nada que decir de los insumos sonsacados a Neruda y Violeta Parra, como si con ellos se quisiera aquietar los ecos de la voz de Allende (otro fantasma), en aquellos últimos momentos: en el vértigo final de ese día, una semana antes de la fecha fija del Bicentenario. Bombardeada de luces y de imágenes desde el sur y por la retaguardia (antes lo fue, desde el norte y de frente, por los aviones de la FACH), la Moneda celebra el exorcismo de su destrucción. He escuchado decir que la catástrofe no fue el bombardeo de la Moneda por los *Hawker Hunters*, sino su reparación. Pero toda catástrofe tiene un *addendum*, una secuela, o una réplica, si se prefiere. "Pura energía, puro Chile" no fue sólo el sucedáneo de un vértigo, fue el luciente eclipse de la memoria. Desde el norte o desde el sur, entre mar y cordillera, al centro, hoy mismo, allí, en La Moneda, campea, como cantaba Violeta Parra, la injusticia. Pablo Oyarzún R., filósofo, académico U. de Chile.

ELLOS NO.



El no, nosotros no, ellos no desaparecerán. Septiembre 2010. Pablo Langlois, artista visual.

EPOPEYAS DE FUEGO. "Queremos que esa torre sea entregada, y así lo propondré, a las mujeres y a los niños chilenos, y queremos que esa placa sea la base material del gran Instituto Nacional de la Cultura (...). Queremos que la cultura no sea el patrimonio de una élite, sino que a ella tengan acceso —y legítimo— las grandes masas preteridas y postergadas hasta ahora, fundamentalmente, los trabajadores de la tierra, de la usina, de las empresas o el litonal", Salvador Allende, Santiago de Chile, 17 de mayo de 1972. Testigo primordial de nuestra historia contemporánea, es este sitio enclavado en la Alameda, en pleno centro de la urbe. Durante su inauguración, entre complicidades austeras que hilaban el devenir artístico de la era de Allende, las lenguas constructoras debatían sus epopeyas de fuego y una diversidad extrema abrazaba la construcción de la nueva República. Con el nombre Gabriela Mistral, noble poeta que acariciara las ideas de su pueblo, se coronó el recinto. Nadie mencionaba entonces el ocaso que reventaría nuestro Chile, que tras escondidas lágrimas veía desfilarse la traición donde se instaurara antes el cónclave militar llamado Edificio Diego Portales: recinto pulcro y gris, antítesis de los comedores populares.

El 19 de octubre de 2009, la Presidenta de la República Michelle Bachelet promulgó la Ley 20.386 (publicada el 27 de octubre) que cambiaría la denominación del edificio a Centro Cultural Gabriela Mistral, "con la finalidad de perpetuar su memoria y honrar su nombre y su contribución a la conformación del patrimonio cultural de Chile y de las letras hispanoamericanas". ¿Cómo va este Centro Cultural a rescatar la génesis que proyectó Salvador Allende ("Queremos que la cultura no sea el patrimonio de una élite, sino que a ella tengan acceso —y legítimo— las grandes masas preteridas y postergadas hasta ahora...") y así revertir la malograda desmemoria que habita la nación?

Matcelo Arce, poeta.

ESTADIO NACIONAL. El más grande centro deportivo del país fue también el mayor campo de concentración durante la dictadura. Allí, durante el período septiembre-noviembre de 1973, no sólo se detuvo a miles de prisioneros, sino que también se practicó la tortura y el asesinato. Poco y nada recuerda ahora el ojo distraído sobre aquel horror, sobre esa historia en la que se han vertido capas y capas de pintura; porque la mano remodeladora arrasa, borrea, intentando la refundación mediante el olvido. Había que tajar, suprimir, limpiar, higienizar para que, terminada la dictadura, la democracia con entusiasmo se entregara a preparar los nuevos tiempos de la reconciliación. Proyecto que necesitaba separar la memoria del devenir cotidiano, arrinconarla en el museo o el memorial, para que el despliegue avasallador del presente puro del espectáculo no tuviera interferencia alguna. Entonces: la democracia y su tachadura sobre la memoria puestas en evidencia en el Estadio Nacional, la materialidad de la acción refundadora del proyecto neoliberal que reconstruye, renombra, reorienta psicóticamente todos los espacios materiales y simbólicos que puedan enturbiar su despliegue totalitario. Nada asegura la pervivencia de la memoria en el imaginario colectivo; fetichizada, convertida en actividad privada, en espectáculo de la nostalgia, puede que deje de inter-



pelarnos. Sólo manteniendo abierta la herida, para que no sane jamás, la memoria será una emergencia continua capaz de desestabilizar el presente. Patricia Espinosa, *crítica literaria*.

ESTAFIA POST-IDEOLÓGICA. En el año del Bicentenario, el mes de septiembre fue un mes marcado por la impronta patriótica, en el sentido chovinista del término. Un mes cargado de simbolismos identitarios. La verdad es que nunca me ha interesado, desde el punto de vista simbólico y político, ni el Estado, la Nación o la Patria. Menos en sus connotaciones festivas, masivas o populares (desfiles, ramadas, borrachera generalizada). Tal vez el único atractivo –en momentos de ser estudiante y luego trabajador obligado– tendría que ver con las vacaciones otorgadas por ley. Lo único que me ha interesado es la legalidad del feriado (en verdad, de cualquiera del año). Los feriados han sido mi única panacea para escamotear los rigores de la vida laboral. ¿Fervor patriótico? ¿Gratificación lograda luego de una emancipación conseguida dos siglos antes? ¿Celebración de la patria luego de la independencia en 1810? No conozco a nadie –a menos en el campo cultural– que me haya manifestado una empatía respecto de dichos momentos fundamentales de la historia del país. Mi conocimiento del asunto no va más allá; lo que me queda claro es que, sobre todo después de la irrupción de la TV, me desagradan infinitamente las exacerbaciones nacionalistas de cualquier tipo o clase. Odio las masificadas expresiones de adhesión frente a cualquier identificación respecto a un partido político, alguna secta religiosa o a un equipo deportivo. Desprecio los chovinismos como los manifestados por gente como Bonvallet y su futbolizado imaginario nacionalista; o también las machaconas adhesiones patriotas presentes en eventos como el rescate a los mineros, la clasificación al mundial o la “cruzada” de la Teleón. Chovinismo y estafia post-ideológica. Algo históricamente arraigado en la cultura occidental. Para muestra dos opiniones precedentes: una de James Joyce: “Que la patria muera por mí”. La otra un rayado moral de Mayo del 68: “El patriotismo es un egoísmo de masas”. Guillermo Machuca, *historiador y crítico de arte, académico U. de Chile*.

EXCLUSIÓN SOCIAL. Los liceos de excelencia representarían una “vía rápida a la movilidad social”, ha declarado el Ministro Joaquín Lavín. Una “buena” educación para los jóvenes talentosos de zonas y familias vulnerables sería la oportunidad para que los excluidos del sistema dejen de serlo. Bien, ¿qué significa esto, en la práctica? Tales liceos existen tanto en Chile como en varios otros países y, dependiendo de la estructura socio-económica y cultural del país, el origen de quienes ingresan y permanecen en éstos, o bien perpetúa la estructura de las élites o la amplía incorporando a jóvenes talentosos independientemente de su origen. Chile es un ejemplo de lo primero: a los liceos de excelencia privados acceden los más pudientes; y a los públicos (más baratos, pero igualmente pagados), básicamente una clase media profesional que se ha formado en y conoce la importancia de la educación para mantener y/o mejorar su posición social. Pero lo relevante aquí es que la formación de las élites nacionales es el denominador común a todos; y su resultado, la profundización del *apartheid*

social: la consolidación de las élites, restringidas a los grupos dominantes, o ampliadas, en lugar del desarrollo de una educación democrática que permita el desarrollo humano en igualdad de condiciones, a partir de sus diversas habilidades y talentos. Porque así como no hay “chorreo” en la economía, tampoco lo hay en educación. Los nuevos liceos de excelencia, orientados esta vez a la población más vulnerable, persiguen los mismos objetivos y utilizan los mismos criterios que los existentes para otros grupos sociales. En la práctica, perpetúan y profundizan un sistema elitista fallido, e introducen un elemento de competencia entre pares, que agudizará la percepción de exclusión de las mayorías, incentivando la competencia y el individualismo y una mayor fragmentación de las ya frágiles redes sociales. Y todo a un alto costo. En síntesis, esta supuesta “vía rápida a la movilidad social” es un mecanismo más sofisticado de exclusión, que otra vez usa recursos de todos para el hipotético beneficio de unos pocos. Con el agregado de introducir un nuevo mecanismo de fragmentación social entre pares, que ya comienza a aparecer en los reclamos de aquellas comunas que quedaron fuera de programa. Marisol Vera, *directora Editorial Cuarto Propio*.

F

FIESTA ENTERRADA. Se dice que en su lecho de muerte Leonor Acevedo le comunicó a su hijo, Jorge Luis Borges, que era una lástima morir poco antes de cumplir cien años. Éste le habría contestado con una pregunta: ¿por qué esa obsesión por el sistema métrico decimal? En estricto rigor, lo mismo puede decirse del Bicentenario: que celebra y reafirma, antes que nada, una medida de tiempo. El Bicentenario es una fecha borrosa, cuyo empleo del singular resulta tan sospechoso como las referencias a “la bomba” atómica durante la Guerra Fría. Los Bicentenarios en plural amenazan con erosionarnos, con develar que no sabemos de qué hablamos cuando hablamos de Chile. Parte de la sensación de anticlimax se debió a una nula capacidad, heredada de los gobiernos de la Concertación, de darle un sentido a esa conmemoración, pero sobre todo al compás de espera del rescate de los mineros atrapados, que iban a proveer –desfasada por circunstancias logísticas– la épica refundacional requerida por la efeméride; la gesta mediática que trasmutaría a las víctimas de la codicia y desregulación en supuestos héroes; al rescate en metáfora del renacimiento de la patria, de la redención de los sujetos populares por obra y gracia del sistema económico. Borges postuló un pudor de la historia. Más que descreer del contenido de las noticias, se debiera descreer de la escala de tiempo en que transcurren, adaptadas a los aspectos más frágiles de un sistema cognitivo especializado en notar cambios bruscos en el ambiente, no procesos graduales y acumulativos. Es posible que haya ocurrido algo significativo por esas fechas, se haya traspasado un umbral coincidiendo con el cumplimiento de un plazo arbitrario, pero de momento lo ignoramos. Sergio Missana, *escritor*.

FIRMA. En su proceso de acumulación, la firma de Pinochet llegó a extremos tales que, a partir de un determinado momento, se activó contra ella una especie de consenso que logró retirar paulatinamente de la escena al señor Pinochet, aunque no su firma. Lo que se exteriorizó más precisamente como programa del consenso fue el retiro de un conjunto de *posiciones* de esa firma, programa que dejó incólume, sin embargo, su *posición fundamental*, posición que permaneció intocada y sigue firmando hasta hoy en día. No nos referimos, entonces, a la firma “Pinochet” en general en sus múltiples *posiciones* de firma de distintas cosas. No nos referimos ni a la firma manilarga del robo de las arcas públicas, ni a la manisuela de sus sociedades anónimas bancarias, ni a la falsificadora. Ni siquiera a la firma del horror y terror, porque esas posiciones particulares de firma, ligadas más al talante e idiosincrasia de la persona, fueron antagonizadas y averiadas con eficacia al punto que resulta inmediato y natural, a nivel planetario medio, que el nombre “Pinochet” se asocie a la cobardía, la mentira, la tortura y la violación fanática, el asesinato infame, el funcionariado desfalgador del erario nacional y cosas de ese rango. Nos interesa resaltar, entonces, esa específica *posición fundamental* intocada de la firma Pinochet con la que nunca antagonizó la Concertación, y bajo cuyo horizonte y trasfondo gobernó durante cuatro periodos. Se trata de la *posición* comisaria del *paradigma económico gestional empresarial post-nacional* trazado en la Constitución de 1980, posición comisaria que subordinó como un accesorio suyo, el *paradigma político soberano-nacional* y los 200 años de República (res-pública) que el Bicentenario aliancista despide celebrando. Esta posición no sólo no fue antagonizada por la Concertación, sino que sus gobiernos la fomentaron: reconocieron la expropiación de los bienes del Estado y la distribución del botín entre privados; dieron sustento y desarrollo incontinente a las ISAPRES, las AFP; a las más de 60 universidades S.A. asociadas con las AFP y las ISAPRES; a la privatización del agua, la luz, la telefonía; propiciaron un parlamento S.A. que regula el interés de la cosa-pública (res-pública) nacional según *indicadores financieros transnacionales* de la cosa-privada. No por nada la Concertación se encuentra ante el vacío de su propio vaciamiento, impotente para hacer surgir un verdadero antagonismo creador. El emblema de este vacío es la bandera global de más de 400 metros cuadrados y un mástil sobre sesenta con que la Alianza por Chile cubre la moneda treinta y siete años después de haberla bombardeado. Si esta es “la bandera de un Chile unido y de un Chile reconciliado” como dijo S. Piñera, lo es de un Chile unido y reconciliado en el nihilismo de las ISAPRES y las AFP, de las cadenas globales de farmacia, de la energía y la comunicación, en el otro extremo de las banderas de la población La Bandera. En los videos *youtube* del último 18 de septiembre en la Plaza Bulnes, los cuatro presidentes de la Concertación evidenciaban afectación y rigidez general del cuerpo, junto con intensos micro-movimientos en las terminales del rostro y las manos mientras cantaban el himno patrio soberano al son del izamiento de la *bandera-jumbo de nylon*. Daban la impresión de que no sabían bien qué cosa era esa a la que le estaban



cantando, ni cual era el estatuto del himno soberano que entonaban en ese momento límite en que la soberanía y la res-pública se ofendían, en el ritual, a una subordinación sin tapujos de la gestión empresarial. Willy Thayer, filósofo, académico UMCE.

FÓRMULAS DE ÉXITO. Isabel Allende no merecía el Premio Nacional de Literatura. Tampoco Joaquín Lavín merecía presidir el jurado que se lo concedió. Es escandaloso, por supuesto, que un miembro del Opus Dei sea el actual Ministro de Educación de Chile. Tiene sentido, en todo caso, preguntarse si al Opus Dei le incomoda la literatura de Isabel Allende. Si nos guiamos por el Premio, la respuesta es que no, que no le incomoda. Porque las novelas de Isabel Allende no incomodan a nadie. Son tan correctas y pobres que ni siquiera incomodan a los sectores más conservadores del país.

Las novelas de Isabel Allende venden millones de ejemplares en el mundo y eso no es sorprendente, pues escribe como quien formula un producto: recoge fórmulas legitimadas y exitosas y las replica con obediencia. El problema es que a veces esa literatura –llamémosla, también, literatura– se confunde con la otra, con la genuina. Deberíamos premiar a quienes inventan las canciones y no a quienes se limitan a remedarlas, a imitarlas, a transformarlas en meros estríbillos livianos y perecibles. El Premio debería considerar a quienes verdaderamente indagán; a quienes realmente buscan, en los límites del lenguaje, nuevas formas de expresión. Alejandro Zambra, escritor.

H

HABITAR. Decimos “yo soy” en un espacio repetido que alzamos solos o en compañía, introduciendo una llave en la cerradura. Se construye porque se habita. La vivienda define al ser humano desde las cavernas.

En las grandes metrópolis como Santiago, lo que nos separa a unos de otros es una lámina de vidrio. Unos están del lado interno del cristal del automóvil, de residencias calefaccionadas, de restaurantes acogedores, de oficinas prominentes. A los que están del otro lado –de un coche, casa, oficina o restaurante– el afuera es el mismo: frío o calor, soledad, una calle anónima. Estos últimos cruzan sitios eriazos, centros comerciales, plazas con la esperanza de hallar el espejo que les devuelva su imagen ciudadana. Son los ciudadanos de “pies forzados”; están condenados a deambular mientras toman las pulsaciones de la urbe. Son desplazados (desastres naturales hicieron de su espacio su enemigo, o el cierre abrupto de una industria los ha dejado cesantes y buscan otros destinos, otros oficios); son exiliados (guardan la llave de la casa que debieron abandonar a la fuerza o reclaman la tierra que históricamente les pertenece); son inmigrantes ilegales (para el país que los acoge son un dato molesto pero una necesaria mano de obra barata), o son indigentes (sus monedas se transan en otra economía).

La ribera de un río no es un hogar, un basural no es hogar, un cajero automático no es un hogar. Una casa de doce metros cuadrados no es un hogar. Un departamento con tabiques, y

no paredes, no es un hogar. Una villa que, para las lluvias, debe ser cubierta con plástico no es un hogar. Un edificio nuevo que se desploma para un terremoto no es un hogar. Hay falsas promesas en el sueño de la casa propia, hay lucro incluso en la morada de lo más necesitados: materiales innobles, estructuras mal calculadas, ventanas sin vidrios, pisos sin radier. Los créditos hipotecarios no prestan atención a la mentira, elucubran entre dividendos e intereses bancarios. Los subsidios habitacionales ofenden a sus “beneficiados”.

La humanidad en tránsito tiene la esperanza en movimiento, camina por las orillas del progreso. Las personas necesitan dos cielos, uno insondable y estrellado; otro, cercano que teche su morada de cuatro paredes, una puerta y una ventana. Andrea Jęftanovic, escritora.

HOMBRE/MUJER. La Disidencia sexual implica una apuesta crítica a las políticas que gobiernan nuestros cuerpos, subjetividades y todas las representaciones que se imprimen sobre ellos. Por esto mismo la Disidencia sexual va más allá de la visibilización de las problemáticas que inscriben a ciertos cuerpos como minoritarios o excluidos: pretende interrumpir las lógicas de representación hetero y/o homonormativas, a diferencia de las prácticas de la diversidad sexual que se conforman con una comunicación horizontal con el Estado. La Disidencia sexual no busca la normalidad de sus prácticas a través del matrimonio entre parejas o a través de la adopción de hijos. La Disidencia sexual no tiene una verdad sexual que deba develar, así que no confía en el clóset como experiencia sino que promueve la destrucción del armario homosexual como categoría de opresión epistemológica. Así también la Disidencia sexual cuestiona la supuesta coherencia de un orden sexual que se responde a sí mismo en el binomio hombre/mujer al apostar, más bien, por un tránsito que trastoque y desestabilice tales categorías. La Disidencia sexual genera relecturas con el feminismo que deconstruye los referentes de una identidad única y modélica, dialogando con la teoría *queer* y los estudios postcolonialistas. Sin embargo, también genera tensiones y distancias con la fracción más identitaria y naturalizante del feminismo, al cuestionar sus representaciones unívocas del ser “mujer”. La utopía de la Disidencia sexual es que el género sea destruido. La Disidencia sexual entiende que las demandas y peticiones a un Estado que vigila y controla no son una estrategia que fracture los órdenes de exclusión que construye el actual sistema económico y sexual. Es por eso que la Disidencia sexual apela a las prácticas micropolíticas del cyber-activismo, la post-pornografía y la parodia del *drug* como dispositivos disruptivos que ofrecen alternativas a la bipolítica imperante. Jorge Díaz, biólogo y poeta; Cristián Cabello, comunicador social. Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual (CUDS).

HUELGA. Jueves 2 de septiembre 2010. 21:32 hrs. La fiscal de la Corte Suprema reconoció que a los presos políticos mapuches se les están aplicando castigos prohibidos por la ley y los tratados internacionales, mientras que la doctora que los atiende aseguró que los mantienen a oscuras y aislados para quebrantar su posición. *Parece de noche y lloro // lloro porque me estoy tapyachando // y me duelen los huesos // y siento mi cabeza dolida.*

El presidente de Renovación Nacional dijo “lamentar esta situación”, y llamó al gobierno a “corregir este disparate que le trastorna la existencia a cualquier persona”. El secretario general de la UDI prefirió guardar silencio.

¿No puedes ayudarme ahora que sabes que estoy sufriendo pues así lo escuchas de mi mismo? // El gobierno insiste en el llamado a deponer la huelga y renunciar a la violencia como forma de reivindicación. Bla, bla... // Si no quieres ahora mismo haré desaparecer, ¿escuchas? haré desaparecer todo lo que a cada uno de ustedes les pertenece, a cada uno. Si alguno de ustedes dice: “no”, desaparecerán todos. Inmediatamente. Marcia Mogro, escritora.

I

IDEAL DE NACIÓN. En medio de las celebraciones del Bicentenario de esta nación inventada que se dice Chile, se desarrolló un espectáculo multitudinario que cubrió de luces e imágenes animadas la fachada de la casa de gobierno. La función, llamada “Puro Chile, Pura Energía”, duraba varios minutos. Además de repetirse durante cuatro noches consecutivas, su estreno fue transmitido en directo por televisión y pudo ser visto simultáneamente en todas las regiones del país. La realización de este espectáculo de luces y colores no fue un gesto inocente ni un adorno más para coronar los doscientos años de Chile. El gesto de iluminar La Moneda y cubrirla de imágenes referentes a la Gran Historia del país fue una acción normalizadora que hunde sus raíces en los procesos que articulan la identidad de la nación y actúan anulando los fragmentos y las subjetividades en la ilusión disolvente del Todo llamado Chile. Un análisis de este espectáculo nos permite observar los esfuerzos de la nación por perpetuarse y reforzarse, toda vez que –a partir del uso de las imágenes como vehículos de enunciación de la historia– esta se va creando al tiempo que se describen los grandes procesos que le han dado sustento. Las luces impuestas sobre La Moneda fueron la evidencia más burda de la renovación de las normas y las arquitecturas que sostienen la existencia imaginaria del país a través de la potencia simbólica del ideal de Nación. Francisca Barrientos, estudiante de Magíster de Historia, U. de Chile, Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual (CUDS).

IDENTIDAD POPULAR. Con las celebraciones del Bicentenario, con el manejo mediático del terremoto y especialmente con el festín comunicacional del rescate de los mineros, hemos asistido a una construcción identitaria de lo popular realizada desde la agenda despolitizante de la derecha liberal que hoy ocupa el gobierno. Se trata de una poderosa identidad de marcados rasgos esencialistas, con aspiraciones hegemónicas.

Ese mundo popular que, tras las urgencias de la gobernabilidad concertacionista, fue opacado por la emergencia de una muy elástica “clase media”, hoy da paso a una problemática reedificación de lo popular desde arriba a partir de una agenda que apela al emprendimiento como su principal sentido común.



El individuo descolectivizado, desmemoriado y despolitizado, ahora se vuelve virtuoso en la medida en que es capaz de asumir riesgos, es pro-activo y está permanentemente dispuesto al liderazgo; es astuto y a la vez resignado. Estas han sido cualidades de hombres abstractos que podíamos ver en imágenes igualmente abstractas, presentadas en raros colores de retratos deformados por el lente minúsculo que los espiaba a setecientos metros bajo tierra, pero cuyas vidas de personas concretas no hemos podido apreciar pese a la gigantesca exposición mediática. **Rodrigo Ruiz Encina, sociólogo, académico U. ARCIS.**

IGLESIA CATÓLICA. "El Che de los Gays, Víctor Hugo Robles, consiguió que el Arzobispo de Santiago, Francisco Javier Errázuriz, aceptara su petición de eliminar todo vestigio de su identidad como miembro de la comunidad católica. El máximo del clero nacional, respondió a la Corte de Apelaciones que lo exhortó el pasado 29 de octubre para responder a la petición de Robles que solicitaba desvincularse de la Iglesia Católica. Errázuriz aprovechó la instancia para manifestar su molestia por la intervención de la justicia en este asunto, debido a que la Iglesia Católica cuenta con "reconocida autonomía". Chile tiene a su primer apóstata y abre paso a que otros ciudadanos comiencen a desligarse de las filas del catolicismo. Con una carta de apostasía, entregada personalmente el 15 de septiembre en la sede episcopal, el periodista y activista por los derechos e igualdad de los *geys*, lesbianas y trans, logró que la iglesia entregara la respuesta que da cuenta de su salida del culto católico. Inicialmente la Iglesia Católica mantuvo silencio, obligando la presentación del recurso de protección N° 7112-2010, interpuesto por Víctor Hugo Robles, ante la primera sala de la Corte de Apelaciones el 28 de octubre, acompañado de su abogado, Rodrigo Román. La Corte de Apelaciones acogió el recurso y exhortó al Cardenal Errázuriz Ossa a entregar en el plazo de 5 días un informe completo de la situación, basándose en la libertad de culto que la carta magna de Chile considera en el artículo N° 6 de la Ley 19. 638. Jamás los miembros de la alta magistratura se habían planteado siquiera como posibilidad remota que el Arzobispo de Santiago terminara sus días de trabajo canónico con tantos traspío como están presenciando hoy. Su salida se dará en medio de juicios en contra de otros sacerdotes por abuso sexual, entre otros cargos de estas características. Ahora, habrá que esperar ver cuántas cartas llegan solicitando la apostasía y el próximo censo nacional para que las estadísticas grafiquen las consecuencias del actuar de una iglesia que aún no se ajusta al siglo XXI". *El Ciudadano, 13 de noviembre de 2010. Víctor Hugo Robles, periodista, activista y apóstata.*

INDEPENDENCIAS LATINOAMERICANAS. Según el lingüista Fernando González Ollé, la castellanización de América Latina no se produjo en el período virreinal, sino muy avanzado el siglo XIX, luego de las guerras de independencia. González sostiene que es erróneo pensar que la implantación de la lengua castellana siguió un patrón de desarrollo exponencial pues, muy al contrario, "sufrió abandono" durante los siglos XVII y XVIII. En ese período las lenguas amerindias no sólo se mantu-

vieron sino que, en algunos casos, se lograron expandir. En consonancia, el historiador Miguel Izard nos dice que el proceso de secesión de 1810 implicó sólo al 20% de la población latinoamericana, ya que el 80% restante se había logrado mantener al margen de la dominación occidental y poseía autonomía lingüística y patrones organizativos y culturales propios. A juicio del historiador, fue hacia 1880 cuando comenzó la segunda conquista de ese 80%, y "cuando se cometieron más atrocidades". Por ejemplo: la "conquista del desierto" en Argentina y la "pacificación de la Araucanía" en Chile. Por este motivo, "las independencias de América no fueron un movimiento anticolonial sino parte del proceso de transformación política y de disolución de la monarquía española". En efecto, las independencias latinoamericanas "no alteraron sustancialmente el esquema de organización socio-económica y el sistema de valores sociales dominantes que había en la colonia", y las economías de nuestros países "se mantuvieron como apéndices o complementos de las economías nacionales de Europa y Estados Unidos". ¿Nos queda, todavía, algún motivo para celebrar el Bicentenario? **Álvaro Rámis, investigador teológico del Centro Ecueménico Diego de Medellín. Por Más Izquierda (X+1).**



De la Serie Machodumbre (Conquista), 2010. Jorge Brasmann, Fotografía.

INEQUIDAD. El proyecto de los liceos Bicentenarios que crea una red de cincuenta liceos de alta exigencia académica, se propone "generar nuevas oportunidades para que alumnos de la educación pública puedan alcanzar mejores resultados académicos y acceder a la educación superior". Dado que en nuestro país, más que ignorar la historia se la quiere abolir, y más que ignorar los contextos se los quiere borrar, resulta innecesario aclarar que el nombre refiere a 2010 por un 1810 chileno, no a 2002 por un 1802 francés, cuando, a pocos años de la revolución, Bonaparte funda la institución Liceo como nuevo paradigma de educación pública, estatal, nacional y laica. Ese paradigma sirvió de modelo para nuestro sistema educacional cuyo propósito era formar los ciudadanos de la república ofreciendo un contexto de identidad nacional y, sobre todo, de equidad. Este último se conseguía por medios a veces curiosos: el hijo del ferroviario sacaba las mejores notas o era el goleador del equipo, o bien, el inspector era tan innecesariamente drástico con el hijo del próspero industrial como con el hijo del obrero. La construcción de los liceos chilenos y el significado de sus edificios (pienso en el Liceo de Concepción, destruido por el terremoto de 1960) deben haber sido comparables con los de las catedrales del medioevo, enormes y macizos en su fe y en su misión. El Liceo era una gran institución nacional destinada a una suerte de catequesis republicana. Entre los personajes de cada ciudad chilena, figuraban notables profesores del Liceo local. En el Chile contemporáneo; tergiversada la libertad,

abolida la igualdad, ridiculizada la fraternidad; la ideología neoliberal concibe la educación como una inversión, tanto del estudiante y su familia que apuestan a réditos futuros como de los que obtienen lucro inmediato. Para quienes no pueden pagar una buena educación privada, el Estado proporciona una educación pública. Ahora los liceos Bicentenarios podrán incorporar a una élite de los actuales clientes de la educación pública y de la privada de bajos ingresos, a liceos de calidad comparables a instituciones privadas. Si eso es equidad o anti-equidad lo podrá juzgar cada cual. Hoy en día, ni para interpretar el significado de la palabra "equidad" somos todos iguales. **Ennio Vivaldi, académico U. de Chile.**

INFRA-HISTORIA. Gran parte de mis libros toman partido contra la historia oficial (por ejemplo, mi última novela *El lenno silbido de los sables*). Un considerable trabajo indagatorio me empujó a componer esta forma de novelas mixtas, en que la ficción y la historia se desarrollan en un mismo movimiento a partir de hechos que son o serán un día inevitablemente históricos. Y por "historia" no aludo solamente al descubrimiento de América, al período de la Conquista, a la Colonia ni a las luchas de liberación del continente, desatadas desde el siglo XVIII. Tampoco a las guerras exteriores de Chile, de otros países americanos, ni a sus guerras civiles. Me interesa profundamente esa otra historia, más próxima de nuestro tiempo, que es de todos modos una infra-historia, una historia menor. Sus componentes agrupados servirán finalmente de soporte a la gran historia: suerte de patraña oficial en muchos casos, para la cual sólo cuentan los hechos de armas, los jefes de guerra triunfantes, y los topónimos y patronímicos guerreeros como auténtica y exhaustiva relación de la vida de nuestros pueblos. La voluntad de re-escritura de la historia me obsede de manera continua. En una de mis novelas, puede leerse: «El pasado es un mito de la estética». Y Heinrich Heine escribe: «La historia es una profecía del pasado». Se parte siempre de lo real, de lo leído, de lo visto, de lo vivido, de lo soñado, de lo narrado, de lo oído. Los sueños son parte de la realidad porque proceden de percepciones sensoriales del estado de vigilia. Como el narrador, el sueño es capaz de transmutar esa materia narrativa, por profunda, por insondable que ella sea. Pero ninguna transmutación de la materia borrará o hará inencontrable el origen de los materiales tratados, y por lo tanto, de la comprensión de su sentido y de su ubicación en la historia. Pensando en todo esto fue que un día incorporé a las leyes de la aldea un acápite que explica mis intentos y facilita la visualización de estos trabajos. Este acápite dice: «En Muerteputa soñar será considerado un trabajo de prestigio». **Patricio Manns, escritor.**

INSPECTORÍA GENERAL. Se han puesto en práctica nuevamente políticas de mejoramiento de la calidad de la educación y, junto a ello, comienza a operar el engranaje semiótico del poder. Se rediseñan programas y planes entre lavines y medianoche, murmullos a puerta cerrada y carreras de pasillos; se anuncian reformas, reotendran y asignan nuevos presupuestos para poner en escena, entre más aplausos que piñas, más fanfarria que violines, al más reciente engendro ministerial: el liceo Bicentenario,



la última ficción pedagógica que pronostica un cambio profundo y fundacional, como si nada se hubiera hecho antes. La misma pirueta mediática del circo populista: que todo cambie para que nada cambie. Ya no es sólo el espectáculo de la comunicación, sino además la posibilidad del remedio a todos los males del pasado. Es la política educacional mediatizada como política terapéutica, "por el bien de nuestros niños", que se han transformado en la principal razón de Estado que guía la política nacional. Chile se ha transformado en un gran patio escolar y La Moneda en la inspectoría general, allí donde se reparten los azotes, te llaman al apoderado o donde terminan por expulsarte del colegio. Por eso, hay que hacer las tareas y mantener buena conducta, para lograr mañosamente el ingreso al establecimiento de excelencia que nos rescatará de la indigna pobreza, al liceo Bicentenario que nos colocará en el centro del chovinismo, cerca de las luces que iluminan la representación siempre renovada de la opereta nacionalista, más aún cuando el primero se inaugura como liceo multicultural en territorio mapuche, prometiendo restañar heridas y cicatrizar infamias.

Desde el antiguo liceo experimental hasta el reciente liceo Bicentenario, las políticas públicas en la educación operaron siempre bajo criterios selectivos y excluyentes, incluso cuando el liceo fiscal, el glorioso liceo con número, supuso haber alcanzado la masificación de la matrícula escolar. El liceo Bicentenario no es sino un grano de arena más en este cúmulo de polvo, una golondrina perdida en un sofocante verano. Otra playa más en el río Mapocho. José Salomón, académica y editor.

K

KINTURAY COL. Frente a la cárcel de Temuco, al término de una marcha en apoyo a los comuneros mapuches en Huelga de Hambre. Kinturay Col luce la vestimenta tradicional y platería antigua que ha estado en su familia por varias generaciones. Tiene 19 años, nació en Nueva Imperial, y es una estudiante políticamente activa.



Héctor González de Cunco, fotógrafo.

L

LATIFUNDIO VORAZ. La nervadura que sustentan los poderes en Chile, puestos de manifiesto en la mañosa Ley Antiterrorista aplicada a las demandas legítimas de los mapuches, se muestra hoy de modo transparente. Es el racismo y su estrategia de despolitizar un gesto importante: la recuperación de derechos propios de tenencia de tierras, de legitimación de estatus, de posicionamiento justo a nivel de país. Es el retorno del latifundio voraz que, hoy sobrepuesto a los desmanes del neoliberalismo, muestra su cara cual ave de rapiña frente a los hombres y mujeres de la tierra: tratar de terrorista, de infractores de la ley, a quienes en realidad nunca cupieron en ella, a quienes han estado desde siempre a la base de todo nombre, de toda sintaxis, de todo proyecto de país. A esos que se criminaliza sin recordar que son el centro mismo de la historia, no su desborde. Una tarea de toda izquierda en Chile debería consistir en devolver el patrimonio perdido a esta etnia, reconociendo la deuda histórica hacia ellos. En ese sentido, qué mejor que impartir la enseñanza de su lengua y cultura en la educación primaria y secundaria, para aprender desde su propia captación del ser los modos posibles en que su imaginario retiene el universo para así vislumbrar, en contacto con esa sensibilidad prehispánica, un nuevo modo de activar cultural y políticamente la vida en este inestable territorio y repensar la nación. Eugenia Brito, poeta y ensayista, académica U. de Chile.

LETRAS ROJAS. Galvarino Apablaza, el Comandante Salvador, el otro Salvador, que desde la estrella romántica del Frente, es acusado de ser el responsable del asesinato del otro responsable, del torturador de corbata, del criminal con el rosario en la mano, el senador poderoso que inscribió con su asneada sonrisa el legado judicial que hasta el día de hoy nos inscribe en la plegaria fascista llamada "Carta Constitucional". Es el Comandante Salvador, el acusado de inscribir con el balazo de la guerrilla, el cerebro cobarde y criminal de la dictadura y todas sus aniquilaciones, todas sus violencias simbólicas, toda su larga lista de nombres borrados de la historia de Chile y su Bicentenario fatal. El Comandante Salvador, es acusado por el gobierno actual que representa la misma derecha criminal del pasado, el mismo gobierno que hoy declara frente a la negativa de la extradición que esto "significa un retroceso en la causa de los derechos humanos y de la justicia en Chile"; un retroceso como esos derechos humanos que fueron la borradora de nombres en el desierto de Chile, en el mar de Chile, en el último rincón olvidado de un río de Chile. Es ese retroceso de la misma justicia chilena que negó, desconoció y olvidó la deuda pendiente con la fila de mujeres y familiares que hacían de las salas frías de los tribunales de justicia su único hogar posible como a la espera eterna de los que todavía no llegan, porque ahora es desde el otro lado, desde el amor empresarial y el poder total, que la derecha aprende y exhibe lastimeramente, como adquiriendo un nuevo lenguaje, la palabra "justicia" y la palabra "verdad", las mismas palabras que fueron durante años el lienzo que se extendía por las calles del país, imponiéndose contra

el olvido. Sergio Galvarino Apablaza, es acusado de haber asesinado a la voz que se aparece en sueños del también senador Pablo Longueira, algo así como una virgen beatificada, porque fue el Comandante Salvador quien interrumpió la voz que iluminaba las noches celestiales de la derecha chilena. El gobierno de la Presidente de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, aplicó a Galvarino Apablaza, la Ley General de Reconocimiento y Protección al Refugiado. Galvarino Apablaza, o Comandante Salvador, es parte de un mural desplegado en la ciudad de Buenos Aires, donde está su rostro y el del Presidente de la Unidad Popular, en el que se lee simplemente con letras rojas: "El otro Salvador". Galvarino Apablaza es acusado de formar parte del patrimonio armado de un pueblo en rebeldía y de su legítima defensa y resistencia. Galvarino Apablaza, fue defendido por organismos de Derechos Humanos que pidieron su Asilo Político, Hebe de Bonafini, Madre de la Plaza de Mayo, sostiene: "Un país que está condenando a los asesinos no puede negarle la libertad a quien luchó por su país." Diego Ramírez, poeta.

LIBERTAD DE DECIDIR. Cada 28 de septiembre, las organizaciones de mujeres en la región salimos a las calles a demandar públicamente la autodeterminación sobre nuestros cuerpos, históricamente controlados y subordinados por los hombres y las instituciones. No es un discurso estereotipado cuando hablamos de la libertad de decidir sobre el espacio corporal. Por el contrario, es imposible concebir que las mujeres tengamos acceso a la ciudadanía plena —entendida como el derecho a tener derechos— si no podemos decidir sobre el cuerpo, territorio donde se concretiza la vida, los deseos, las pertenencias y las opciones. Poder ejercer el derecho a decidir sin ser sometida a violencias, coacciones ni dominaciones de ningún tipo, por lo tanto, es una expresión de soberanía sobre el cuerpo, así como también un principio ético y político de vida. No es sencillo, sin embargo, levantar cualquier estandarte en torno a la despenalización-legalización del aborto en el mundo de hoy. De hecho, en la mayoría de los países, la legislación vigente estipula causales, plazos, eximentes para su realización impune. Hay personas —jueces, médicos, religiosos— que se involucran y opinan. Y esto implica, en cualquier caso, que las mujeres continuamos siendo alienadas respecto de nuestros cuerpos, pues quien decide lo que se puede realizar o no respecto de un embarazo indeseado o inoportuno, son las leyes e instituciones dominadas por los hombres. Esto nos priva de la calidad de ciudadanas y nos somete, siempre, al arbitrio de lo que otros deciden por nosotras. La autodeterminación plena de las mujeres sobre sus cuerpos es, por lo tanto, la utopía a ser alcanzada. Articulación Feminista Por la Libertad de Decidir.

LIBROS. Acabo de participar en la Feria del Libro de Caracas (FILVEN). Se llevó a cabo en el frondoso parque Francisco Miranda. La feria es gratuita y, además, los libros se venden a muy bajo precio. Pero no sólo se venden, también se regalan. Una tarde, al entrar, recibí, así como los miles que asistieron en esa ocasión, una antología de poemas de Miguel Hernández, cuyo Centenario se estaba celebrando, y una compilación de la correspondencia amorosa entre Simón Bolívar y su amante Manuela. Estos libros se editaron en gran tiraje para su distribución gratuita.



En la carpa donde exhibían y vendían las editoriales venezolanas, los precios me parecieron increíblemente bajos. ¿La razón? El Estado subsidia la edición y, como consecuencia, el precio de los libros es inferior a su costo. Me recordé otros tiempos de Chile, los de *Quimantú*, en contraste con los días post-golpe militar, en que se encendían piras en las calles para quemar obras de la literatura universal. Poli Délano, *escritor*.

LUTOS. En el 2000, Ricardo Lagos convocó a un grupo heterogéneo de personas a conformar la "Comisión Bicentenario" y algunos valoramos la generosidad del Presidente por pensar que estaríamos todos(as) vivos(as) en el 2010. Lo estamos, pero entremedio fallecieron proyectos, ideas, sueños. Quizás ese proceso de desaparición haya sido un síntoma de lo que hoy se expresa con fuerza: la reflexión, el debate, el discurso crítico no tienen cabida en medio de la pornografía mediática y política del gobierno. Todo aquello que se sale del mercadeo de las "ideas-fuerza" no tiene razón de existir. Por ello, asistimos a una celebración del Bicentenario sin ningún ritual republicano más allá de las eternas marchas militares, y sin la creatividad de la ciudadanía construyendo sus festejos populares. Sólo grandes pantallas donde se "escribió" una "historia de Chile" estereotipada desde el ojo vigilante de los muros del Palacio de Gobierno. Pero ¿ello es atribuible solamente al nuevo poder de la derecha? Sin duda que no. La despreocupación del último gobierno de la Concertación por la cultura, por los consensos interpretativos sobre el pasado, por una simbólica que fuera más allá de la emanada por la figura presidencial, por la construcción de nuevas maneras de encarar la historia y su puesta en escena tangible e intangible; esa despreocupación es la que hizo posible que el vacío-Bicentenario se llenara de ese modo. El duelo de la pérdida del gobierno, el duelo por el terremoto, el duelo del Bicentenario no concluyen porque no se asumen aún sus muertes. Sonia Montecinos, *antropóloga, académica U. de Chile*.

M

MAR DE LLANTO.



Mar de Llanto, 2007. Nury González, *artista visual*.

MEMORIA VICARIA. Septiembre para Chile no es sólo un mes en la geografía temporal que administra la disposición alfabética del calendario. Septiembre, además de lo que repite el calendario oficial de conmemoraciones, es sobre todo la traza del dolor que resuena en la imaginación de un libro inconcluso. Septiembre es una experiencia. Acaece como aquello que se nos da a leer y de lo cual sólo llegamos a representarnos una ínfima parte de su universo. Hay algo que resta de septiembre a la espera, algo que adviene en la insistente primavera que anuncia su llegada. Es algo que respira ensombrecido por la invención de un archivo que durante 37 años ha silenciado el fluir del dolor en la escritura, como borradura, como tachadura, supresión, liquidación, desaparición, como acabamiento bárbaro de lo consumado en el documento. ¿Cómo leer esa violencia de escritura que tenuemente se cifra en el lado blanco de la página? Cada año un nuevo libro asoma en la palestra del paisaje discursivo en el que se edita la memoria de esta nación. El problema de la memoria, entonces, no está relacionado con la falta, sino con el exceso de documentos, testimonios, que establecen formatos del recuerdo. Este año una novela (*La Vida Doble*, de Arturo Fontaine) parecía desafiar los formatos y estilos para reescribir la experiencia del tormento, del dolor. Descifrar la memoria del otro, la experiencia de la militancia de izquierda en la escritura novelada de aquello que se presenta como el mal radical del horror. Este horror es el objeto de la indagación, del examen, que la escritura de la novela programa como inédita hipótesis indagatoria dentro de los discursos de la memoria. Desafiando el habla oficializado de la transición, la novela parece prometer desencajar todas las contenciones. Parapetado en una siniestra curiosidad de testeo, el autor nos conduce a la escena de la traición que se va produciendo en el espacio difuso que se arma entre la sala de tortura y la prostitución de la mujer militante. Producción de testigos vicarios que, asegurados en el encuadre del libro, experimentan ficcionalmente aquello que una vez tuvo lugar, ensayando, disponiendo y administrando, en la seguridad que el enmarque experimental de la escritura facilita, la exposición del cuerpo al pasaje del *Inferno* donde interminablemente es recortado, modelado, atormentado, esmerilado por una lluvia de emblemas del dolor y del tormento. Se trata, entonces, de una escritura que hace una experiencia vicaria del dolor, ficcionalizando un testigo. Secuestro ficcional de la memoria en el experimento. Una escritura que no hace sino fajar, vendar y finalmente suturar los bordes del orden político actual que pretende dejar atrás el origen violento de la actualidad, comisionándole a la utopía revolucionaria el origen asesino de la historia actual.

Jaime Donoso, *académico U. ARCIS*.
"MI CUERPO ES MÍO". A la manera de un enigma, Simone de Beauvoir dice que la mujer es su cuerpo. La mujer es su cuerpo, pero este le es extraño, es una cosa "opaca que le es enajenada". La mujer es su cuerpo, pero este es distinto de ella: ¿Cómo dar respuesta a este enigma de la mujer? ¿Cómo ser nuestros cuerpos? Este, sin lugar a dudas, ha sido uno de los enigmas principales que ha afectado a toda política feminista. Enigma que ha intentado ser

esclarecido mediante una recuperación total del cuerpo de la mujer en tanto pura materialidad/maternidad. O, por el contrario, que ha buscado ser contestado a través de la subversión de la corporalidad, a partir de un radical sobrepasamiento de sus límites. Pues, siempre, en todo caso, se podría sobrepasar el propio cuerpo, lo que no quiere decir, sin embargo, que uno quede definitivamente más allá de él. Esta, precisamente, es la aporía subversiva que afecta a toda política feminista. El enigma del cuerpo, en otras palabras, es el enigma del feminismo. No asombra por ello que, a la manera de una insistencia, el feminismo haya puesto en la base de su reflexión la problemática del cuerpo. Notorio es que Julieta Kirkwood diera final a sus notas sobre *Los nudos del saber feminista* con la no menos enigmática sentencia "mi cuerpo es mío", locución redundante que en la reiteración de la sintaxis, y en el deseo de posesión absoluta que ella demanda, busca subvertir las estructuras patriarcales del orden autoritario. Un cuerpo es un fin que busca ser trascendido, un dato hecho para ser superado. Y sin embargo, y a pesar de los intentos, aún persiste la pregunta: ¿cómo puede la mujer ser su cuerpo, su propio cuerpo? Alejandra Castillo, *filósofa y feminista, académica U. ARCIS*.

MIÉRCOLES SOCIALISTAS.



La Miniatura en Miércoles Socialistas, 2009.

Jorge Cabieses, *artista visual*.

MIRAR LAS LUCES. La Moneda fue pintada blanca, desincronizada de la imagen de su bombardeo. En los bordecitos le pusieron cobre, como si fuera el adorno de una gran mesa de centro llamada Chile; como si Chile no fuera más que la letanía y expectativa de la clase media contemplándose a sí misma. También repintaron de verde claro los carros de la policía. Después dijeron que ya no se estudiaba castellano sino Lenguaje y Comunicación, pero los cuadernos siguieron forrados del mismo color. Finalmente, montaron una discoteque sobre La Moneda blanca, pero no dejaban bailar; sólo se podía mirar las luces desde atrás de las vallas papales. Ahora uno camina por Santiago y los edificios se pintan con luces como si estuvieran actuando, como si pronunciaran mal un texto en otra lengua. Todo lo miramos atrás de ese entretejido metálico, las casitas involuntarias. Los adolescentes se desesperan y comienzan a agitar las vallas,



logran hacerlas caer y con sus uniformes azules se dejan mojar por la patria, reciben las lumas que son otra forma de esa misma luz. Todo es árbol de navidad ahora, color coca-cola, los paños más altos y bonitos protegiendo la entrada para que nazca el nuevo niño de Chile, niño iluminado por la estrella de Belén traída para conmemorar el Bicentenario de un país que se cae cada veinte años para que nazca un niño y no una niña, para que lo primero que diga sea: *father*. Pablo Paredes, poeta y dramaturgo.

MORALIDAD. Ha de haber pocos actos que generen tanto dolor al ser humano, como el que provoca el aborto en una mujer, más aun cuando esa decisión normalmente es expresión de otros dolores o carencias. Proteger y preservar la vida es un principio fundamental. Al conmemorar el Día por la Despenalización del Aborto en América Latina y el Caribe, el 28 de septiembre, se está promoviendo la discusión acerca del efecto de las leyes anti-abortivas, pero también de los problemas éticos que plantea el derecho a la vida. Su despenalización no es su promoción, sino el primer paso de una discusión seria al respecto. Por cierto, las consecuencias de estas leyes, entre otras, son el aumento de los peligros a que se ven expuestas las mujeres con embarazos riesgosos, sabiendo que aquellas no reducen los abortos clandestinos. Pero una cosa es resolver si es moralmente lícito su castigo y otra, diferente, son los problemas morales del aborto. Los defensores de la vida reivindican la recíproca autonomía entre ambas, y quienes sólo son contrarios al aborto confunden e identifican derecho y moral, y al hacerlo empobrecen su concepción de la moralidad al punto que no puede dar cuenta de hechos básicos de nuestras vidas morales. El derecho a la vida es una causa seria, dado que en la base de los enunciados particulares sobre la vida está la definición de la "naturaleza humana" y, al contrario, la idea de que la vida tiene un valor que no nos pertenece se fundamenta en una serie de creencias religiosas, que condicionan una supuesta ley natural que aún está presente en muchos juicios que pretenden ser laicos. En el Chile de hoy es necesaria la discusión ética del problema del aborto, más allá de lo meramente jurídico. Y no son aceptables las consideraciones político-coyunturales que cuestionen nuestro derecho a defender la vida. Gonzalo Rovira, académico U. de Chile.

MOVILIZACIONES. En mi imaginario se abren espacios fragmentados que trato de unir a través de la búsqueda, del diálogo interior, de zonas donde transita la noticia incipiente, insegura, aquella que nos impide una cabal construcción de la realidad. Nuevamente los estudiantes en la noticia oculta, casi imperceptible para la opinión pública, movilizaciones que fueron brutalmente controladas. Sí, nuevamente los estudiantes tratando de darles sentido a los sinsentidos de la educación. Lejos quedó aquella visión donde los sujetos en formación eran el centro de todo proyecto fundado en la ética. Es sabido que la educación hoy en día obedece a un modelo tecnocrático en donde muy poco importa la subjetividad de los involucrados. La idea es formar en función del tener y no del ser, del hacer y no del pensar, del producir por sobre el sentir. Nuestro ser político nos permite ser sujetos

capaces de decidir, de optar por uno u otro sentido de los hechos, por dejar de ser objetos paralizados ante la crítica y la reflexión. Isabel Gómez, poeta.

MÚSICA AL COMPÁS. Está de moda –y seguir la moda no sólo está de moda, sino que es imprescindible para sobrevivir en el universo de las imágenes y las estadísticas–, lanzar alguna idea que refleje un genuino y casi bondadoso interés por "lo chileno". Cuestión que no pretende definirse ni delimitarse. Y menos profundizarse. Que se pronuncia con una inclinación de cabeza ligeramente paternalista y con un airecillo de superioridad. Y que antecede a una retahíla de frases bien manoseadas como: "rescatar lo chileno", "la esencia chilena", "valorar nuestra identidad chilena". Y esa inefable: "raza chilena". Y se sube o se musicaliza el tono cuando se pronuncia "chileno". Como emulando esa capacidad de Don Francisco por inflamarse y transmitir un amor impreciso pero intenso por la patria. Ahora se rescata la idea creativa propuesta hace unos años: las radios deberían emitir 20% de música chilena. Suena bien en el contexto de "hay que potenciar lo chileno". Y 20% es una cifra amigable, tan cercana al IVA. Debería ser Ley de la República, afirman. Suena mejor aún. El sonido certero de lo legal es tan chileno también. Y aunque todos saben que es agua pantanosa desmenuar una industria tan globalizada, donde "lo chileno" se vuelve impreciso (¿un cantante nacional interpreta *rock* en inglés y graba con sello mexicano?, ¿el compositor chileno cuyos temas son difundidos por conjuntos extranjeros?, ¿la orquesta sinfónica que toca composiciones clásicas?), a nadie importa. Sabemos que no se va a hacer un esfuerzo real por favorecer los talentos nacionales, y menos en su diversidad, mediante una ley de este tipo. Pero suena bien. Y mejor en septiembre, entre cuecas, cumbias, tonadas y *reggaeton*. Beatriz García Huidobro, escritora.

N

NO CONMOVER A NADIE. Los no-lugares se multiplican en Chile: las mediaguas, las escuelas públicas, las cárceles, los puentes, los campamentos, entre muchos otros. En todos, la condición que los caracteriza es la de ser lugares invisibles; son las tumbas del Chile actual. El no-lugar de la mina, la prensa lo puso en escena con ocasión del derrumbe de la hoy mítica mina "San José", habitada por los 33 mineros ya rescatados. Con certero cálculo ideológico, el gobierno piñerista presentó como un lugar del cual se puede ser liberado con eficiencia. Como siempre, la ideología presenta lo excepcional como si fuera frecuente. Forzando este imperativo, 33 mujeres ingresaron a la mina "El Chiflón del Diablo" de Lota, para declarar una huelga de hambre debido a una cesantía que no conmueve a nadie. Este ingreso pone en evidencia que la vida laboral de hombres y mujeres es diferente en su valoración. Lo impactante de esta huelga de las mujeres es que, como nunca, se pone en escena el temido lugar de la insignificancia de la cesantía femenina. Al interior de la mina,

cuyo nombre exalta lo *infernal* ("El Chiflón del Diablo"), no hay más que la exposición de cuerpos carentes. En el caso de las mujeres, esta exposición es paradójica debido a la relación heterosexual entre la mina y los mineros. Desde tal misoginia, sólo los hombres son los habitantes legítimos y heroicos de este interior sexualizado. Bajo tal metáfora, el encierro de las mujeres aparece como un *sobre-encierro*; incluso, da la impresión que de allí no se sale viva. Cecilia Sánchez, filósofa y ensayista.

NOTICIA. El ángel (ἄγγελος) era, en la mitología griega, un espíritu: el "mensajero". De ahí que la escritura cristiana en lengua griega utilizara la conjunción ev-angelio (εὐ): bien y ἄγγελος: mensaje, noticia), para nombrar la *buena nueva* del renovado pacto de Dios con el hombre que Cristo (INRI) vino en persona a firmar con sangre: inmolación y resurrección consecutiva. Pero, en el siglo XXI ya no hay noticias. En verdad, nada sucede. ¿O sí? Al final del 1800, el "loco" desplaza al ángel y, apareciendo en la plaza pública, anuncia: *Dios ha muerto*. Y nadie se intranquiliza todavía. El cuerpo no toma nota. La humanidad sólo está sobresaltada por los estímulos bien administrados y, en lo posible, profusamente ilustrados que alimenten su ansiedad. De este modo, consumen la manoseada retahíla de calamidades, escándalos, fútbol, dimes y dires, crímenes, pasión de vidas mínimas, delincuencia y aberraciones tanto religiosas como laicas (por supuesto, con apertura al crédito para aliviarse, aunque de un modo igualmente ansioso). Así los medios se hacen de ingentes dividendos y el fascismo puede gobernar soterradamente a su entero destajo, justificando la necesidad de orden, de control orwelliano y de principio de autoridad, disolviendo de paso la experiencia popular y sembrando el pánico. "El Mercurio miente" rezaba el lienzo que colgaron en el edificio institucional los alumnos de la UC que propiciaron la Reforma Universitaria en 1967 (un año antes que el Mayo europeo). Y nada ha cambiado, mientras todo cambia. Dos excepciones notables: el periódico *Noreste* pudo antaño jugar en serio con el narcisista periodismo fantástico, a través de *La vida peligrosa*; y hoy el periódico *The Clinic* dice situarse "Firme junto al pueblo", con su humor mordaz y el chasquido crítico de la élite burguesa. Mas ninguna circularidad nos reúne. Muéstrame tu mirada vacía y te diré qué falta: un cuerpo victorioso para recibir la herida (del cielo cayéndose). Fernando van de Wyngard, poeta y pensador independiente. *Diario "El espíritu de la época"*. Caja Negra 1988.

NUNCA MÁS.



Nunca Más, 2010. Julia Toro, fotografía.



mundo diferenciado, en antagonismo con los patrones, y con relativa autonomía respecto a estos. En cuanto a las familias, volvimos a principios del siglo XX, cuando se consideraba que madres, esposas e hijas debían esperar al hombre a la salida de la mina. Es quizás este rasgo histórico-cultural del trabajo minero el que reúne mayores afinidades con el conservadurismo de derecha. La crítica político-sindical se ve reducida al comunitarismo de encierro, y el espíritu de Piñera, espíritu del pillo, se vuelve modelo para el "espíritu" del individualismo chileno. Jorge Pavez. *Laboratorio de Desclasificación Comparada*.

"POST MORTEM". El término "morgue", según la expresión francesa (1606) "faire la morgue", tiene el significado de: "presentar una actitud de filosofía triste y severa". En el Diccionario de la Academia Francesa de 1694, designa la "entrada de una prisión donde se exponen los detenidos, a fin de que puedan ser mirados fijamente para ser reconocidos". El año 1798, se suma a estas dos significados otro nuevo: "lugar de exposición de cuerpos de personas muertas fuera de su domicilio, a fin de poder ser reconocidas".

El film "Post Mortem" del director Pablo Larraín, surge del informe de autopsia del ex Presidente de la República Salvador Allende, suicidado el día 11 de septiembre del año 1973, día del Golpe Militar en nuestro país. Esta autopsia fue realizada por dos destacados médicos y un hombre que manipuló, desvistió, abrió y cerró, el cuerpo del Presidente Allende: Mario Cornejo. Este pequeño funcionario, este hombre anónimo, súbitamente se convierte—sin ser visto— en protagonista del capítulo más ominoso de la historia de Chile. Este film relata la brumosa vida amorosa de Mario Cornejo, enamorado desde hace años con verdadera obsesión de Nancy, su vecina, decadente y ya vieja bailarina del *Bim-Bam-Bum*, teatro de revista de aquella época. Estas dos escenas, La Gran Escena Histórica y La Pequeña Escena Amorosa se conmueven, se ponen en tensión con la misma fuerza para narrar ese pasado en este presente, intentando encontrar el sedimento de un contexto que ya hoy se recuerda a pedazos (sólo sus huellas y vestigios, la catástrofe y el derrumbe) como se recuerda un sueño. Mario Cornejo, funcionario de la morgue, presenta una actitud de filosofía "triste y severa" en su enfermo amor no retribuido por Nancy, representación ella misma, en su cuerpo, de una patria familiar, envejecida prematuramente. Dos cuerpos fuera de la historia, en el tiempo histórico de las multitudes, arrastrados por las aguas infectadas de la historia, llevan la marca líquida y amarga de la soledad, del suspenso. La morgue es, entonces, depósito y desembocadura perfecta para este amor inventado, para que estos cuerpos equivocados puedan ser expuestos, mirados y, finalmente, jamás reconocidos. Alfredo Castro, *dramaturgo*, *Teatro de la Memoria*.

PREMIOS DE CONSUELO. ¿Qué culpa tiene Isabel Allende? El jurado debía corregir este Premio, perversamente masculinizado, dándole por mérito o popularidad a Diamela Eltit o a Isabel Allende. Así, el entuerto era claro: literatura de *duty free* sin más riesgo que sentarse a esperar el turno de la peluquería; versus una obra maciza, original y riesgosa—como ninguna de sus competidores más cercanos—,

que era el caso de Eltit. Pero esta última declinó presentarse, quizás, por dos razones: la reglamentación del Premio lo vuelve indigno—se requieren "palos blancos" para postularse—; y segundo, como cada Premio tiene el gobierno que se merece—y no al revés—supongo que escuchar a Joaquín Lavín del otro lado del teléfono no le hubiese resultado grato. Y ahora viene lo obvio en un país de quejicas y homenajeadores: a lagrimear. Yo lo hago por María Luisa Bombal, por Enrique Lihn y Jorge Teillier, por ejemplo, que les birlaron una y otra vez el Premio. Otros festinaron a Edgardo Garrido Merino, a Enrique Campos Menéndez, Arturo Aldunate Phillips o Rodolfo Oroz. Vicente Huidobro, otro ausentísimo, decía que este Premio lo dan unos señores muertos a otros señores medios muertos para terminar de matarlos. Casi un consuelo. Yanko González, poeta y antropólogo, U. Austral de Valdivia.

PRIVADOS TE PRIVARON. Privados te privaron // de tu libertad // nacionalizar el cobre // por la dignidad // un país entero clama // por más recursos // póngale más acción // mucho menos discursos // PRIMERA // desde lejos veo // cómo se transformó // una señora dice // ahí que bueno el señor // el papel del minero // él sabe comprender // se salvaron los treinta // pero murió otro ayer // es el subsuelo // de Chile // que más plata // aquí deja // pero nadie escucha // a la viuda y su queja // pues su hombre murió // por la condición del laburo // inseguridad laboral // eso te lo aseguro // ESTRIBILLO // privados te privaron // de tu libertad // nacionalizar el cobre // por la dignidad // un país entero clama // por más recursos // póngale más acción // mucho menos discursos // SEGUNDA // se prendieron las luces // como si fuese un show // el reality más real // es la explotación // treinta tres bajo tierra // van luchando por su vida // mientras aquí arriba // muchos van a la deriva // mientras se planeaba el rescate // de más de treinta compañeros // ellos allí abajo van pensando // en la dignidad del obrero // se mueve // la roca // se remece // la tierra // todo pa'ke // no olvidemos // que el mapuche // sigue en guerra // contra los genocidas // que robaron su terreno // la resistencia proletaria // pues ya está sin freno // muchas cosas pasan // en este Chile moderno // queridos compatriotas // usted eligió a este gobierno // la tragedia se transforma // es una oportunidad // despierte compipa // vea la realidad // ESTRIBILLO // privados te privaron // de tu libertad // nacionalizar el cobre // por la dignidad // un país entero clama // por más recursos // póngale más acción // mucho menos discursos. Gustavo Lulo Arias, *poblador de La Legua*. <http://www.leguayork.com>

"PURA ENERGÍA, PURO CHILE". Dicen que en México se hizo un festejo igual. Dicen que el Zócalo estaba lleno de gente, que la enorme bandera mexicana flameaba por sobre las cabezas negras de todos los que llegaron al corazón del DF para ver cómo la historia y los grandes héroes de su país se desplegaban sobre la piel del Palacio Nacional de Gobierno. Todos lloraron, gritaron de emoción, se emborracharon con mecal y así terminaron convenciéndose de que es tan lindo ser mexicano. Un orgullo enorme, no hay cómo explicarlo. Un año después en la Plaza de la Constitución, la ceremonia, tal cual se hizo en el DF vino a

celebrarnos a nosotros. Esta vez la bandera era chilena y las cabezas, igual de negras que las del otro hemisferio, miraban asombradas el despliegue lumínico y técnico de los franquets que inventaron la cosa. Porque dicen que son franceses. Un grupo de artistas o ingenieros o tal vez empresarios, no importa mucho, crearon esto de las imágenes que mutan sobre los palacios nacionales y celebran los aniversarios de los países latinoamericanos, que son tan parecidos unos con otros, que no es difícil ocupar el mismo molde para todos. Entonces cambiaron el calendario azteca por los moais de Isla de Pascua, mantuvieron las enredaderas que aparecían cubriendo los palacios de gobierno de cada país, allí simbolizando la selva caribeña, acá la sureña, suponemos. Cantinflas o el Chavo del Ocho, ya no recordamos cuál, fue reemplazado por Condorito, y los poemas de Octavio Paz por los de Neruda. Al final de la ceremonia, un fondo tricolor, blanco por nuestras nevadas cumbres, azul por nuestros cielos sureños y rojo por la sangre inmaculada del pueblo mapuche, reemplazó el verde, blanco y rojo de los mexicanos, que no sabemos bien qué quieren representar. Con letras enormes pudimos leer ¡Viva Chile!, en vez de ¡Viva México!, o ¡Viva Perú!, o Bolivia o Argentina o Uruguay, total qué importa si todos somos igual de cabezas negras. Entonces lloramos, nos emocionamos, nos emborrachamos con pisco y así terminamos convenciéndonos de que es tan lindo ser chileno. Un orgullo enorme, no hay cómo explicarlo. Nona Fernández, *actriz, escritora y guionista*.

Q

QUEBRANTO. La mesa ya está dispuesta para toda la compañía: los abuelos, los hermanos y los que no llegan todavía. Las papitas, la cazuela, que no se note miseria. Siéntese aquí mijito, que acá no nos falta nada, mucho menos la incerteza. Violeta ya cocinó y adornó las ensaladas, con la cogote 'e yegua ensaya canción extraña. Tradición y vanguardia mezcla y esto no es ponderación, con la abundancia inventada, son la una del reloj.

Chiquillas no se equivoquen, no es un ángel del hogar. Viaja por todo el mundo con su tacita de té. A todos regala algo, hecho de alambres y lanas, melodías memoriosas, avivadas en su garganta. Les digo sin duda alguna: la mujer es creadora, creció en puro trabajo, sin escuela ni campana. ¿Y quién va a lavar los platos? La justicia empieza por casa. Con la misma claridad que le habla a los cercanos, encara a fiscales y curas. Les habla en su propio idioma, invoca los mandamientos, al Papa, San Pedro y San Pablo, porque abajo callampa infierno, arriba quemando el sol y el reloj marcó las dos.

Se canta una reflexión que nos amarga el enguindao: por mucho que el tiempo pase, y se cumplan centenarios, nada cambia, todo sigue, la mazúrquica modérmica, con espantosa vigencia. Según el favor del viento, del poderoso libertino, reman mineros, mapuches, chilotes y hasta "pingüinos". En este mundo al revés, el reloj marcó las tres.

Pero no todo es quebranto, que te muestro la rodilla, vamos a dormir la siesta, que se ac-



bó la comida. Debajito del aroma o en la cama soñadora, el cuerpo entero es un río, allí va, de bellas olas. El amor todo lo puede y lo que puede transforma, al viejo, lo vuelve niño, al malo, puro y sincero, el amor con sus esmeros ilumina en desacato, abre los ojos niña, que ya van a dar las cuatro.

Qué has sacado con querernos ayayay, santa atea de la izquierda, ayayay, qué has sacado con los nombres, ayayay, estampados en el muro ayayay, y todos los pies marcados, ayayay, a la orilla del camino, ayayay, ya son las cinco de la tarde, ayayay, yo sé quien jaló el gatillo, ayayay. Cuando se muere la carne, ayayay, el alma busca su sitio, ayayay, en el trabajo nuestro, clavelito florecido, el reino aquí y ahora, arriba los pobres del mundo, sí, sí, sí, ahora mismo el paraíso, el reloj marcó las cinco. Rubí Carreño, escritora y crítica literaria.

¡QUÉ VIVAN LOS ESTUDIANTES! Septiembre es un mes abochornado, el sol se esconde detrás de nubes que hacen que nuestros días se vean más grises y se sientan pesados. Aún así todos amamos septiembre. Es un amor contradictorio, un amor sufrido, como nos gusta a los chilenos. Pero este año septiembre se vistió de primavera, y fue gracias a los jóvenes, a los estudiantes, quienes prepararon y defendieron nuestra primavera desde hace muchos años atrás. Nos contagiaron a todos y nos atrevimos a la catarsis colectiva. El día amaneció brillante, la Fiesta de la Primavera irrumpió alegre, intensa, como un torbellino que nos hizo recordar por un día la vida en común. El Parque Portales se sacó el polvo de años de sueño; manos diligentes creaban flores que adornaban los árboles, fuertes músculos montaban escenarios, mientras otros preparaban voces y cuerdas para la noche, aparecieron como callampas mini carpas, donde podías encontrar de lo humano y lo divino. Los niños corrían alegres con remolinos en las manos, saltaban y se escondían en enormes sábanas de colores.

Y de pronto aparecieron ellos, los gigantes alegóricos, llenos de colores y música, tirados por negros, blancos, colorines, azules, amarillos, variopintos personajes que nos representaban teatrales creaciones de imaginarios comunes. El tiempo se fue a bailar con el pasacalle y se olvidó de nosotros. Nos quedamos semanas en carnaval y de pronto nos acordamos lo que era vivir en un país diferente, lo que significaba el trabajo colectivo, la recuperación de las identidades de país, tomarse las calles y compartir la vida desde lo simple, lo nuestro, el reconocernos sólo con mirarnos... Por un día nos sentimos más humanos, más nosotros, más de izquierda... Marisol Prado, psiquiatra y ex Presidenta FECH.



Fotografía: Pía Erduraitz, Festival de la Primavera, 2010.

QUIEN MUERE EN TORTURA.

A GABRIEL CASTILLO Y JUAN MAINO.

(“Todas las maneras en las que un cuerpo es afectado por otro se siguen de la naturaleza del cuerpo afectado y, a la vez, de la naturaleza que lo afecta; de suerte que un solo y mismo cuerpo es movido de diversas maneras según la diversidad de la naturaleza de los cuerpos que lo mueven, y, por el contrario, cuerpos distintos son movidos de diversas maneras por un solo y mismo cuerpo” Baruch Spinoza, *Ética*, Axioma 3, Proposición XIII)

QUIEN MUERE EN TORTURA NO TIENE SINÓ DOS CAMINOS:

1. insepulto estar en todas partes o
2. canjear su sepultura por una foto;

QUIEN AGONIZA EN TORTURA NO TIENE SINÓ DOS CAMINOS:

1. borrar su calle y su casa o
2. gemir palabras inconexas;

QUIEN HABLA EN TORTURA NO TIENE SINÓ DOS CAMINOS:

1. hacerlo con entera claridad o
2. ser reclutado y hacer desaparecer a otros;

QUIEN APRENDE EN TORTURA NO TIENE SINÓ DOS CAMINOS:

1. saber que todo lo que falta está en su lugar o
2. que ese lugar es todo lo que falta;

Eugenio Dittborn, artista visual, Premio Nacional de Arte.

R

RATING. “Noticia” es todo aquello que se asoma cual punta de iceberg, y omite divulgar o analizar lo que alguien desea esconder. Refiérese además a aquello irrelevante que a nadie le interesa ocultar. Aceptación que, en el Chile del Bicentenario, se asimila a todo lo que conmueva a las grandes audiencias y obtenga rating. O al arte de transformar tragedia en comedia. En la minería, a obreros sepultados bajo tierra durante semanas, sin que la opinión pública sea oportuna y profusamente informada acerca de las causas que originaron el desastre. Dícese también a la frase ¡Viva Chile Mierda S.A.! cuando es gritada con sombrero de huaso teatralmente, o con acento de financista dueño de país con vista al mar. En materia de pueblos originarios, el concepto de “noticia” se utiliza cuando un mapuche es acusado de terrorista por la toma de un fundo—o recuperación de tierras ancestrales—en el sur de la República de Chile. (Asociación similar, mapuche-terrorista, a la que se usa con pobre-delincente; peruano-ladron; izquierdista-nostálgico; etcétera).

En el campo de la cultura, “noticia” es cuando un artista muerde a un perro, siempre y cuando el animal sea contagiado de rabia. Otro sinónimo refiere a un ladrillo golpeando la cabeza de un ciudadano-ciudadana siempre con premeditación y alevosía.

En relación a educación, es el nuevo concepto de “Liceos de Excelencia”, bajo el cual se arrasa con los últimos vestigios del liceo público, construyendo no sólo una nueva élite sino de paso un muro que separa a los “buenos” de los “malos”, como el que divide a los palestinos, a los saharauis, o antaño a los alemanes.

Según algún diccionario impreso de sinónimo-antónimo, “noticia” es un suceso, novedad, anuncio, aviso, información, comunicación, informe, reporte, reportaje, alcance, reseña, revista, crónica, etcétera. Según los usos y costumbres chilenos, noticia es “farándula”, *show*, espectáculo, sangre, sensacionalismo, entretenimiento, *rating*, *rating*, *rating*. Faride Zerán, académica U. de Chile, Premio Nacional de Periodismo.

REALIDAD-FICCIÓN. La afirmación de Juan Luis Martínez “*El ser humano no soporta mucha realidad*” (La Nueva Novela. Ediciones Archivo, Santiago de Chile, 1985) puede tener relación con la fragilidad de todas las formas de vida, entre ellas la humana. Quizás por lo mismo, mujeres y hombres tienden a buscar algún asidero que haga más soportable la incertidumbre por el sentido. A partir de esta constancia, quienes detentan los poderes hacen de la realidad ficción y de la ficción realidad. Su forma más notoria es el tratamiento de los acontecimientos en los medios de comunicación, especialmente en la televisión. Una forma evidente de manipulación en procura de que todo sea espectáculo para obtener réditos en política contingente y en negocios, en este caso de la primacía del mercado, ha sido la forma en que se montó el rescate de los mineros atrapados como un epopeya donde la técnica y las decisiones se asociaron a una visión trascendente de lo acontecido y a la pujanza individual, eliminando lo colectivo y las razones que propiciaron la emergencia. A la par, lo que acontecía con los mineros era emulado a las condiciones en que trabajaban los miembros de la prensa, poniendo a un mismo nivel lo que se ofrecía como espectáculo y quienes lo emitían como tal. No debe extrañar entonces que como consecuencia del feliz desenlace de lo ocurrido, su culminación sea la presencia de los mineros en espectáculos televisivos y en *Hollywood*. Así una realidad se transforma en ficción, en tanto espectáculo, y este adquiere la connotación de la pura verdad. Tal situación tiene sentido sólo en el arte, pero lo mostrado y vivido no es arte, no es ficción. Carlos Cociña, poeta.

REALITY SHOW. Tal como han señalado varios estudiosos de las comunicaciones, en la actualidad los medios, y especialmente la televisión, han derivado en lo que se ha dado en llamar “*Infotainment*”: una fórmula que convierte las noticias en espectáculo. El *Reality show* es un formato televisivo y no un hecho. No se puede cualificar un evento de la realidad como *Reality* sino el “tratamiento mediático” que pudiera hacerse del hecho noticioso. La construcción del formato *Reality* exige ciertas condiciones básicas: por ejemplo, un grupo de seres forzados de manera artificial o por accidente al encierro. Una trama de personajes identificables. Una inmersión audiovisual en la intimidad de los protagonistas. Una atmósfera melodramática no exenta de “suspense”. Un contexto o entorno que complete la red de actores (familiares, figuras de autoridad). Una narrativa que plantea un drama o conflicto, un desarrollo de la trama y un *Happy End*. Es claro que el “*Rescate de los 33*” ha sido tratado por nuestra televisión con la lógica de un *Reality*. Alvaro Cuadra, académico U. ARCIS.

REBAUTIZADORES. Mientras Europa arde en el fuego de la Reforma; entre predicaciones, guerras, excomuniones y confesiones de fe,



algunos se destacaban por la fogosidad de su crítica religiosa, social y política. Eran cuestionadores del orden social imperante, pero también del nuevo que se formaba, lo que les valió el rechazo por igual de católicos y reformados. Se les conocía de manera despectiva con el infamante nombre de *anabaptistas* o *rebautizados* debido a su firme oposición al Bautismo de Infantes. En sus prédicas, cargadas de una eferescencia profética, condenaban la opresión de los poderosos sobre el pueblo llano y anunciaban la llegada inminente del Reino Milenial, que una vez establecido en la Tierra, instauraría una nueva era de paz y justicia para los pobres y campesinos. El Bautismo de Infantes, la Propiedad Privada y el Estado les merecían el mismo rechazo, ya que las consideraban partes integradas de un mismo sistema opresor. Se organizaban en comunidades, haciendo de lo colectivo su modo de vida. Así, *apóstatas* de Roma y la Reforma, no tuvieron más destino que el propio de los rebeldes e insumisos, pues al no querer renegar de sus convicciones, debieron sufrir persecuciones, la hoguera y la vida errante del exilio.

A pesar de los siglos la flama hereje y revolucionaria no se consumió. Aún hoy es posible oír de algunos que reivindican ese mismo rechazo por la marca infame que señala los cuerpos y los asigna como propiedad: revolucionarios, feministas y disidentes sexuales. Para los *rebautizados* de hoy, como el Che Guevara Gay, su política no puede ser otra que tomar conciencia de la rebeldía que sus propios cuerpos ya manifiestan y sacar el agua que, echada sobre ellos, busca apagar el fervor de su Bautismo de fuego. Cuerpos en trance, llenos de éxtasis y cadencia hereje. *Rebautizados* de un Bautismo de carne y fuego, al igual que los *apóstatas* de ayer, comparten la inflamación del discurso profético cargado de entusiasmo y éxtasis revolucionario: condenando la corrupción de la Gran Babilonia, anunciando que la vida puede ser diferente y trayendo el fuego en que un mundo nuevo será forjado. **Cristián Rojas, sociólogo.**

RESISTENCIA.



Resistencia, 2010. Jorge Cerezo, artista visual.

RESTAURACIÓN.

¿Cuándo se debe restaurar? Se restaura dentro de una sociedad cuando sus miembros han alcanzado el grado de conciencia histórica que exige el avance contemporáneo de las ciencias sociales. Se protegen las fuentes objetivas del conocimiento histórico (tangibles e intangibles) garantizando la permanencia de las evidencias en que se fundamenta la conciencia de identidad. La restauración es una disciplina de remoto origen, que durante el curso de los últimos dos siglos ha experimentado espectaculares cambios en la orientación de sus criterios, en la extensión de su campo de acción y en el nivel de impor-

tancia que le concede la cultura. La identidad cultural parece plantearse hoy como uno de los principales intereses en el marco del Bicentenario de Chile, en que las políticas culturales intentan trazar líneas retrospectivas a un pasado en tensión. Esa identidad es realmente un factor de síntesis viva y original permanentemente recomenzada. De este modo, representa cada vez más la condición misma del progreso de los individuos, los grupos, las naciones, pues es ella quien anima y sostiene la voluntad colectiva, suscita la movilización de los recursos interiores para la acción y transforma el cambio necesario en una adaptación creadora. **Alejandro Rogazy, conservador y restaurador.**

RETAZOS. El real problema que cerca todo pensar en una política indígena consiste en la carencia identitaria que Chile, como pueblo, manifiesta. En general, en América Latina lo importante son los lugares: la gente se reconoce en su raigambre con tal región o tal pueblo. En otro nivel, que difícilmente ha ido encontrando su lugar como una genuina experiencia común, el Estado ha procurado un modo de identidad distante de ser pleno. La historia de Chile, no obstante los esfuerzos de quienes la han escrito, no logra aún coincidir con esos grandes trazos narrativos que conllevan la experiencia y la memoria que constituyen la identidad. El fracaso de toda experiencia sería no coincidir con la realidad. La narratividad de Chile no puede constituirse, hasta hoy, en esa longitud que abarque su dimensión identitaria. No existe continuidad porque hay una fractura. Los pueblos originales, particularmente el mapuche, no deben sufrir las consecuencias de esta falta de identidad que impide interlocución. Los pueblos originales de este continente, aunque con diversas maneras de reconocer sus trayectos, ciertamente distintos del de los europeos, han persistido desde lo más antiguo en llevar a cabo sus formas de vida, las que hoy, desde el pasado y con todo vigor desde el presente, han de ser consideradas en nociones plenas que concurren a la constitución de nuestra identidad conjunta. La multiplicidad de discursos a ser conjurados tienen todos lugares de origen. La vastedad de dichos, tradiciones, escrituras, costumbres, conversaciones, creencias, ideas, desde la lengua común y desde diferentes lenguas, contiene la materia de nuestra configuración. Una narración integrada, y no retazos, nos podrá contar el cuento de nuestra identidad y su relación con lo originario. **Virgilio Rodríguez, poeta, P. U. Católica de Valparaíso.**

RETRATO DE FAMILIA. Todo comenzó cuando murió mi madre, en lo que había sido un pueblo de pescadores en el litoral. Al ordenar el legado personal de aquella mujer, se me deslizó de la mano, en una maniobra, un marco con la fotografía de una desconocida. Fue mi padre que reconoció a la abuela, que vi por primera vez en ese pedazo de foto resquebrajada. En un camino rural de Curicó, aparecía vestida con un traje sastre. Sus gruesos tobillos, la piel oscura y sus rasgos entre timidez y orgullo, me hicieron pensar en su ascendencia indígena, y mi padre me lo confirmó, pero la fotografía había permanecido escondida. Más tarde recordé aquella escena, en el desarrollo de una distinción gráfica de un grafemario único, como proyecto intercultural bilingüe de la len-

gua mapuche en el sur de Chile. No sólo en mi falta de conocimientos con los mayores de la comunidad que alternaban conversaciones referentes a la tradición ancestral, experimenté la dolorosa transculturación entre ambos pueblos chilenos, caracterizada a partir de la diferencia sonora de ambas lenguas. Nuestras diferentes cosmovisiones son como aquellas típicas casas de dos pisos, con fachada única de dos puertas, en que se comunican una con el primero y la otra con el segundo piso, alternando con las señas producidas por el ruido de las pisadas. Me vienen también a la mente escenas del extinto teatro *Rivoli* en Valparaíso, cuya entrada por calle Victoria permitiría acomodarse en las plateas y al mismo tiempo por calle Independencia debía ascender la gente sencilla a los palcos. Finalmente se comunicaban de palco a platea mediante papeles de dulces, cáscaras de frutas, gritos y escupitajos.

En casa se comparó alguna vez la sobria seriedad que se le conocía a Violeta Parra con el seño de la abuela. Pues los signos profundos se orientan desde el cuerpo. La semiótica tuvo su lugar original en la medicina; ahí donde seña y soma; signo y cuerpo se contraen. El ayuno permanente caracteriza el despojo de un origen material y esencial. A partir del corte del cordón umbilical, pasa a ser la tierra el correlato del ser humano. El indígena puede ser indiferente a todo, menos a la relación con su tierra, cuyas manos y aliento la labran y fecundan religiosamente. Por tanto su despojo ha constituido una causa de disolución material y moral. Una deuda identitaria no permite el diálogo de convivencia y, sin el debido aprecio histórico-cultural, se destruirá lamentablemente lo que se desconoce. ¿Habrá por ahí más fotografías escondidas de nuestros antepasados? **Ricardo Loebell, Académico de filosofía y estética. Corresponsal de la Enciclopedia Universal de Arte AKL.**

RÍO NEGRO.



Río Negro, Región de Los Lagos, Chile, 2001

Esta fotografía tomada por mí en febrero de 2001, corresponde a una tapa de alcantarillado que se encuentra en la plaza de armas del pueblo de Río Negro Región de Los Lagos, Provincia de Osorno, Chile. Esta fue instalada por los colonos alemanes durante los años previos a la Segunda Guerra Mundial. Habitaron dicho pueblo desde su fundación hasta aproximadamente la década de los '60 del siglo pasado. Actualmente su población se compone en su mayoría de mestizos. Llamo la atención el hecho de que la swástica aparece invertida, asemejándose más a la swástica hindú que al emblema nacionalsocialista. "Documento de Estudios Culturales #1", 2001. **Demian Schopf, artista visual.**



S

SALIR DE LA OSCURIDAD. Nuestro territorio fue alertado por el grito de una nueva tragedia que inundaba a la familia de trabajadores/as chilenos/as. Erán 33 hombres prisioneros de la oscuridad en la mina San José en el desierto de Atacama. Prisioneros que quedaban silenciados, producto del lucro, la irresponsabilidad y la acción criminal de empleadores nacionales e internacionales. Prisioneros que quedarán en la memoria como un número, el 33, debido a un acontecimiento que estremeció a millones y que develó la realidad que vivimos, no tan sólo los trabajadores de la minería, sino que también los trabajadores salmoneros, los forestales, las temporeras y de servicios, entre muchos otros explotados. La tragedia de la Mina San José graficó que Chile, nuevamente, está en el centro de la injusticia. Y como un torbellino, se vino desde la oscuridad de la mina a la luz de la injusticia de este modelo de precarización y anticultura que hoy nos somete. Desde ese lugar se escuchan los gritos de los excluidos: desde ese lugar los Pilatos se lavan las manos, blanqueando sus imágenes a través de un *reality show* burdo y grosero que parecía nunca acabar. Lo que jamás podrán acallar es que nuevamente germinará la dignidad de un pueblo que se levanta, casi en forma sigilosa y subterránea, así como se trabaja en las profundidades de una mina. Desde Atacama hasta las mujeres de Lota en la mina "El Chiflón del Diablo", como una crónica escrita en esta tierra de heroicos/as luchadores/as. Aquí estamos nuevamente para recorrer los desiertos, las cordilleras, los llanos. Aquí estamos, y no tan sólo somos 33, debemos ser millones los que comencemos a construir los cimientos de un Chile más justo donde hombres y mujeres de trabajo, los asalariados, los explotados, vuelvan a reconocerse y construir una sociedad libertaria. Aquí vamos para mil batallas más, sumando la memoria de los salitreros, los del carbón y las mujeres que luchan por su liberación. Todos y todas, unidos, y unidas, luchando por liberarnos del marasmo de la oscuridad y alcanzar la luz de la esperanza. *Cristián Cuevas, dirigente sindical, Presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre.*

SE APAGA LA TELE. Un centímetro de hueso, una pieza dental, un trozo de género se dragan en un pozo seco, en un puñado de explosivos, en un laboratorio de genética. El seguimiento de la autopsia judicial evidencia el rastro nefasto de la "Operación Retiro de televisores". Auscultar en los fragmentos espectrales es levantar la anacronía de un acontecimiento cuyas piezas, purgadas en su desentierro, constituyen una política de peritaje archivístico. La mirada médica-policial, que no es otra que la semiótica estructural de un archivo administrativo, ejerce el acto repositorio de los cadáveres dejados tras el ataque al Palacio de La Moneda. En septiembre de 2010, las desintegradas osamentas fueron entregadas por el Servicio Médico Legal a los pacientes custodios del relato fantasma. En medio de las conmemoraciones bicentenarias, condensadas en el recorrido histórico de las imágenes *rompe l'œil* proyectadas sobre la pantalla mágica "Pura

Energía, Puro Chile" del mismo palacio monumental, la hiper-visualidad constituyó más un sintoma del lenguaje mudo de la reproducción administrativa indolente que una política de la legibilidad histórica sobre la huella. Archivos de dientes cuyo paradigma indiciario se habría diluido entre los excitados festejos dejados al dispendio de la política multimedia; una política capaz de conseguir la máxima experiencia en vivo de aquello que, bajo la gobernabilidad de la participación ciudadana, se ha utilizado para irradiar el significado de lo ahistórico (evitando así la ideología de la mirada) y que, por dilación, en el registro a destiempo de lo visible, sólo constituye pruebas apócrifas de un acontecimiento que nunca tuvo lugar lumínico. Entonces, carencia de luz que opacaría la experiencia única sobre el frontis del monumento. Entretanto, por detrás del lumen circulan deslucidas bolsas y cajitas, pequeños fétros depositarios de un archivo sin imagen. Se retiran los televisores, se apaga la tele, se enciende la pantalla mágica *onlyview*. *Cristián Gómez-Moya, investigador U. ARCIS.*

SECRETOS Y LÁGRIMAS. El último libro de Nelly Richard, *Crítica de la memoria: 1990-2010*, publicado en septiembre de 2010, es un libro que se impone la exigencia de pensamiento: traducir una política de la memoria que observa en el secreto, el temblor y la lágrima la sombra de un deseo que, a su modo, testimonia de un saber y de un no saber, de las luces ennegrecedoras de la actualidad y de las sombras íntimas que la acompañan. Libro de comienzos y finales, de temblores y secretos, *Crítica de la memoria* es también una *memoria de la crítica*. En un esfuerzo por mantenerse fiel a la fragilidad de la memoria, la crítica se presenta como resistencia al olvido. Nómada a fuerza de permanecer, consciente de que "toda verdad es verdad del tiempo", el análisis de Richard busca siempre elaborar una relación puntual con un tiempo y un lugar. Atendiendo precisamente a esta necesidad de posicionamiento; advirtiendo que la tarea de la crítica es detectar aquellas zonas donde se experimenta localmente el rechazo, el disenso y la alteridad, la autora multiplica las precauciones y las fórmulas de que se sirve la empresa crítica: crítica negativa, lectura sintomática, potencia metamorfosante, diferencia diferenciadora, son sólo algunas de las investiduras de un pensamiento que no ha renunciado a la pasión de la crítica, que no ha cedido en lo más íntimo de su deseo.

Haciendo nuestra aquella caracterización lacaniana de la ética adelantada por Terry Eagleton en *Trouble with Strangers*, podría decirse que la ética practicada por Richard en *Crítica de la memoria* es una "ética de lo real", una ética que no renuncia a representar aquello irrepresentable de la memoria. La vocación crítica de su pensamiento, la pulsión de memoria que movilizan sus análisis busca interrumpir la ética "abstracta neoliberal" de memoria y olvido del Chile del Bicentenario. De esta interrupción dan cuenta las "memorias impresas" y los "recuerdos grabados" que circulan profusamente en el libro; de esta interrupción dan cuenta las enemistades que el análisis trama en soledad entre vidrio y secreto, entre memorias-espectáculo y memorias no-cumplidas. *Miguel Valderrama, historiador, académico U. ARCIS.*

SE INVITA A CELEBRAR.

Recordamos al Presidente Salvador Allende el día en que se cumplen 40 años del triunfo de la Unidad Popular el año 1970.

대통령 살바도르 아옌데는 1970 년에 인기 단결의 승리 이후 40 년 동안 따르르 그날 기억나?

Predsjednika Salvadora Allendea, Popular Jedinstvo u 1970, obilježava 40 godina od pobjede na dan, sjećati se?

1970 داجت انارتا . ذول نؤا . روفاولس رديس ك نكرام يك لاس 40 دعب بئك بئتيچ نذ سا . يوم بئ داي .

Presidente Salvador Allende, 1970 Unión download, egunean 40 urte markatzea irabazi ondoren, gogoa?

Tổng thống Salvador Allende, tái vễ Liên minh năm 1970, ngày đánh dấu 40 năm sau khi chiến thắng, nhớ không?

Präsident Salvador Allende, laden Union im Jahr 1970, anlässlich des Tag 40 Jahre nach Gewinn, schon vergessen

萨尔瓦多阿连德总统在1970年联盟邀请，为纪念40年后的一天获胜，记得

Président Salvador Allende en 1970, l'Union invités à commémorer 40 ans à remporter le lendemain, je me souviens.

Alejandro Moreno, dramaturgo.

SEMÁFOROS EN LA ESCUELAS. La escuela del Fabián está en rojo, dice la madre molesta al leer la circular que la propia escuela D46 le hace llegar. Le pide al padre que vaya a hablar con la directora, quien no puede atenderlo, porque 60 apoderados más hacen fila a las 8:10 de la mañana por el mismo asunto. Los padres del Fabián trabajan todo el día cuando hay trabajo. Ella como cajera en un supermercado; él como chofer de una línea de colectivos. El Fabián pasa toda la tarde solo. Cuando tiene algo de dinero se va a un cibercafé para jugar o usar el *chat*. A las siete vuelve a casa para ver *Yingo*. Dice que le gustaría ser médico, pero tiene promedio 5,1; un 3,6 en el coeficiente 2 de matemáticas y su escuela está en rojo en el SIMCE. Tiene 12 años, pero está en sexto, porque repitió 4to básico cuando sus padres se cambiaron de comuna. La escuela en amarillo más cercana queda a 40 minutos en micro de la casa de Fabián. Pero sus padres, molestos con los resultados, adoptan una decisión radical. Al año siguiente Fabián abandona la D46, se cambia a dos cuadas al *American Academy*, que es subvencionado y que pertenece a la esposa de un concejal de la derecha. En el *American* los niños y niñas usan un pantalón oscuro, una corbata marrón con líneas diagonales plateadas y un chaleco verde musgo con bordes rojos. En dos años, gracias a la Ley de Subvención Preferencial, la D46 ha perdido a un 40% de sus alumnos, todos vulnerables. La mayoría se fueron al *American*. Lo malo para el Fabián es que su compadre, el Cristópher no pudo cambiarse con él, porque su padre tiene antecedentes penales. En lo demás, el *American* no es muy distinto de la escuela, pero al Fabián le cuesta acostumbrarse, y eso lo tiene peligrando en ciencias. Según el SIMCE, el *American* también está en rojo, como todos los colegios de la comuna. *Francisco Carreras, sociólogo.*

Por más izquierda (X+1).

SEPULTURAS. Treintatréys es el número de mineros que durante este mes de septiembre del 2010 aguardaban con ansiedad a que los



rescataran de su larga estadía bajo la tierra y bajo la tierra, casi cuarenta años antes, en otro mes de septiembre, treinta y tres hombres eran sepultados para siempre en Fuerte Artega. Peldehue, por haberse quedado en La Moneda a defender el gobierno constitucional de Salvador Allende. Eso pasó un día 13, un jueves, en una tarde de frío y lluvia. Sus familiares tuvieron que esperar hasta este mes de septiembre, el mes del Bicentenario, para que les devolvieran los restos de seis de los treinta y tres. El artista Máximo Corvalán, hijo de una de las víctimas, redactó una breve nota en Revista *El Polvorín* donde decía: "les escribo para compartir con ustedes un hecho de mucho dolor para mí". Sobra decir que la nota quedó sepultada bajo camionadas de noticias que llamaban al entusiasmo colectivo por este nuevo milagro, ¡Los treinta y tres están vivos!, mientras los familiares de Avilés, Rodríguez, Gilson, Castro, Paris, Pincheira y el resto esperaban en la penumbra a que ese milagro duplicara la cifra. Pero siempre es así, una cifra por otra, la mitad por el todo, el todo por la parte. A eso nos tiene acostumbrados la historia, la misma historia que, cuando la humanidad todavía confiaba en ella, Marx llamó a desplegar con una frase despiadada: "hay que dejar que los muertos entierren a los muertos". Pero nosotros fuimos más lejos que eso y, en este Bicentenario, unos sepultados nuestros sepultaron a nuestros sepultados. Las páginas de *El Mercurio* se llenaron esta vez de alegría. Pero aquel jueves 13, mientras treinta y tres hombres inocentes eran asesinados de un disparo en la cabeza, pusieron en portada "Murió Allende" y decían en el interior del diario: "Comercio reanuda sus actividades en todo el país". Permítanme recordar en estas breves líneas a aquellos otros treinta y tres hombres y dedicarles a ellos estas palabras. Federico Galende, filósofo, académico U. de Chile.

SEPTIEMBRE. Viene de *septem* (siete en latín). Se llama así porque era el séptimo mes del calendario romano hasta el año 153 a. de C., cuando el inicio del año se trasladó de marzo a enero. Cuando inventaron esta historia de los meses, *septiembre* era el séptimo mes, o sea julio. Después, en algún Senado cambiaron la ley y fue otro el *septimo*. Alguien agregó una pé, y todo se fue al garete. Ahora *septiembre* es cualquier mes y a la izquierda, desde hace décadas le duelen casi todos los meses, en cualquiera sufre una *derrota*. Quizá el cosmos, que viaja a velocidades *cuánticas*, se desentendió del destino de este mes y, sobre todo, del de sus mensajeros; quizá la izquierda, una *adventiza* recién llegada hace un par de siglos, se creyó que para ser la Historia bastaban las buenas teorías labradas por sus pioneros. Mientras, el planeta vuela a *velocidades* hace poco inimaginables, los discursantes de las muchas izquierdas repiten con fruición verdades de hace dos siglos. Entre tanto, en *domil casi once*, los *ciudadanos* mal viven entregando su sudor al gran Mercado, ese cabrón, ese gran becerro. Antes vinieron derrotas, Allende, Fidel, y verdades que a la izquierda no suele interesarle oír. Perdió y a veces le queda cierto *lirismo*, una hermosa épica de noches *clandestinas*, y canciones de Silvio. Pero campea la injusticia, la discriminación, el abuso, sin que nadie las atienda. La izquierda sigue creyendo que tiene audiencia, pero para la *ética* o la *conciencia de clase* ya no basta el

discurso, sino los actos de cada *hablante*. Mientras, *septiembre* es todos los meses en que la derecha, la *polaridad subatómica regresiva*, alimenta el Mercado, su deidad, su *proxeneta*, su único amor sincero, mientras vuela el valioso tiempo cuántico donde cada *conciencia* crece o muere. Ya nadie espera ningún tranvía llamado *revolución*, y el Mercado, deglute conciencias en su *hocio* de *carnero*. Septiembre no era el *septimo* mes sino el de las viejas victorias y las nuevas pérdidas. La *conciencia* de la izquierda sigue latiendo –respeto a mi vecina, al agua, a la reciprocidad–, pero no le llegan las noticias. O no pone la radio, ni lee el diario ni mira los ojos de la *gente*. Juan Sharpe, periodista y editor.

SHOW DE LUCES. La arquitectura neoclásica del Palacio de la Moneda sirve de telón para celebrar el Bicentenario de la nación, en los confines del mundo; sin embargo, las imágenes espectaculares son transmitidas *urbi et orbi*, en la era planetaria de la técnica: La Moneda se ha convertido en una Catedral de luz; ¡Chi chi chi le le!

La fiesta nacionalista no es superada por el productor internacional sino que amplifica y eleva al nacionalismo en sistema: propaga el individualismo en un colectivismo sin Historia. Bien lo saben los agentes del Estado que desvistían a un ángel para vestir la indigencia de la educación de esta generación de la Edad de Hierro, abrumada por su época de amargos consumos. ¡Chi chi chi le le!

En la fachada rebota la técnica (de las luces) que, sabemos, es el eufemismo que evita nombrar el triunfo del capitalismo por su nombre. En la explanada (el *bunker*) se congrega la masa que vitorea el espectáculo con que el totalitarismo, alguna vez, erigió al Estado como obra de arte total. Las imágenes virtuales han sumergido las ruinas que el bombardeo de la guerra fría provocó. La voz nerudiana deja a la intemperie a Condorito en su catastrófico Pelotillehue. Ya ni fútbol *habemus*. ¡Chi chi chi le le!

Benjamín se retuerce en su tumba al ver pasar frente a sus narices nuevamente la sublime columnata inmaterial de reflectores que conoció en Nuremberg y que le dio por misión resistir lo que llamó la "estetización de la política". En sus días Benjamín abomina el lenguaje de los hombres de su patria congregados en el *Zeppelfinfeld*, ellos eligieron para representarse en su corazón simbólico lo que hoy los avergüenza.

En el espacio de acá todavía nuestro líder –fruto de su formación de élite de esta tierra sin oportunidades– canta a capella *in de chilian wai* "*Deutschland über alles*". Rita Ferrer, ensayista.

SIN ASPAVIENTOS. Ante el paroxismo del espectáculo abyecto del oficialismo derechista, con el que se pusiera en escena la celebración del Bicentenario, ciertas voces de izquierda han declarado "no hay nada que celebrar". Compariendo los fundamentos de la consigna, no se puede dejar de asistir a las celebraciones más disímiles y alegres que ciudadanos reunidos en la ocasionalidad de la fiesta, expresaron en flujos efímeros y sin aspavientos. ¿No deberíamos los izquierdistas pensar estas expresiones ciudadanas? ¿Estamos obligados a insistir en las manidas y obscenas explicaciones del "control alienante"? Hay, en las ocupaciones ocasionales de la ciudad por las fiestas, un formidable desafío para pensar las prácticas subalternas,

para pensar las otras modalidades de elaborar socialmente el malestar con el capitalismo. La izquierda podría pensarlas. Pablo Cottet, sociólogo, académico U. ARCIS.

SINFIN.



"más grande es el odio que nos a inspirado que el mar que nos separa de ella". (In)Continente, video still, 2010. Claudia Aravena, artista visual.

SOBERBIA. Es la actitud de quien se cree superior a quienes le rodean y desprecia o humilla a los que considera inferiores, sin tolerar que se le contradiga. No es extraño que la palabra "soberbia" sea tan parecida a la palabra "soborno". El soberbio soborna y se deja sobornar pues no ve en la corrupción injusticia o delito alguno. En nuestro país, los soberbios y los corruptos hablan de Chile como un "país pobre", capaz sólo de enriquecer a un porcentaje ínfimo de la población. El suyo es un "mundo miserable" al que han sabido adaptarse con malicia y avidez. Pero en realidad Chile es un "país rico" que se empobrece rápidamente en la medida en que los miserables se consolidan. A quien se oponga, como lo hacen las comunidades mapuche organizadas en sus procesos de resistencia y recuperación territorial, les esperan tiros mortales por la espalda (como a Juan Suárez Marihuán, Alex Lemúa, Alberto Huentequera, Alfonso Díaz Necul, Lorenzo Collihuán, Marías Catrileo, Johnny Cariqueo y Jaime Mendoza Collio), o la cárcel. Nos dice la Machi Adriana: "Mi marido anda prófugo por reclamar sus derechos, su agua, su tierra, para que la forestal no siguiera avanzando... Entonces, uno se ve obligado a reclamar, pero igual uno ahora es el culpable. Él es culpable ahora porque él reclamó sus derechos, y por esas cosas ahora a él lo tienen por terrorista..." A lo largo de la historia, en estas relaciones desiguales, el pueblo mapuche ha transitado por diversas etapas o intenciones en su voluntad de resistir a la explotación, a la asimilación. La resistencia activa tildada de "terrorista" por el Estado y el empresariado, es la que se plantea el camino de la autonomía con base en la existencia de territorios controlados en los que recrear, resurgir, reinventar y proyectar a futuro la esencia del ser mapuche. Esta voluntad, según (por ejemplo) el Fiscal Anti-Mapuche Andrés Cruz, debe ser detenida con vigor, pues "si no se aplica efectivamente la legislación y si eventualmente esto no se frena, a futuro podríamos estar hablando de organizaciones más radicalizadas continuando con este proceso, con la posibilidad de utilizar otro tipo de tecnología que eventualmente nos puede complicar". Para no "complicarse", Cruz lidera una cruzada judicial plagada de irregularidades contra una veintena de comuneros mapuche para quienes exige una condena sumada de ochocientos años de presidio... Cuatro bicentenarios de Chile sobre las



espaldas de quienes se oponen a la soberbia. Dauno Tótoro, *escritor*.

SOBREVIVENCIA. En Septiembre de 2010, desde la cárcel de menores de Chol Chol, Luis Marileo Cariqueo relata el gran montaje en que se le acusa de terrorista, siendo detenido desde hace más de siete meses, lejos de su familia y de sus estudios. *"Nosotros no hemos ejercido violencia ni hemos fundado el terror –dice–, no cargamos con ninguna muerte"*.

Veo en ese niño *mapuche* encarcelado otros niños y niñas, algunos muy pequeños, creciendo víctimas de la injusticia, bajo la violencia de un Estado chileno que tortura, castiga y los condena. Se instala la amenaza. Máquinas infernales ocupan su paisaje. Veo un pueblo acorralado por la fuerza en un territorio acordonado por un paisaje artificial, que no da vida sino la quita. Plantaciones de pinos y eucalipto se chupan el agua porque priman los intereses del dinero. *"La tierra está seca –dicen– nos vamos quedando cada día más pobres. Veo largas caminatas por la sobrevivencia, niños y mujeres acarrear el agua que escasa y pesa. Sin agua no hay alimentos, no hay higiene, no hay salud. Escucho la voz de gente que sufre, perseguida, despojada, humillada, un pueblo de niños con miedo y de mujeres tristes que se oponen como pueden contra la crueldad del que allana y a punta de fusiles destruye sus hogares, buscando hombres, pateando puertas, rompiendo cosas. Los veo resistir contra la fuerza de los poderosos y su arrogancia, contra el terror del blanco que arrasa y niega la vida porque no logra desarticular sus pensamientos ni quebrar su resistencia. Se vive las condiciones esenciales del maltrato, toda la brutalidad sobre sus cuerpos discriminados. Algunos simplemente se suicidan porque no hay como soportar tanta miseria y humillación. Aun contra todo eso, los veo resistir contra ese poder que violenta, porque las voces de sus antepasados permanecen intactas sobre la tierra; son el pueblo, son su lucha."*

En noviembre de 2010, cuando se cumplen 8 años del asesinato de un niño *mapuche* en manos de Carabineros de Chile, Luis Marileo Cariqueo exige justicia: *"No creo ser un peligro para la sociedad, considero que soy un niño igual que todos los que vivimos en comunidad, junto a su familia, luchando día a día por un futuro mejor"*, –dice. Eugenia Prado, *escritora*.

SOCIEDAD NACIONAL.

1939: Chile se urbaniza, irrumpe lo popular y las masas como actores frente a los públicos como élites. Se inaugura el Estadio Nacional con capacidad para 48 mil personas.

1962: Chile entra al escenario del mundo. Se expande la sociedad y la cultura de masas, la movilización popular irrumpe como nunca antes en la política. El Estadio Nacional se remodela y ensancha, alcanza una capacidad cercana a 75 mil espectadores a las puertas del Mundial de Fútbol.

12 de septiembre de 1973: El Golpe militar de la víspera se levanta como icono histórico de la represión política, la desmovilización de masas, la derrota de lo popular. Este día 12 ingresan miles de detenidos políticos al Estadio Nacional, improvisado centro de reclusión, interrogación, tortura, falsos fusilamientos y crímenes de Estado.

12 de septiembre de 2010: Tras una demorada remodelación, vuelve a inaugurarse el Estadio Nacional. Su capacidad desciende al origen: 49

mil personas. Sociedad desmovilizada, paso de masas a públicos consumidores. El imaginario del Chile popular subsumido en la figura del progreso y la sociedad mediática: la remodelación aporta nuevas salas de prensa, marcadores y pantallas electrónicas, altos estándares de seguridad, tecnología de punta en iluminación, sonorización, sistemas de riego y eficiencia energética. El presidente Piñera anuncia que la próxima fase de remodelación será techar el estadio. ¿Existen las masas bajo techo? Martín Hopenhayn, *filósofo*.

SOMBRA CHINESCA. Hay lugares que insisten en recordarnos lo que fuimos. Su insistencia se instala tal como el moho o una grieta en el *living* de nuestra casa, justo en el intersticio entre el programa de los grandes proyectos históricos y el devenir real. Es el caso de nuestro edificio UNCTAD III, cuyos nombres y usos lo han mutado, transformándolo en un palimpsesto paradójico. Construido en tiempo récord, mezcló tecnología de punta y la voluntad épica del sueño socialista. Al igual que Penélope de la canción de Joan Manuel Serrat, se fue quedando sentada a la vereda de la Alameda viendo pasar la historia. El brutalismo de su rostro impregnado del cenit del Movimiento Moderno en Chile, lo envejeció prematuramente. Nos acostumbramos cuatro décadas a este edificio "raro", sucio de esmog como una pirámide maya recubierta de enredaderas. Es demasiado moderno para ser actual y extrañamente viejo para ser un clásico, y esto le otorgó un aire retro-futurista. Este edificio nos tiene acostumbrados a las paradojas de la Historia. Sus tijerales serían inaugurados simbólicamente por la Presidenta Michelle Bachelet el domingo 28 de Febrero de 2010, pero justo el 27 nos azota el terremoto y frustra esta ceremonia, tal como sucedió el 2006 cuando un incendio destruyó aproximadamente el 30% del edificio e impide el acto triunfal de celebración de Bachelet en la Alameda.

No es menor el hecho de que se inaugurara en medio de piñas con un *show* "artístico cultural", un 4 de septiembre de 2010 por Sebastián Piñera, justo a cuarenta años del triunfo de Allende. Hoy, Centro Cultural Gabriela Mistral (se le quita el "Cultural" para quedar solamente en Centro Gabriela Mistral o GAM) tiene un nombre algo más *cool* acorde con los tiempos. Su logo representado en un rectángulo con agudo escorzo, podría recordar la visión aérea de un *Hawker Hunter* o *Google Hearth* sobre el edificio original, y la tipografía abstraída al máximo, en letras "tijeteadas" opera en un chilenuismo bauhausiano, como involuntarias sombras chinescas. Leonardo Portus, *artista visual*.

SUBLIMACIÓN. En física, el paso directo de un estado sólido a un estado gaseoso se llama sublimación. En el venido a menos psicoanálisis freudiano, la sublimación es uno de los destinos posibles de la pulsión: un proceso psíquico mediante el cual áreas de la actividad humana que aparentemente no guardan relación con la sexualidad se transforman en depositarias de energía libidinal (el arte, por ejemplo). La impresión por sublimación es una técnica que consiste en la transferencia en caliente de gráficos y textos sobre superficies de polímeros: el calor gasifica la tinta y abre los poros del polímero con lo cual se logra una verdadera penetración de la tinta. Al enfriarse, la tinta se

solidifica al tiempo que se cierran los poros del polímero. La impresión por sublimación suele utilizarse en la personalización de tarjetas a microprocesador. En literatura, la sublimación designa un engrandecimiento, una exaltación (*"Garcilaso de la Vega escribió verso para la sublimación de su amada"*).

El Bicentenario en Chile corresponde más bien a la primera definición. El año 2010, que separa de dos siglos el año en que la Primera Junta de Gobierno le prestó un encendido juramento de lealtad al rey de España, marcó el paso del testigo en el desgobierno por relevos que regenta a Chile. El largo período de sólida incompetencia y maciza incuria en que la Concertación ejerció sus talentos sin resolver ninguno de los problemas de fondo del país, le cedió el paso al gaseoso –en todas las acepciones del término– gobierno de la Alianza. Todo sigue en veremos. Piñera y sus ministros agitan los brazos para remover el viento. Nada cambia. El paso directo de un estado sólido a un estado gaseoso se llama sublimación. Chile se ha sublimado. Salvador Muñoz, *cientista político. Partido de Izquierda PAIZ*.

SUBTERRA. Intervención artística en la Mina "El Chiflón del Diablo", Lota (2009). Lotty Rosenfeld, *artista visual*.



Fotografía: Erna Larraín.

SUMAR Y RESTAR. Aprovechando la oportunidad de publicar un nuevo eslogan en una zona de conflicto, simultáneamente se inaugura el primer liceo Bicentenario en Purén, donde se incubó la idea de modificar el currículo de buena parte de la educación obligatoria, restando horas de acá para ponerlas allá. Es decir, un gratuito sumar y restar, que no hace más que poner en evidencia la visión estético-capitalista, que omite intencionalmente sus propios resultados, aquellos que aumentan las desigualdades, además de disminuir el potencial creativo y emocional, para producir una masa de sujetos anoréxicos a cualquier contenido, incontinentes a cualquier consumo. Esta y otras medidas, como la del discriminatorio mapa de las buenas y malas escuelas, y la beca a estudiantes de pedagogía que pretende motivar la vocación con dinero, no hacen más que reproducir y profundizar la cuantitatividad del modelo y sus variadas perversiones, así como un llamado, cada vez más creciente al exhibicionismo y a la hipertrofia del individualismo. Silvia Gallo, *escritora*.



SUPERMERCADO. Chile es un supermercado. Las mercancías adquieren vida propia y la publicidad exige desear y ser deseable. La voluntad se debilita y no hay autonomía para elegir. Si dejas de consumir, no existes. Todos somos obedientes, los unos y los otros. Los de arriba, comprando y vendiendo aceleradamente cosas y personas. Los de abajo, vendiendo su trabajo barato y recorriendo el supermercado con una tarjeta de crédito. Periodistas y comunicadores nos ayudan en televisión. Publicitan in vivo para casas comerciales, farmacias y locales de comida rápida. En los ratos libres, arriendan sus rostros bonitos y cuerpos deseables, a Falabella, Jumbo, París y Líder. Nos hipnotizan, es su trabajo, son profesionales, para eso aprendieron (la mala conciencia se arregla con la Teletón: todos unidos en la caridad publicitaria). Política, deportes y hechos noticiosos mezclados con las mercancías, casi con ingenuidad, por los hacedores de la opinión pública. Una farándula que arremete y nos domina. Marcas y televisión, casas comerciales y periodistas, entrelazados para ayudarnos a consumir. La misma televisión y los mismos comunicadores en La Dehesa y Lo Hermida, en Las Condes y Pudahuel. Las marcas acosan en los barrios para ricos y la ansiedad se desahoga en el supermercado. Las mismas marcas desafián a los pobladores de los ghettos pobres, pero las aspiraciones de consumo no se satisfacen. Entonces hay que asaltar, hay que drogarse. El supermercado no descansa. **Roberto Pizarro, economista.**

T

TEATROS DE OPERACIONES. *"A veces una piensa que todo esto es como una novela de Kafka",* escribió en una carta desde Venezuela Orlando Letelier a Isabel Margarita Morel de Letelier en 1975, un año antes de su asesinato en *Sheridan Circle*, Washington, el 21 de septiembre de 1976. Un mes antes de su muerte, denunciaba en un álgido artículo sobre los *Chicago Boys* para *The Nation*, que los hilos del terror y los del sistema de libre mercado *"coexisten sin tocarse"*. Develaba así los nudos que enmarñan las viejas estrategias de patibulo resucitadas por la Dictadura contra los cuerpos disidentes y las nuevas herramientas de acumulación financiera, sin saber que denunciaría en su quehacer académico su propia muerte. Toda una vida expuesta a los tráficos del saber/poder. Citaba en ese texto a Milton Friedman, quien ante las críticas recibidas por colaborar con un estado de terror, había respondido que un científico como él sólo contribuía, como lo haría un médico, a *sanar una economía enferma*. La trama entre medicalización, patibulo y lógica bancaria quedaba en evidencia. Los hilos anatómicos del neoliberalismo *se tocarían* como hélice vertiginosa de las economías del poder. Su autopsia: *desangramiento, amputación traumática de las extremidades inferiores, lesiones sufridas en explosión*. Momento liminar de despojo y de-subjetivación. Su cuerpo, sepultado primeramente en Venezuela al no

serle permitido enterrarlo en Chile, fue recién repatriado en democracia, en 1994. Su asesinato, ocurrido en la propia capital de EEUU, se convertiría en el primer acto de terrorismo internacional efectuado en ese país antes del episodio de las Torres Gemelas, señalando el hilo de una turbia madeja que conecta a ambos países un mismo 11 de septiembre: 1973 y 2001. Paradojalmente, el auto bomba que terminó con las vidas de Orlando Letelier y de su asistente, Ronni K. Moffit, ciudadana estadounidense, es el único acto terrorista urdido en calles norteamericanas por un gobierno estrechamente aliado del Pentágono. De hecho, Augusto Pinochet y Kissinger se habrían reunido en junio de 1976, a escasos meses del asesinato. He aquí la mayor ironía: la internacionalización de la DINA, sellada con la constitución de la Operación Cóndor, deviene correlato macabro de la internacionalización del capital. Sus "teatros de operaciones" serían el Cono Sur y México, EEUU, Italia y España. A 34 años del asesinato de Orlando Letelier, la memoria insiste en presente. Diez días antes del atentado, Orlando Letelier –fundador de *Chile Democrático en EEUU*– había viajado a San Francisco en labores de solidaridad. Allí, en la casa de 24th St., cantamos, conversamos y debatimos sobre la Revolución Chilena del futuro: plural, compleja, democrática, de mayorías. Éramos unos cuarenta exiliados. Lo despedimos con Nina Serrano, Fernando Alegria, Kay Cole (de los 10 de Hollywood) y mi padre, sin saber que, días más tarde, despertaríamos con la noticia de su cuerpo desmembrado. Se sucedieron días de conmoción: perplejidad, interrogantes, confusiones, desamparo, rabia, interrogatorios del FBI. Heredé por esos días una enorme "L", rayoneada en el pasaporte con lápiz pasta azul, bajo una lámina de plástico y una prohibición de ingreso al país que duró hasta fines de 1984. Exonerado a los 25 años durante el Gobierno de Jorge Alessandri por su contribución a la defensa del cobre, Orlando Letelier encarna las vidas de miles de compatriotas. Prisión en Dawson, tortura, exilio, privación de nacionalidad y de vida, su presencia testimonia la "osadía moral" de optar por la verdad y la justicia en estos sombríos tiempos desmemoriados, concreta dialéctica en suspenso para los fuegos de nuestras memorias. **Kemy Oyarzún, integrante Senado Universitario U. de Chile.**

TEMBLOR. Un escenario traumático. La transmisión del mando presidencial 2010, ocurrió literalmente en medio del derrumbe. Sus signos elocuentes eran, quizás, demasiado visibles, tanto, que abrumaban. Casi la mitad del país convulsionado y, en algunos casos, arrasado por el terremoto 8.8, de la misma manera que casi la mitad de los votantes apoyaba o desapoyaba al actual mandatario. Una balanza que no terminaba de estabilizarse. No terminaba, porque ese mismo día, en las horas protocolares de la transmisión, las réplicas llegaron para inscribirse en el interior de la ceremonia. Afuera el terror ante las réplicas, la huida masiva ante la posibilidad de un maremoto en la espeluznante correlación entre mar y tierra. Adentro, en lo que parecía una triste ceremonia oficial, la inquietud.

Una triste ceremonia oficial porque se realizaba en medio de una tragedia alucinante. Y en la misma ceremonia oficial aparecían las fuertes réplicas de esa tragedia alucinante y la ceremonia misma ya era alucinante. La Concertación y la derecha cambiaban sus lugares, repitiéndose.

Habría que seguir pensando la asombrosa escenografía de ese día, de esas exactas horas. Ese día en que la débil política chilena tembló tres veces. Una, dos, tres veces tembló. **Diamela Eltit, escritora.**

TERMINAR DE HUNDIR EL BARCO. Los llamados Liceos Bicentenario del gobierno de Piñera y su Ministro Lavín probablemente pasarán a ser un emblema más de la desigualdad social en Chile y del cómo la educación criolla ayuda a mantenerla. Esa constante, que es anterior a 1973 y a 1981, es la que sirve de marco a tan bullado e improvisado anuncio. Sin embargo, arteramente torpedeado por las reformas impuestas en los años ochenta, mientras se intenta hundir el barco de lo que quedaba de educación pública (mal)descentralizada a través de los municipios, Lavín agita una oferta de "botes salvavidas" que alcanzan, con suerte, al 1,7% del total de alumnos inscritos en el sector municipal y al 0,8% del total. Para colmo, dichos botes no tienen en realidad motor pues serán los propios alumnos los encargados de remar y salvarse.

Podríamos preguntarnos: ¿es que acaso en la Escuela de Economía de Chicago no se enseña(ba) el concepto "valor agregado" por parte de los colegios? ¿Es que acaso no hay suficiente evidencia de que la selección académica fomenta que los liceos y escuelas no se esfuerzen por entregar mejor educación (incluso asumiendo aquella desde la perspectiva reduccionista del productivismo)? ¿Es un camino para mejorar el rendimiento en el conjunto del sistema insistir en la segregación social, reforzándola hasta el infinito vía segregación escolar? ¿Es esa una fuente de calidad frente al desafío de educar ciudadanas y personas?

En realidad, hasta aquí no hay nada muy nuevo sino, simplemente, el viejo elitismo ramplón propio del pensamiento común de derecha en Chile: lo bueno es para unos pocos, y así lo quiere el "orden natural". Lo relevante no es lo que hacemos sino dónde nacimos (y estudiamos). En ese marco, es difícil que estos "designados" liceos así como los actuales liceos públicos selectivos puedan reclamarse republicanos. Revestido hoy de un efectismo publicitario y populista, tipo "playa para los pobres en el Mapocho", el gran problema es que estos Liceos Bicentenario concitan el aplauso fácil de una parte de chilenos y chilenas que han internalizado la aspiración de un bienestar basado en "parecer algo más que el vecino". Con todo, el desafío desde la izquierda es más amplio: reformular el contrato social en educación, el para qué educar, el qué y el cómo. **Rodrigo Rocco, musicólogo, ex Presidente FECH.**

TRISTE IRONÍA. En 1971 el Presidente Salvador Allende se comprometió con Naciones Unidas para que Chile fuese la sede de la UNCTAD III. Para tal efecto, debía construirse un edificio que albergara oficinas, plenarios y salas de conferencias. Los arquitectos de esta obra fueron, entre otros, Sergio



González, José Covacevic, y el coordinador del proyecto, Miguel Lawner. El edificio se construyó en 275 días y se inauguró el 3 de abril de 1972, con la presencia del Presidente Allende, los obreros, profesionales y artistas. Esta construcción se convierte en el edificio emblemático de una época única en la cual las utopías vivas y presentes en el cotidiano le estaban dando un rumbo histórico al movimiento social, industrial, profesional y artístico de nuestro país. El gobierno designó a Eduardo Martínez Bonati como asesor artístico quien trabajó en conjunto con los artistas convocados, entre los cuales encontramos a F. Assler, R. Matta, M. Colvin, M. Carreño, J. Balmes, M. Toral, G. Barrios, J. Egenau, C. Ortúzar, S. Mallol y tantos otros. ¿Cómo no recordar –para los que tuvimos la oportunidad de visitar permanentemente ese edificio– la relación entre “recorrido y asombro” de sus salas vidriadas, a través de las cuales se podían ver las esculturas en los patios, las obras integradas en los recintos, en los pasillos o en las salas de conferencias? La decisión política de relacionar Arquitectura y Arte es un ejemplo único en una edificación del Estado. Inmediatamente después del golpe militar comenzó el desmantelamiento del edificio Gabriela Mistral: “limpiaron” los espacios de todo vestigio –incluso cambiaron su nombre por el de Diego Portales– eliminando aquellas obras de los artistas que los funcionarios o miembros de la Junta de gobierno consideraban exponentes de un arte marxista-leninista. ¡Qué triste ironía la de la historia, cuando hoy día vemos a la derecha política, económica y cultural completando el programa de recuperación del edificio que inicia la Presidenta Bachelet! Gaspar Galaz C., *escultor e historiador del arte*.

TRIZADURAS.



Independencia, Septiembre 2010. Veronica Soto, *fotografía*.

U

UNIDAD POPULAR. El año 2010 se cumplen cuarenta años de esos mil días de apasionada lucha, cuando una parte del país copaba las calles para apoyar a Salvador Allende. El proyecto se denominaba la “vía chilena al socialismo” y consistió en un intento de reformar profundamente la sociedad chilena por la vía institucional y con métodos pacíficos.

“Avanzar por la vía institucional” significaba que la normativa para poner en ejecución los cambios debía generarse por la intervención

conjunta del ejecutivo y del parlamento, lo que significaba que los proyectos serían discutidos en las dos ramas legislativas. “Utilizar métodos pacíficos” significaba que debía ser una revolución por el contenido de los cambios pero no por el uso de la violencia.

El gobierno de la Unidad Popular, con Salvador Allende a la cabeza, respeto cuidadosamente la segunda norma pero no pudo hacerlo con la primera. En vez de hacer pasar por la discusión parlamentaria algunas importantes medidas de reforma económica utilizó otros sistemas. De no haberlo hecho, se hubiese demorado hasta casi el final de su mandato para nacionalizar la banca o crear, al nivel de la industria y el comercio, el área de propiedad social.

En este terreno el gobierno de Allende privilegió la eficacia. A los pocos meses de su instalación en el gobierno, puso en el tapete la creación del área de propiedad social, una reforma que generó una gran polarización del sistema político. La Unidad Popular quiso demostrar que su programa no era sólo un conjunto de promesas electorales que después, dada las dificultades de ponerlas en práctica, se olvidaban.

La banca se nacionalizó mediante la compra de las acciones bancarias, creando un sistema que contó con el apoyo de una parte considerable de la ciudadanía, incluso de los propios empresarios del área. Pero para poder intervenir las empresas utilizó un sistema conocido como los “resquicios legales”, llamado así por que se debió usar una legislación que se mantenía vigente desde 1932, cuando tuvo lugar la República Socialista, a cuya cabeza estuvo Marmaduke Grove, un militar progresista.

En la medida que la crisis provocada por la aplicación del programa aumentaba en intensidad, la coalición se divide en dos sectores divergentes. Uno de ellos es el moderado, conformado por el presidente, el Partido Comunista y una parte del Partido Radical y del MAPU. El otro es el radicalizado, cuya consigna principal era “avanzar sin transar”, integrado por el Partido Socialista, la Izquierda Cristiana, la corriente izquierdista del MAPU y el MIR, quien actuaba desde fuera de la coalición.

Salvador Allende intenta en, por lo menos, dos oportunidades negociar con la Democracia Cristiana para conseguir que esta apoye una política, por lo menos, de estabilidad constitucional. No lo consigue. Después del paro general de Octubre de 1982 el partido mencionado se inclina definitivamente hacia la derecha, asociándose con el Partido Nacional. Con este gesto está lista la correlación de fuerzas necesaria para el golpe, puesto que los militares necesitaban un apoyo civil lo más amplio posible.

La única condición que faltaba era el cambio de Carlos Prats como comandante en Jefe del Ejército y su reemplazo por un general que traiciona el juramento que realizó al asumir el cargo. El 11 de septiembre se desencadena el golpe y sobrevienen los dieciséis años que constituyen el trauma del Chile moderno.

Pero ninguno de los errores cometidos puede hacer olvidar que la Unidad Popular buscó un Chile más justo y equitativo y fue derrocada por ello. Tomás Moulian, *sociólogo e investigador U. ARCIS*.

UNO DE LOS TREINTA Y TRES.



1/33, 2010. Máximo Corvalán-Pincheira, *artista visual*.

V

VENCIDOS. Celebrar: conmemorar, festejar una fecha, un acontecimiento. Celebramos porque es antropológicamente constitutivo de la comunidad, es decir, de aquello que enlaza al individuo con sus otros y su Otro, con lo profano y lo sagrado y que da lugar a la pertenencia y a las normas, al modo de vida. Fue un clásico de la sociología, Emile Durkheim, quien subrayó la función integradora y renovadora de la conciencia colectiva y la identidad en la celebración y sus rituales. “Los calendarios no miden el tiempo como relojes. Son monumentos de una conciencia de la historia” (Walter Benjamin en *Fragmentos sobre la historia*, fragmento XV); una historia que habita entre los monumentos del patrimonio (que es siempre el de los vencedores) y las clases dominantes, demostrando la poca justicia que se le hace a esa conciencia histórica que es convocada en el mes de septiembre. Los vencidos celebran doscientos años de derrota y explotación, doscientos años de alcoholismo, pobreza, violencia intrafamiliar y abandono: en las guerras de independencia o en la guerra del Pacífico, en la matanza de Santa María de Iquique o en la brutal dictadura pinochista, en las calles a la luz de la pasta base y el alcohol, o con alguna bala perdida en un allanamiento. En todos los desaparecidos de la patria. Septiembre, igualmente, es un mes raro. En septiembre, hay un día 4 de 1970 abriendo las grandes Alamedas, hay una Moneda en llamas, un cumpleaños del mito nacional y también, las glorias del ejército. Septiembre es la verdad (el Real) de la Patria. Isabel Cassigoli, *socióloga, académica U. ARCIS*.

VOLADERO DE LUCES. En el tiempo, el triste suceso pareciera perderse en la nebulosa de lo acostumbrado, si tan pronto fue un flash de luz intermitente y aturridor. Así tan rápidamente, por efecto del *mass media*,



pasa al olvido. Dos cosas certeras recuerdo: la forma cultural de nuestra televisión de enfocar toda catástrofe como un producto que genera dividendos, el *Reality Show* que banaliza la noticia y que, finalmente, por obsesiva la aleja. Desde otro sentido, lo maquiavélico del político de turno que manipula emocionalmente la situación, como un voladero de luces creando una estela de estrellas brillantes y fugaces. De todo esto nace un trofeo, una cápsula de salvataje para ser exhibida en algún foro "cultural", de preferencia en alguna plaza de puerto. Desgraciadamente a estas alturas, difícil es recordar la vida de los mineros, sus necesidades sociales, los rastros de sus historias y menos recordar lo vital del perfil de sus caras. Mane Adaro, curadora independiente.

VOLUNTAD Y SACRIFICIO.



La voluntad, el sacrificio y la fuga del desecho, 2010. Adolfo Martínez, artista visual.

Y

YA TE DIGO // El paraíso de muertos y atentados // la cárcel de aire // de tortura // Las cabezas con gusanos que yo amo // Están aquí // Mi fragmento // Mi fragmento // Lo que me pertenece // Lo que me quitaron // Mi mudéz se llama Chile // Mi látigo // Los asesinos // Mi duelo // La venganza de laureles // Maleficios // Troncos rotos // Sacrificio de gallinas // Es la sangre revuelta con la tierra // Corazones sudando en mi bandera sin estrella. // Ya te digo // Ya te digo // Yo no puedo escaparme del Edén. Roxana Miranda Rupailaf, poeta, Osorno.

ÍNDICE

- ALLENDE.** Jorge Arrate, economista, escritor, político, *Por Más Izquierda (Xv-I)*. **ARMAR SU VIDA.** Lina Meruane, escritora. **ARREMETIDAS Y CONTRAGOLPES.** Nelly Richard, crítica y ensayista, académica U. ARCIS. **ARRIBISMO NACIONAL.** Ana María Saavedra, Luis Alarcón, *Galería Metropolitana*. **AUTOPSIA.** Francesca Lombardo, psicoanalista, directora *Línea Teórica Teatro de la Memoria*. **BANDERINES RAPA NUI.** Isabel But, documentalista. **"BITÁCORA GUERRILLERA"** Reynaldo Lacámara, *Presidente Sociedad de Escritores de Chile (SECH)*. **BRUJAS.** Pilar Errázuriz, psicoanalista, académica U. de Chile. **BULLYING.** Nicolás Poblete, escritor. **CADÁVERES.** Gonzalo Díaz, artista visual, *Premio Nacional de Arte*. **CAMBIO DE FECHA.** Juan Pablo Sutherland, escritor. **CARNE DE CAÑÓN.** Rodrigo Zúñiga, filósofo, crítico de arte y poeta, académico U. de Chile. **CASAMENTERAS Y TRAFICANTES.** Claudia Rodríguez, activista travesti, *Colectivo Paika Marina*. **CHAQUETEO DE LAS UNIVERSIDADES.** Roxana Pey, bióloga, académica U. de Chile. **CHILENIDAD.** Carlos Flores Delgado, cineasta, académico U. de Chile. **¡CHILENO DESPIERTA!** Alvaro Hoppe, fotógrafo. **CIFRAS.** Alejandra Costamagna, escritora. **COTO DE CAZA.** Manuel Riesco, economista *Centro de Desarrollo Nacional de Estudios Alternativos (CENDA)*. **COLONIALISMO INTERNO.** Samuel Ibarra, performer. **CÓMO Y POR QUÉ.** Carolina Toha, *Presidenta Partido Por la Democracia (PPD)*. **COMPAÑERO PRESIDENTE.** Víctor Pey, *Vicepresidente de la Fundación Presidente Allende de España*. **CONSTITUCIÓN.** Kena Lorenzini, fotógrafa y feminista. **CUOTA DE PANTALLA.** Ricardo Carrasco, cineasta. **DE MANTEL BLANCO.** Ignacio Agüero, cineasta. **DESPOJO CURRICULAR.** Matías Marambio, *estudiante de Licenciatura en Historia U. de Chile*. **DIECIOCHO DE SEPTIEMBRE.** Patricio Fernández, escritor y periodista, *Director The Clinic*. **DIEZ TESIS SOBRE DISIDENCIA SEXUAL.** Felipe Rivas San Martín, *estudiante de Arte, U. de Chile*. **DIOS.** Carlos Labbé, escritor. **DISFRACES.** André Menard, antropólogo, académico U. de Chile. **DOSCIENTOS SESENTA Y CINCO DÍAS.** Paulina Varas, *curadora, directora Centro de Residencias para Artistas Contemporáneos (CRAC), Valparaíso*. **DÚO PIMPINELLA.** Bernardo Subercaseaux, *historiador de las ideas, académico U. de Chile*. **EFEMÉRIDE.** Pablo Oyarzún, filósofo, académico U. de Chile. **ELLOS NO.** Pablo Langlois, artista visual. **EPOPEYAS DE FUEGO.** Marcelo Arce, poeta. **ESTADIO NACIONAL.** Patricia Espinosa, crítica literaria. **ESTAFA POST-IDEOLOGÍA.** Guillermo Machuca, *historiador y crítico de arte, académico U. de Chile*. **EXCLUSIÓN SOCIAL.** Marisol Vera, *directora Editorial Cuarto Propio*. **FIESTA ENTERRADA.** Sergio Missana, escritor. **FIRMA.** Willy Thayer, filósofo, académico UMCE. **FÓRMULAS DE ÉXITO.** Alejandro Zambra, escritor. **HABITAR.** Andrea Jlefaonovic, escritora. **HOMBRE/MUJER.** Jorge Díaz, biólogo y poeta; Cristián Cabello, *comunicador social, Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual (CUDS)*. **HUELGA.** María Mogro, escritora. **IDEAL DE NACIÓN.** Francisca Barrientos, *estudiante de Magister de Historia, U. de Chile. Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual (CUDS)*. **IDENTIDAD POPULAR.** Rodrigo Ruiz Encina, sociólogo, académico U. ARCIS. **IGLESIA CATÓLICA.** Víctor Hugo Robles, periodista, activista y apóstata. **INDEPENDENCIAS LATINOAMERICANAS.** Alvaro Ramis, *investigador teológico Centro Eclesiástico Diego Medellín, Por Más Izquierda (P+I) y Jorge Brantmayr, fotógrafo*. **INEQUIDAD.** Ennio Vivaldi, académico U. de Chile. **INFRA-HISTORIA.** Patricio Manns, escritor. **INSPECTORÍA GENERAL.** José Salomón, académico y editor. **KINTURAY KOL.** Héctor González, fotógrafo. **LATIFUNDIO VORAZ.** Eugenia Brito, poeta y ensayista, académica U. de Chile. **LETRAS ROJAS.** Diego Ramírez, poeta. **LIBERTAD DE DECIDIR.** Articulación Feminista por la Libertad de Decidir. **LIBROS.** Poli Délano, escritor. **LUTOS.** Sonia Montecinos, antropóloga, académica U. de Chile. **MAR DE LLANTO.** Nury González, artista visual, académica U. de Chile. **MEMORIA VICARIA.** Jaime Donoso, académico U. ARCIS. **"MI CUERPO ES MÍO"** Alejandra Castillo, filósofa y feminista, académica U. ARCIS. **MIÉRCOLES SOCIALISTAS.** Jorge Cabieses, artista visual. **MIRAR LAS LUCES.** Pablo Paredes, poeta y dramaturgo. **MORALIDAD.** Gonzalo Rovira, académico U. de Chile. **MOVILIZACIONES.** Isabel Gómez, poeta. **MÚSICA AL COMPÁS.** Beatriz García Huidobro, escritora. **NO CONMOVER A NADIE.** Cecilia Sánchez, filósofa. **NOTICIA.** Fernando van de Wyngaert, poeta y pensador independiente, *Caja Negra*. **NUNCA MÁS.** Julia Toro, fotógrafa. **ORGULLO.** Erika Montecinos, *directora revista Rompiendo el Silencio*. **PAISAJE CHILENO.** Patrick Hamilton, artista visual. **PÁNICO DE DESABASTECIMIENTO.** Marina Arrate, poeta. **PIZARRA.** Bernardo Oyarzún, artista visual. **PODREDUMBRE DE LA HISTORIA.** Miguel Vicuña, filósofo, académico U. ARCIS. **POPULISMO DE DERECHA.** Jorge Pavex, *Laboratorio de Desclasificación Comparada*. **"POST MORTEM"** Alfredo Castro, dramaturgo, *Teatro de la Memoria*. **PREMIOS DE CONSUELO.** Yanko González, poeta y antropólogo, U. Austral de Valdivia. **PRIVADOS TE PRIVARON.** Lula-Legua York, *poblador de La Legua*. **"PURA ENERGÍA, PURO CHILE"** Nona Fernández, actriz, escritora y guionista. **QUEBRANTO.** Rubi Carreño, escritora y crítica literaria. **¡QUE VIVAN LOS ESTUDIANTES!** Marisol Prado, *psiquiatra, ex Presidenta FECH y Paz Errázuriz, fotógrafa*. **QUIEN MUERE EN TORTURA.** Eugenio Dittborn, artista visual, *Premio Nacional de Arte*. **RATING.** Faride Zerán, académica U. de Chile, *Premio Nacional de Periodismo*. **REALIDAD-FICCIÓN.** Carlos Cociña, poeta. **REALITY SHOW.** Alvaro Cuadra, académico U. ARCIS. **REBAUTIZADORES.** Cristián Rojas, sociólogo. **RESISTENCIA.** Jorge Cerezo, artista visual. **RESTAURACIÓN.** Alejandro Rogayz, restaurador. **RETAZOS.** Virgilio Rodríguez, poeta, *PU. Católica de Valparaíso*. **RETRATO DE FAMILIA.** Ricardo Loebell, *Corresponsal de la Enciclopedia Universal de Arte AKL*. **RÍO NEGRO.** Demian Schopf, artista visual. **SALIR DE LA OSCURIDAD.** Cristián Cuevas, *dirigente sindical, Presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre*. **SE APAGA LA TELE.** Cristián Gómez-Moya, *investigador U. ARCIS*. **SECRETOS Y LÁGRIMAS.** Miguel Valderrama, *historiador, académico U. ARCIS*. **SE INVITA A CELEBRAR.** Alejandro Moreno, dramaturgo. **SEMÁFOROS EN LAS ESCUELAS.** Francisco Carreras, sociólogo, *Por Más Izquierda (P+I)*. **SEPULTURAS.** Federico Galende, filósofo, académico U. de Chile. **SEPTIEMBRE.** Juan Scharpe, periodista y editor. **SHOW DE LUCES.** Rita Ferret, crítica y ensayista. **SIN ASPAVIENTAS.** Pablo Cottet, sociólogo, académico U. ARCIS. **SINFÍN.** Claudia Aravena, artista visual. **SOBERBIA.** Dauno Tótoro, escritor. **SOBREVIVENCIA.** Eugenia Prado, escritora. **SOCIEDAD NACIONAL.** Martín Hoppenhayn, filósofo. **SOMBRA CHINESCA.** Leonardo Portus, artista visual. **SUBLIMACIÓN.** Salvador Muñoz, *cientista político, Partido de Izquierda PAIZ*. **SUBTERRA.** Loty Rosenfeld, artista visual. **SUMAR Y RESTAR.** Silvia Gallo, escritora. **SUPERMERCADO.** Roberto Pizarro, economista. **TEATRO DE OPERACIONES.** Kemy Oyarzún, *integrante Senado Universitario U. de Chile*. **TEMBLOR.** Diamela Eltit, escritora. **TERMINAR DE HUNDIR EL BARCO.** Rodrigo Rocco, *músicólogo, ex Presidente FECH*. **TRISTE IRONÍA.** Gaspar Galaz, *escultor e historiador del arte*. **TRIZADURAS.** Verónica Soto, fotógrafa. **UNIDAD POPULAR.** Tomás Moulian, sociólogo e investigador U. ARCIS. **UNO DE TREINTA Y TRES.** Máximo Corvalán, artista visual. **VENCIDOS.** Isabel Cassigoli, socióloga, académica U. ARCIS. **VOLADERO DE LUCES.** Mane Adaro, *curadora independiente*. **VOLUNTAD Y SACRIFICIO.** Adolfo Martínez, artista visual. **YA TE DIGO.** Roxana Miranda, poeta, Osorno.

Comisión Ejecutiva: Gonzalo Díaz, Nury González, Roxana Pey, Eugenia Prado, Víctor Hugo Robles, Nelly Richard. **Concepto Editorial:** Nelly Richard. **Consejo Editorial:** Ignacio Agüero, Alfredo Castro, Claudio De Negri, Diamela Eltit, Paz Errázuriz, *Galería Metropolitana*, Tomás Moulian, Kemy Oyarzún, Faride Zerán. **Diseño:** Antonia Sabatini.